

Dixo Caab el historiador: y llevólo el mercader sobre un camello colorado y púsolo en Mizr (la capital del Egipto), la más mala villa de las villas de Allah, y la menor en bienes; y entró en Mizr el día de Axora (1): y ocurría (2) que s' habían secado los árboles y enjugado sus ríos, y encarecido sus mercados. Al punto que entró José en él amó Allah en dar bienes á los de Egipto, (por) la honra de José y su excelencia (3) para con Dios (4); y esclareció Allah las villas con su claredad, y fizo correr los ríos, y se hicieron justos los reyes y abundaron en bienes las villas con sus claredades; y fizo correr los ríos, y abundaron sus aguas, y proveyeron sus villas, y fueron baratos sus mercados, y reverdecieron sus árboles y aumentáronse las bendiciones (5).

Dixo (el narrador): y maravilláronse de aquello las yentes, y dixieron:

—¿Y no miráis las villas que son relumbrantes con la claredad, y se han multiplicado los bienes della(s), con la entrada d' esti mozo y d' esti mercader? (quiere decir Malic ibnu Dogzi Aljozaimu.)

Dixo el narrador: y ayuntáronse la(s) yente(s) en ir á casa de Malic y mirar lo que traía de su mercadería, y fuéronse á él y lo encontraron (6), y él estaba sentado en el soportal de su casa, (sentado) sobre una silla de oro, y (tenía) sobre su cabeza una corona guarnecida con perlas y rubíes (7); y le saludaron todos, y tornóles el saludo (8), y saludólos, y saludóse con ellos; y extendió (9) para ellos seda (10) y (11) brocado (12); y preparó para ellos mesas de oro bermeyo, y puso en ellas tazas de muchas especies de aljófar (13) blanco, y dióles á comer de lo mejor de la vianda y dióles á beber bebidas frías (14); y díxoles:

(1) Noveno ó décimo día del mes de Moharram. (2) *Y era que.* (3) *Ivattalla.* (4) Folio 37. (5) *Y amucheciéronse las albaracas.* (6) *Trobáronlo.* (7) *Al-yacutas.* (8) *Y dieron asselam sobre el yuntamiento y tornó sobre ellos l'asselam.* (9) *Expandió.* (10) *Alharir.* (11) Folio 38. (12) *Adibach.* (13) *Alchohar.* (14) *Frió del brebaye.*

—¡Oh los egipcios (1)! si tenéis (2) alguna necesidad para (3) vosotros, remediárla hé á vosotros.

Dixiéronle:

—Sí; y sepas ¡oh mercader! que tú has venido á nuesa villa á sazón y á hora de gran carestía y de gran mal (4): y era (la nuestra) la más mala de las villas de Allah, y la menor de ellas en bienes, y la más cara en mercados; y ha (5) amanecido hoy la meyor de las villas de Allah todas, y la más barata, y la más abundosa, y la más relumbrante, y queremos (6) que nos hagas saber qué es es tu mercadería que traes con tú de tierras de Siria (7).

Dixo (el historiador): y abaxó Málic su cabeza (8) hácia la tierra un instante (9); después alzó su cabeza, y dixo:

—Que aqueste abundamiento y bendición (10) aquella que véis (11) es por la bendición d' esti mancebo (12), aquel que yo he mercado en las villas de Siria, y en los montes de Lerdón en el valle de Canaán, de los fijos de Jacob.

—¡Oh mercader! dános á ver esi mancebo, fasta que miremos su consura y beldad, y si querrás venderlo, mercarlo hemos de tú con el bien (13) copioso y la ganancia mucha; y si no lo vendes, dánoslo á ver.

Dixo á ellos Málic:

—¡Oh los egipcios! en (14) cuanto á lo que nombráis de venderlo, pues no hay dubda de venderlo, si Dios quiere.

—Pues así(g)nanos en cuál día le habemos de vender.

—En la mañana del viernes (15), si Dios quiere.

Es la tierra de Egipto muy llana, no había en ella cerros, ni cuestas (16), ni cosa alzada; y hubo voluntad el mercader (de ir) á un lugar muy llano; y fraguó en él un sitio con medida (17) y regla, y levantó en él villares de már-

(1) *Los de Mizra.* (2) *Si' habe.* (3) *Sobre.* (4) *Albale.* (5) *Habe.* (6) *Amamos.* (7) *Axem.* (8) *Enta.* (9) *Una estancia.* (10) *Albaraca.* (11) *Que veyedes.* (12) *Folio 39.* (13) *Algo.* (14) *A.* (15) *Día del Chomusa.* (16) *Cabazos, ni puyada.* (17) *Alshez.*

mol, y colgó en él velos (1) de brocados, y puso en lo alto de las almenas pelotas de oro y plata: y fué asentada sobre (2) la cúpula una silla de oro esmaltado, y sobrecopas de oro, y espadas de oro (3) esmaltadas, con varas de esmeralda (4) verde; sobre cada esquina de sus esquinas del trono (5) un pilar de oro bermeyo, y sobre cada pilar un pavo (6) de oro amarillo, extendidas (7) sus alas; sobre los pilares y sobre el trono traveseros de brocado (8) llenos d' almizcle (9) y del ámbar, para que se asentase sobre él (10) José.

Dixo Caab el historiador: mas fizo Málic aquello porque sobrepuyase su negocio (11) y s' ensalzase su posición (12), y se engrandeciese su estima, fasta que lo viesen los grandes y los chicos y todas las yentes.

Dixo (Caab): y escribieron los de Egipto á las cibdades y lugares y aldeas, que viniesen á la asignación del Viernes (13), para ver á José. Y venfan las yentes, de la tierra y de la mar, á ver su hermosura y beldad: y al punto que amaneció Allah el Viernes no quedó ninguno de las aldeas y (14) cibdades, que no se presentasen en aquel lugar, que fué obrado para José: no quedó hombre libre (15) ni esclavo, ni hombre, ni muyer en Egipto, ni en su comarca, que no fuese presentado en aquel sitio, por mirar la hermosura de José y su beldad; y saliéronse los retraídos de sus retraimientos.

Y llegó (la noticia de) aquello al rey Alazíz y á su muyer Zelija, y ella demandó licencia al rey Alazíz para salir, y dióle licencia; y adornóse (16) Zelija con sus doncellas. Y salió ella, y salió el rey con toda su hueste, y paráronse los hombres y las muyeres, y asimismo de todo lugar, y mandó Zelija que se abriesen las puertas, (de

(1) Assitras. (2) Alcoba. (3) Folio 40. (4) Esmeracte. (5) Càtreda. (6) Pago.
(7) Espandilas. (8) Dibach. (9) Almisqus. (10) Asiente. (11) Afer. (12) Lugar.
(13) El dia del alchomoa. (14) Folio 41. (15) Horro. (16) Y con arreóse.

su palacio) y fueron quitadas sus cubiertas, y gritós(e) á la yente:

—No hay impedimento (1) hoy, que la muyer del rey sale, y el rey otrosí, con sus arreos (2) y sus caballeros por mirar á José.

Y envió el rey á decir á Málic ibnu Dogzy Aljozaimu, que (3) sacase al mancebo, porque le quería ver.

Dixo (el narrador): y volvióse Málic á José (4) y pásole la mano (5) por la cabeza, y besó(le) entre sus oyos, y dixo:

—Mi amado José, sepas que las yentes s' han yuntado, queriendo mirarte; pues mira qué dices á la yente, porque yo ya t'he mercado con mi fortuna (6), y t'he traído de las villas de Siria de los fijos de Jacob.

Dixo:

—Sí; verdad dices ¡oh mercader! que haz (7) lo que querrás con mí; que nada pasa que no estuviera escrito en el libro de Allah (8), antes que hubiera yo sido engendrado (9).

Y maravillóse el mercader de sus doctrinas y de sus palabras, (y) díxole:

—No t' espantes, ni tengas tristeza, que yo aun te adornaré (10), y te honraré y te tornaré á la honra más alta.

Después fízolo asentar delante él, y ataviólo con (a)tavíos muy ricos, con los meyores que podían ser.

Dixo Caab el historiador: y vistióle una camisa de lino muy delgado, y unos zaragüelles de camelote (11) verde, y un albornóz de brocado amarillo, y un collar con dos collares de oro, en medio de cada collar una perla blanca, que relumbraba della su cara, como la luna la noche de su plenitud (12); y púsolo diez anillos con sus piedras y rubíes colorados.

(1) *Empara.* (2) *Arreamientos.* (3) *En que.* (4) *Folio 42.* (5) *Mashó.* (6) *Algo.* (7) *Fes.* (8) *Que no ay que no sea avanzado en el alquitab.* (9) *Jalekado.* (10) *Conrearé.* (11) *Chamelote.* (12) *Chemas.*

Y (1) sucedía en aquel tiempo, que se ataviaban los hombres como las muyeres, y púsole manillas de reyes, y púsole una toca de oro guarnecida con perlas de aljófar, y dióle un cetro de los cetros (2) de los reyes; y hizo ensillar para él una cabalgadura con la silla de oro, y sus estribos y freno de plata.

Y vino el mercader á sus compañeros los setenta hombres, y tomaron sus estribos fasta que cabalgó. En el momento que fué igualado sobre el caballo alzó su cabeza hácia (3) el cielo, y sonriéndose de alegría, y él diciendo:

—Dice verdad Allah y su mensayero.

Dixiéronle:

—¿Y qué es esto (4) ¡oh José! y así te ha venido mensayero?

—Sí.

Y fuéle dicho:

—¿Cuándo fué eso?

—En el momento que me lanzaron los hijos de Jacob en el aljibe, y con él me hizo saber Jacob mi padre (5) todo esto, porque yo ví un sueño que se lo reconté á mi padre, y me fizo (6) saber (7) todo el mal que me ha acaecido, y lo que obtendré (8) después de honra: y cuando oyeron mis hermanos aquello de mí, hubiéronme envidia, y sacáronme de poder de mi padre, y quisieronme matar: después (9) lanzáronme en el aljibe, y (d)espojáronme mi camisa de mis espaldas, y allí me vino el mensayero de mi Señor, Gabriel, y díxome á mí:

—Dice tu Señor, que sufras, que él te sacará del aljibe, y te favorecerá sobre los fijos de Jacob, y te dará á enseñorear la tierra de Egipto toda, y será la gente (10) de Egipto debaxo de tus estribos.

(1) Folio 43. (2) *Verdugo de los verdugos*. (3) *Esta*. (4) *Aquello*. (5) *Con esto modo*. (6) *A*. (7) *Con todo lo que habe corrido sobre mí de las fortalezas*. (8) *Será*. (9) Folio 44. (10) *Compañía*.

Al punto que oyeron su dicho, maravilláronse dél y dixo el mercader:

—¡Oh alegría de mis ojos! sepas que ello es que cuando oirán las yentes tus palabras se abstendrán (1) de mercarte.

Dixo José:

—Haz (2) lo que querrás ¡oh mercader! y ello es el dicho de mi Señor sobre mí.

Dixo Caab el historiador: al punto de aquello mandó Málic ibnu Dogzi, que abriesen las puertas y fueron abiertas las puertas del pabellón (3).

Dixo (el mercader):

—¡Oh los de Egipto! este es José, que sale á vosotros y se asoma sobre vosotros.

Dixo (el cronista): y extendieron las yentes sus pescuezos, y levantáronse sobre sus pies, y entornaron sus ojos (4) fasta que salió José á ellos; y á su mano derecha (iban) setenta sirvientes, y á su mano izquierda así mesmo. Y tomó el mercader el (5) freno, y el portero del rey desviando la yente del camino.

Al punto que lo vieron la(s) yente(s) (6) turbáronse sus vistas y no fueron dueños (7) de hacerle obediencia; y ellos diciendo:

—No hemos visto más semeyante mancebo.

Después vino el mercader al pabellón y descendió José de su caballo, y asentólo sobre su trono: después tornó con él el mercader fasta que lo entró en el pabellón, y vinieron las yentes de todas partes (8); y alzó el mercader los velos (9) del pabellón y relumbraron las caras de las yentes con el resplandor de José y la fortaleza de su claredad, y extendieron los pavos (del trono) sus alas sobr' él,

(1) *Devedarse han.* (2) *Fez.* (3) *Alkubba.* (4) *Enfestillaron sus vistas.* (5) *Con su.* (6) *Folio 45.* (7) *Enseñorear sinó.* (8) *De todo lugar.* (9) *Assitras.*

y fizo levantar el mercader la mano derecha de José, y un pregonero gritó (1):

—¡Oh los de Egipto! quién quiera de vosotros mercar esti mancebo pues fable.

Y turbáronse las yentes, y decían:

—¿Y quién habrá poder para mercar (2) esti mancebo, y lo qu' está sobr' él de los atavíos?

Y vino una muchacha (3) que le decían á ella Annaziga, fiya de Talut ibnu Kaisi, fiyo de Ad, fiyo de Xeddad, el mayor, y dixo:

—¡Oh Málic! yo merco de tú esti mozo por diez veces su peso de oro y de plata.

Dixo Málic:

—No lo vendo, fasta que lo haga saber al rey Alazíz.

Y díxole:

—¡Oh rey! merca esti mozo, que por ventura será para vosotros fiyo.

Y (4) vino el rey al mercader, y dixo:

—¡Oh Málic! yo lo merco de tú esti mozo por su peso cien veces (5) de oro.

Dixo Málic:

—Yo lo vendo á tú por esti precio.

Y fizo traer el mercader el peso y dixo á José:

—¿Deseas (6) ser pesado (7)? ¡oh alegría de mis oyos!

Dixo José:

—Haz (8) lo que querrás.

Y asentólo en el peso, y halló que pesaba cuatro quintales, y era la edad (9) de José de catorce años, mas era su peso (tan grande por su dón de profecía) (10): y mercólo el rey por su peso de oro y de plata cien veces, con brocado y seda y perlas y almizcle y ámbar. Y túvolo por poco el

(1) Que cridaba. (2) Mercarlo. (3) Alcheriya. (4) Folio 46. (5) Vegadas. (6) Amas. (7) En que se pese tu peso. (8) Fez. (9) Dura. (10) Del annobua.

mercader, por lo que veía en (1) él de beldad y fermosura.

Estaba sobre la cabeza del rey una corona de oro bermejo, guarnecida con perlas y rubíes y aljófar; y quitóse-la, y púsola sobre la cabeza de José, y resplandeció su claridad.

Al punto que vió el mercader la riqueza de la corona y su beldad, dixo:

—¡Oh rey! más querría de tú la corona que las cien veces de peso qu' has pesado.

Dixo el rey:

—Que sea para tú la corona lícita (2).

Y extendió el mecader su mano para tomar la corona de la cabeza de José, y secósele su mano, y no pudo moverla (3), y tornóse d' aquello (4) y dixo:

—¡Oh José! mi mano se ha secado: pues ruega tú á Allah (5), que suelte mi mano, y la torne á mí como era antes.

Y rogó José á Dios, y tornóle en su estado (de antes); y turbáronse las yentes de aquello, y decían:

—¡Oh que bendito (6) es esti mancebo! no hay duda sino que le pertenece negocio muy grande (7).

Y turbóse d' ello el rey.

Dixo (el narrador): y mandó el rey (por) una cabalgadura ensillada; la silla guarnecida con perlas y aljófar, y el freno de plata blanca. Y ondearon alrededor dél los pendones y las (en)señas sobre su cabeza; y los caballeros y las huestes en torno de José, fasta que llegó á donde estaba Zeliya la reina, y díxole el rey, así como lo recuenta Allah en su Alcorán el honrado:

—Honra ¡oh Zeliya! su grado, por ventura nos aprovechará, ó lo tomaremos por fiyo.

(1) *Vedía del.* (2) *Halal.* (3) *Mecerla.* (4) *Folio 47.* (5) *En.* (6) *Bendicho.* (7) *Hay á el afer.*

Dixo (el cronista): y venían las fiyas de los reyes, aquellas que estaban (1) con Zeliya, y decían al rey:

—Perpetúe Allah para tú (la) alegría, y cumpla Allah el gozo con tú: que ya eres (2) bienaventurado con esti mancebo.

(1) *Eran.* (2) *Es.*



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

IV.

Dixo Caab el historiador: sucedió que José cabalgaba por la mañana y por la tarde, todos (1) los días, fasta que no quedó en el reino (2) del rey ninguno que no le viese, sino siete fiyas de reyes de los reyes de Egipto; y aquellas no lo habían visto á José, aquellas que mentó Allah en su libro (3) el honrado, y eso que dicen que dixo:

Y eran unas muyeres en la cibdad; y son estas fiyas de reyes, que no habían visto á José, ni su hermosura y bel-
dad; y reptaron (4) á la reyna Zeliya porque había requeri-
do (de amores) á José, según dice la historia, cuando lle-
garemos á ello, si Dios quiere (5).

Dixo Caab: al punto que trajo (6) el rey á José á su al-
cázar, honrólo con honras muy grandes, y fízole muchos
bienes, y fué delante dél su honra muy grande, tiempo de
cinco años.

Y un día cobdició José salir hácia el (7) camino de Si-
ria, (por) si por ventura habría de su padre algunas nue-
vas; y demandó licencia al rey, y díxole el rey:

—¡Oh foyo! haz (8) lo que deseas.

Y fizo ensillar José una cabalgadura, y cabalgó José, y el
rey con él, como si fuera (9) de sus esclavos y de su yente.

Y salieron hácia el camino de Siria, y asentaron en una

(1) Folio 48. (2) *Reismo*. (3) *Alquitab*. (4) *Reptaron*. (5) *Inzaa Allah*.
(6) *Trabo*. (7) *Entá 'l camino*. (8) *Fes lo que amas*. (9) *Laxura*.

encrucijada (1) del (2) camino; y José estando sentado, vino á pasar un alárabe caminando sobre su camella (3); y al punto que vió la camella la claredad de José y su beldad, y hermosura, la grande que le había dado Allah, ensalzado sea (4), de ventaja (5), vino hácia él, y fízole obediencia delante, y púsose á refregarse y lamer (6) sus píedes, y bramaba bramidos grandes, y señalaba hácia (7) José.

Al punto que vió el rey aquello, dixo á José:

—¿Qu' es la causa que (8) esta camella hace esto delante de tú?

Dixo él:

—¡Oh rey! no hay duda sino que ella háme visto algún día asentado junto (9) á mi padre Jacob.

En esto dixo el árabe (10):

—Esto es cosa grande.

Y fería á su camella con su vara (11), que tenía en su mano, para que se levantase, y ella rehusaba (12): y maravillábase el árabe de aquello y volvióse á José, sea con él la salud (13), y díxole:

—¿Quién eres tú ¡oh mancebo! aquel que por tu causa, se pára y se humilla mi camella á tú?

Y lloró (14) José, y dixo el árabe:

—¡Oh maravilla! nombro todas estas maravillas, y tú lloras (15) estando en esa honra y en estas gracias (16), en coronado con corona de honra, y no hay dubda, sino que eres fiyo de rey.

Dixo el rey:

—Por cierto, él no es mi fiyo, mas es mi esclavo enseñoreado, y yo lo he ataviado y adornado (17) con estos atavíos.

Al punto que oyó el árabe aquello, dixo á José:

(1) *Crucillada*. (2) Folio 49. (3) *Anneca*. (4) *Taala*. (5) *Ibantalla*. (6) *Que se esfregaba y lambia*. (7) *Y aseñaba*. (8) *De*. (9) *Enta*. (10) *Alarab*. (11) *Verdugo*. (12) *Refusábase*. (13) *Alahí esselam*. (14) *Ploró*. (15) *Ploras*. (16) Folio 50. (17) *Conrreado*.

—¿Y semeyante de tú es esclavo? ¿Díme de dónde eres tú ó de dónde has sido (1) traído?

Dixo José:

—De tierras de Siria; de los montes de Lerdón, y del valle de Quinaán.

Dixo (el árabe):

—¿Y de quién eres del valle de Quinaán? porque yo conozco sus yentes.

—¡Oh árabe! (2) ¿conoces en el valle de Quinaán un árbol muy grande, el cual yo te lo describiré?

—Descríbemelo (3) fasta que yo oiga tu dicho.

—Si conoces en el valle de Quinaán un árbol que su raíz es firme en el cielo (4) que resplandece, y los cielos á él abiertos, y la tierra resplandeciente, y el sol tiene inclinado á él (5) (sus rayos), y sus ríos (son para él) dulces, y el agua corriente en (6) sus hojas y ramas, y los ángeles (son) sus vertidores: el cual árbol tiene doce varas (7), las once cerradas, y la una abierta (8): ¿conoces este árbol ¡oh árabe! (9) y conoces la rama dél?

Dixo y lloró (10) el árabe, lloro muy fuerte, (y) dixo:

—¡Oh mancebo! ya hicis(te) muy bien de describirme (11) esti (12) árbol; y según lo que tú describes (13) en esti árbol pues él es Jacob, sea con él salud (14): en cuanto á lo que describes de las varas (15), ellos son sus fijos de Jacob; en cuanto la rama abierta, pues es José, sea con él la salud, aquel que se lo comió el lobo.

Dixo José:

—Pues sepas que yo soy José, fiyo de Jacob, con él sea la salud.

Al punto que oyó el árabe su dicho lanzóse sobre la cabeza de José, y (16) lo besaba y decía:

(1) Seido. (2) Gabari. (3) Fegúramelo. (4) Assema. (5) Asomante. (6) Corrient. (7) Verdugos. (8) Dixo él sí. (9) Arabi. (10) Ploró. (11) Haces... de semblanzarme. (12) Folio 51. (13) Feguraz. (14) Alahi esselam. (15) Feguraz de los verdugos. (16) El que.

—Líbreme (1) Allah de que sobrepuye mi voz á la tuya ¡oh José! ¿y cómo eres tornado esclavo enseñoreado?

Dixo José:

—Háme sucedido (2) estoria muy grande, que su recomtamiento es muy largo; mas ea, ¡oh árabe! (3) ¿sabes el lugar en qu' está mi padre Jacob?

—Sí; ¡oh amado de Allah! helo dexado sobre una montaña; que ya se ha encorvado (4) su persona de tristeza y de llorar por tí (5) y ha fraguado para tí tres casas; la primera le dice la *Casa de Tristeza*; la segunda le dice *Casa de Llanto* (6); la tercera le dice *Casa de Soledad*.

Dixo (7) (el narrador): al punto que oyó José aquello, lloró fasta que se amorteció: en seguida que volvió en sí (8) de su amortecimiento, díxole:

—¡Oh árabe! (9) Ház llegar (10) de mí mensayería al viejo de mi padre Jacob.

—¡Mi amado José! ¿y qué quieres que le diga cuando lo encuentre?

—¡Oh mi hermano! ¡oh árabe! cuando te irás, si Dios quiere, y llegarás al valle de Quinaán, no vayas á donde está Jacob, sino á lo último (11) del día, en la hora aquella, que se abren en ella las puertas del cielo (12) y descienden (13) los ángeles con la (14) misericordia de Dios y la honra; y cuando llegarás á él salúdale y dile: ¡oh Jacob! un mancebo he visto en tierras de Egipto, y él es el más fuerte de las yentes en llorar por tí (15) y el que más desea ver (16). Y si te demandara por mi estado, pues descríbeme mi estado, y dile: tu hiyo José dice á tú, si es que tus espaldas s'han acorbado, y tu vista se ha cegado (17) de llorar, pues sepas que la señal verde, aquella que era en su

(1) *Defiéndome con.* (2) *A mí hahe sobre su.* (3) *Arabi.* (4) *S'abe acorbado.* (5) *Sobre tú.* (6) *Ploro.* (7) *Kala.* (8) *Recordó.* (9) *Arabi.* (10) *Plega.* (11) *Zagueria.* (12) *Assema.* (13) *Folio 52.* (14) *Almalaques con la rrahma.* (15) *Plorar sobre tú.* (16) *El más deseado á tu vista.* (17) *S' an acorbado, y tu vista s' abe enseguecido de plorar.*

mexilla, que ya se l'ha desfecho del mucho llorar y tristeza por tí ¡oh profeta (1) de Allah!

Dixo el árabe:

—Pláceme ¡oh José!

Y fuese, y díxole José:

—¡Oh hermano! ¡oh árabe! Llega mi mensayería, aquella que te he confiado (2).

Dixo Caab el historiador: y cabalgó el árabe en su camella (3), y púsose á decir (4):

—¡Oh mi camella! camina, camina, y no te duermas, fasta que llegue la mensayería de José á su padre Jacob, el profeta de Allah.

Y caminó el árabe, y no pasaba por cosa que no le hablase, ni fiera, ni ave que no le gritase; y llegó el árabe á Mizr y al punto que acabó (5) de sus asuntos, y hubo negociado tornóse al valle de Quinaán, al lugar aquel en que estaba la tienda de Jacob, y paróse ante la puerta de la tienda, y era en aquel instante (6) el ponimiento del sol, y gritó con lo alto de su voz, y dixo:

—La salud sea con vosotros (7) ¡oh los de Jacob! (8) un mensaye: he visto (9) el más parecido (10) de las yentes á tí, y él te saluda (11).

Dixo Caab el historiador: y oyó su voz Donya y salió á la puerta de la tienda, y ella (tenía) ya cambiado (12) su color, y enflaquecido su cuerpo, y cegado (13) su vista de mucho llorar, y era hermana de José de padre y madre.

Al punto que la vió el árabe en aquel estado, lloróá causa (14) de su lloro d'ella, y por lo que vió de su tristeza díxole:

—¡Oh muchacha! (15) ¿por ventura eres tú hermana de José?

(1) *Sobre tí, ya annabiyu.* (2) *S'a feldaye á tí.* (3) *El alarab en su alanneka.* (4) *Que decía.* (5) *Atemó.* (6) *En tal.* (7) *Esselam alicum.* (8) *Y paróse sobre los de la puerta de la tienda, y era enta el ponimiento del sol, y dixo.* (9) *Folio 53.* (10) *Parecién.* (11) *Lie elasselam.* (12) *Permutado.* (13) *Enseguccido.* (14) *Por.* (15) *Alcheria.*

Dixo ella:

—Sí; ¿y tú por ventura haslo visto á él?

—Yo he visto un mancebo, y traigo yo una mensayería suya, y un encargo (1).

—¿De quién? ¡oh el árabe!

—De tu hermano José.

Y al punto que lo oyó amorteciósse amortecida, y ella gritando:

—¡Oh mi cabdillo y alegría de mis oyos! Demándote por Allah el grande ¡oh árabe! ¿y tú lo has visto? ¡oh árabe!

—Sí; yo lo he visto en Egipto, que él ha seido vendido venta de esclavo, y él es tornado esclavo enseñoreado, y él vos saluda muchas veces, y hálo mercado el rey Alazíz.

Dixo la muchacha:

—¡Oh árabe! déte galardón Allah, ensalzado sea! en bien; no sé con qué te satisfaga d' esto (que me dices), (ex)cepto que rogaré á Allah que abrevie para tí las ansias de la muerte.

Dixo (2) á ella:

—¡Oh sierva de Allah! ¿y qu' es del profeta de Allah Jacob?

—¡Oh hermano! ¡oh árabe! (3) el profeta Jacob ya ha jurado sobre sí mesmo de no entrar debaxo de techado nunca yamás, dende que s' apartó de su amado José.

Dixo él á ella:

—¿Y adónde está para que le dé (4) la mensayería de su amado José?

Dixo ella:

—¿Ves aquel pabellón (5) verde que está sobre la cabeza d' esti monte?

—Sí.

(1) *Alivianesca sobre tú las embriaguescas.* (2) Folio 54. (3) *Que.* (4) *Fasta que le llegue.* (5) *Aquella hubba.*

Dixó la muchacha (1):

—Pues Jacob está en él habitante, y ya s' ha desecho su cuerpo, y cambiado su color, y encorvado sus espaldas (2), y perdido su vista, de la fortaleza de su tristeza por José: pues camina á él y verlo has, como (si) él (estuviera) muerto, y no es sino muerto en vida.

Dixo Caab el historiador: y fué el árabe, fasta que llegó á la tienda, y miró á Jacob, y él echado de bruces, prosternado (3), llorando, y las aves y fieras (4) lloraban por su lloro; y él (5) decía:

—Todo ausente (6) por larga que sea su ausencia (7) siendo vivo, pues no hay duda de su tornada á su habitación, porque el ausente en tierra que no tiene parentela, acuérdase empués de su ausencia de su habitación.

Después decía:

—¡Oh cuán (8) mala (es mi suerte)! ¡oh ausente! ¡oh desgracia (9)! ¡oh qué amarga es! ¡oh qué quebranto y qué fuerte es!

Dixo el narrador: y gritó el árabe con su salutación (10).

—La salud sea contigo ¡oh Jacob! y la misericordia de Dios y su bendición (11).

Y (12) no levantó su cabeza á él; y gritóle segunda vez (13):

—La salud sea sobre tí, ¡oh profeta de Allah!

Y no alzó su cabeza á él; y gritóle tercera vez:

—La salud sea sobre tí, ¡oh el triste (14)!

Y alzó su cabeza á él, y dixo:

—Dices verdad; yo ¡por Allah! soy el triste.

Después le devolvió el saludo (15), y dixo á él:

—¿Tienes (16) algún menester?

(1) Alchería. (2) Permutado su color y acorvado sus cuestras. (3) Lanzado sobre su cara, asachdado, plorando. (4) Que. (5) Que. (6) Algaribo. (7) Absensia. (8) Tan mala. (9) Almoziba. (10) Con el asselam. (11) Asselam alaicum na rahmatú llah uabaracatuhu. (12) Folio 55. (13) Vegada. (14) Alfazín. (15) Tornó sobr' él el asselam. (16) Abe á tú.

Dixo á él:

—¡Oh profeta de Allah! tengo una mensayería.

Y lloró Jacob lloro fuerte; después dixo:

—¡Oh árabe! ¿y cómo puede haber mensayería para mí? ¿y burlaste de mí?

—No ¡por Allah! ni ¡por la autoridad (1) de las canas de Ibrahim! que no burlo contigo; antes yo he visto á José.

Dixo (el narrador): y no fué dueño (Jacob) de sí, y cayó amortecido sobre él, y bramaba como brama el toro: pues al punto que volvió en sí de su amortecimiento, dixo:

—¡Oh árabe! ¿y tú has visto á mi amado José?

—Sí; ¡oh profeta de Allah! yo lo he visto.

—¿Y dónde l'has visto?

—En tierras de Egipto; y él t'envía su saludo (2).

Dixo Jacob:

—Allégate á mí.

Y acercóse dél, y allególo á sus pechos, y besó(1e) entre sus ojos, y dixo:

—Estos son los ojos qu' han visto á mi amado José.

Después dixo:

—Demándote por Allah ¡oh árabe! ¿tocó tu mano con su mano?

—Sí; ¡oh profeta de Allah! yo lo tomé de su mano con mi mano aquesta.

Y tomó Jacob la mano del árabe y púsola sobre su cara, y olióla (3).

Después (4) dixo:

—Verdad dices ¡oh árabe! que su olor está en tu mano; empero descríbeme (5) su figura, como que yo mirase á él.

—Pláceme ¡oh profeta de Allah!; yo he visto en Egipto un mancebo de hermosa cara, de muy hermosos ojos, afilada nariz, de muy hermosos dientes, desbarbado, d'an-

(1) *De reitayo.* (2) *Asselam.* (3) *Goidóla.* (4) *Folio 56.* (5) *Fegúrame.*

cha frente; tiene (1) blancura como bermeyura, como que su garganta es una perla obrada, muy embastecido (2) de brazos, muy sutil de palmas, largo el palmo, redonda la cara, como la redondez (3) de tu cara ¡oh profeta de Dios!; sobre sus brazos y sobre sus piernas (4) sale claredad relumbrante, y como que granos de aljófar gotean de los cabos de sus cabellos, y como que su cara es la luna, y sus piernas, como que son cañas de plata blanca; y él dice á tú, que la señal aquella que era en su mexilla, ya s'ha deshecho, de lo mucho que lloró (5) por tí ¡oh profeta de Allah!

Dixo (el cronista) (6): al instante de aquello lloró Jacob lloro muy fuerte, y díxole:

—¡Oh hermano! ¡oh árabe! déte galardón Allah por mí, que ya has completado (7) la semblanza, y debo (8) el agradecimiento y satisfacción á tí; pues mira si tienes alguna necesidad con tu Señor.

Dixo el árabe:

—¿Y qué he de desear de él? (9) ¡oh profeta de Allah! porque yo soy uno de los honrados de mi gente (10) estimados (11), y soy muy rico y obedecido y desahogado en provisiones (12); y yo tengo doce mueres, y no me ha sido (13) dado en provisión nengún fiyo; pues ruega á Allah por mí (14), que me dé provisión de fijos buenos.

Dixo Caab: y alzó Jacob sus manos al cielo (15), y rogó con rogarias secretas, y pasó (16) su mano sobre el lomo del alárabe.

Dixo el alárabe:

—¡Oh profeta de Allah! tengo (17) menester segundo.

Dixo (Jacob):

—¿Y qué es?

(1) Abe. (2) Embastido. (3) Roido. (4) Kamas. (5) Del amuchecimiento del ploro sobre. (6) Kala. (7) Cumplido. (8) Se adebdece á mí. (9) Y qué deseo suyo. (10) Compañía. (11) Folio 57. (12) Obdecido en arrizque. (13) Seido. (14) En. (15) Alassame. (16) Mostró con. (17) A mí habe.

—Ruega ad Allah (1) que me dé á mí un alcázar en el paraiso, entre tu alcázar y el alcázar de tu padre Abraham, el amigo de Allah.

Y rogó Jacob (2) esto á Allah, y dixo:

—Señor, dále en provisión un alcázar en el paraiso.

Dixo el árabe:

—Quédame menester tercero.

—¿Y qué es?

—Mi camella (3) aquesta, puesto que ella me ha ayuntado con (4) tu fiyo José, por ventura que ruegues (en favor de ella) con alguna rogaria.

Y rogó Jacob á su Señor, y puso su mano sobre ella, y dixo á ella:

—Camina; por ventura serás de las camellas de José en el paraiso.

En seguida separóse (5) el alarab de Jacob en su camella, que no pasaba por cosa de las otras bestias, sin enorgullirse (6) sobre ellas, por la rogaria de Jacob.

Dixo (el narrador): y vino el árabe á su casa y cohabitó (7) con las doce mueres en una noche, (y) al punto que se cumplieron nueve meses nació (8) dos fijos, y son veinticuatro fijos machos (9), por la rogaria de Jacob: llegamos á saber, pero Dios es el más sabio (10), que el árabe cabalgó (más adelante) con mil de á caballo, todos sus fijos y fijos de sus fijos, fasta siete grados de sus fijos.

(1) En. (2) Con ello. (3) Anneka. (4) Entre mí y tú. (5) Esgracióse. (6) Uabarse. (7) Conveníó. (8) Folio 58. (9) Másculos. (10) Uallah aalam.

V.

Dixo Caab el cronista: al punto que se tornó el rey Alazíz con José al alcázar, dixo el rey á Zeliija la reina:

—Honra su estado, por ventura que nos aprovecharemos (dél) ó lo tomaremos por fiyo, que sea él rey después de mí.

Y era (1) que el rey Alazíz era hombre impotente, que no se acercaba á las muyeres, y por razón d' aquello tomó á José por fiyo.

Dijo (2) (el cronista): después salió el rey de donde estaba Zeliija, y llamó Zeliija á José y fizolo asentar delante d' ella, y despojóle lo que tenía vestido de las ropas, y vistióle una camisa de lino muy delgado y unos zaragüelles de camelote (chandelod) verde, y púsole anillos de oro y manillas de oro y manillas de plata, y ciñóle una cinta y en ella variedad (3) de aljófar y rubíes; y asentó para él la mesa del rey, y dióle á beber con los vasillos del rey, y encoronóle con la corona del rey, y púsole (por) collares los collares del rey, y díxole:

—¡Oh José! (4) ¿y no has oido al rey, cuando me dixo, hónrale su estado?: que, por el (5) homenaje (debido) al rey (6), te honraré con honra del rey, y con honra más honrada de lo que ha sido honrado con sus semeyantes el rey, y (7) te serviré yo mesma con mis manos.

(1) Y aquello es. (2) Kala. (3) Especies. (4) Folio 59. (5) Dereitaye. (6) Aun.
(7) Aun.

Dixo Caab: en el momento de esto lloró (1) José lloro muy fuerte; después dixo á ella:

—¡Oh Zelija! no me ames á mí amorío que me atraiga (2) mala ventura.

Dixo ella:

—¿Y por qué (es) esto (3)?

—Porque mi padre me amó, y mis hermanos me vendieron; y yo he miedo que me ames (con un) amorío, que sea para mi perdición (4).

—¡Oh José! yo no te he comprado con mi dinero para servicio que sirvas.

—Pues mándame que te sirva en obra que trabaye en ella mi cuerpo y sude en ella mi persona, y miente en ella á mi Señor; que esto (5) es más amado á mí, que lo que yo consiga de (6) honra.

Dixo Zelija:

—¡Oh José! que los reyes cuando aman un siervo, honranle, y no se sirven de su servicio; y yo ¡oh José! soy muy complacida (7) de tu servicio.

—¡Oh Zelija! pues la obra y el trabajo es más amado á mí.

Dixo (8) Zelija:

—Pues yo tengo (9) un veryel, que hay en él ríos corrientes y plantas frutales con variedad (10) de frutas; pues estáte (11) en él y coyerás frutas con tu mano.

Dixo Caab: y tenía Zelija un veryel que lo plantaron los antiguos (12); en él había de todas las frutas, y mirtos (13) y rosales y jazmines, y de todas las especies de las flores, y olores buenas, que son sobre la cara de la tierra, de diversidad (14) de frutas; y por entre las filas (15) de los árboles un río; sobre la orilla del río de todas las buenas

(1) *Ploró*. (2) *Sea sobre mí*. (3) *Aquello*. (4) *Perdimiento*. (5) *Aquello*. (6) *Esto de la*. (7) *Compasante*. (8) *Folio 60*. (9) *A mí habe*. (10) *Especies*. (11) *Sei tu*. (12) *Los primeros*. (13) *Morteras*. (14) *De maneras*. (15) *L' azafe*.

olores, y en él de todas las aves que crió (1) Allah, ensalzado sea.

Y en meitad del veryel dos pilas grandes, la una llena de miel, y la otra pila llena de leche, cerca (2) de cada pila un estrado, y al rededor (3) de todo aquello un muro.

Al punto que quiso Zeliya enviar á José al veryel, llamó cien sirvientas víryenes, y ataviólas con lo meyor de los atavíos, y enjoyólas con variedad de joyas (4), y vistiólas de preciosas ropas, y fízolas perfumar con variedad de (5) perfumes, y mandólas que fuesen con José, y burlasen (6) con él.

Después dixo á ellas:

—Cuando porfiara en (7) mirar á vosotras me lo haréis saber (8).

Al punto (9) que fueron las doncellas con él al veryel, ennoblecíanle y dábanle (juego), y querían burlar con él; y refusaba él de reir con ellas, y decía á ellas:

—¡Oh tropa de muchachas! (10) que Allah, ensalzado sea, me crió (11) á mí y á vosotras de tierra, y en ella nos tornaremos (12); pues temed á Dios el grande.

Y sucedía que (13) José, cuando santificaba á Allah, glorificado y ensalzado sea, no quedaban en el veryel aves, ni fieras ni árboles, que no le santificasen (14) con él: y cuando hacía oración, hacían oración las muchachas (15) con él, y se prosternaban cuando él se prosternaba (16).

Y acaecía que cuando Zeliya enviaba á él vasillos de oro y mandiles de seda, y cuando tenía Zeliya deseo de ver á José abrían las puertas de los estrados para ir á él, y colgaban los velos (17), y cabalgaba con sus sirvientas, hasta

(1) *Jalekó.* (2) *Sobre.* (3) *Al rolde de aquello todo.* (4) *Enyoyólas con especies de joyas.* (5) *Especies.* (6) *Bulrasen.* (7) *Folio 61.* (8) *Fazermelo eis á saber.* (9) *La ora.* (10) *Ye compañía de alcherías.* (11) *Jalekó.* (12) *Y á ella es la tornada.* (13) *Y era José que cuando atasbihaba.* (14) *Atasbihasen.* (15) *Facia azzala, feban azzala las alcherías.* (16) *Y asachadaban con su asachadamiento.* (17) *Assitras.*

que miraba á José; y cuando le miraba alegrábase con alegría muy grande.

Dixo Caab (el historiador): tenía (1) el rey cinco retretes, el (2) un retrete de oro, el otro de plata, el otro de mármol blanco, el otro de marfil, y otro de mármol: y eran estos retretes cinco estancias, que les nombraban (3) las *Estancias del aislamiento*, pues (4) el rey en el momento que se quería quedar solo (5), se aislaba en ellas solo.

En (6) cuanto á la estancia de oro, pues su bajo (7) d' ella y su alto, y sus puertas y sus paredes todo (era) de oro; en ella había una cátedra (trono) de oro, guarnecida con perlas y rubíes; así (8) mismo la estancia de plata en su bajo y su alto, y puertas y paredes, y todo lo que es en ella, (era) de plata, guarnecida con aljófar blanco: después así mismo (9) todas las estancias, y había extendida en ellas la seda y el brocado (10), y sobre sus puertas todas cortinas de brocado (11), guarnecidas con oro fuerte (12).

Y fueron colgadas sobre todas las puertas, y en todas las estancias, cinco lámparas (13) de aljófar, sus cadenas (eran) de oro bermeyo, y fizo levantar sobre cada puerta dos sirvientas, y fizo feugar en cada retrete de los cinco retretes su feuga d' ella y la feuga de José.

Después envió por José; y al punto que fué venido fizo lo sentar delante d' ella y dixo:

—¡Oh José! yo ya te he llamado hoy para honrarte con la honra mayor; estos son los (14) *Estados y Estrados* (15) *de la Soledad*, donde se aísla el rey; pues por la obediencia (16) al rey te ensalzaré en estimación.

Después tomó la (17) mano de José, y púsolo en el retrete del oro; y fizo lo asentar sobre la silla de oro y aljófar (18),

(1) Y había al. (2) Retretes la una. (3) Folio 62. (4) Del asoletamiento, que el rey quiera que la ora. (5) Soletar. (6) A. (7) Bazo. (8) Así mesmo. (9) Así mesmo. (10) L' alharir y l' dibach. (11) Assitras de dibach. (12) Puros sin mezcla. (13) Candelas de alchohar. (14) Folio 63. (15) Destrados del Asoletamiento. (16) Deroitaye, del rey aun ensalzaré á tu estima. (17) Con. (18) Alchohar.

y enjoyólo y perfumólo, y púsole corona, y púsole manillas, y púsole ella á adormir los ojos (1), y porfiaba en mirar á José; y José baja (2) su cabeza, y él decía:

—¡Oh Zeliya! teme á Allah, que no te es lícito quedarte á solas (3) conmi(go) en la casa del rey.

Y requirióle (que le entregara) su persona, y refusóle él; y fízolo entrar en la estancia de la plata, y fízolo sentar sobre la cátedra, y díxole:

—¡Oh José! querríate haber mercado para que me seas obidiente.

Dixo José:

—El (4) rey no sabe para que me llamas (5), pues teme á Allah, ensalzado sea, y sácame d' esta casa.

Dixo ella:

—¿No hay dubda de esto (6)? ¡oh José!

Dixo José:

—Alabado sea Dios, el grande, el sabio (7); si quisiese Allah, ensalzado sea, te hecharía (8) á perder, pues me llamas á lo ilícito (9); teme á Allah, ¡oh Zeliya! y sácame d' esta casa, que yo he miedo de ser hundido en la mar de los que yerran (10).

Dixo (11) Caab el historiador (12): no cesó (Zeliya) de ponerlo de retrete en retrete, y decíale:

—¡Oh José! sigue mi mandamiento y no salgas de mi obediencia, que yo soy á tú desengañante; pues satisface tú mi necesidad (13), y apiáda(te de) mi llanto (14), que tú ¡oh José! estás (15) hoy en los aposientos de la honra, en las *Estancias de la Soledad*, ¿por qué no t'acercas á mí? ¿por qué no satisfaces (16) mi deseo?

Dixo (el historiador): y bajó (17) José su cabeza, y dixo:

(1) *Que en festillaba.* (2) *Corvada.* (3) *Que no es hael á tú asoletarte.* (4) *Que el.* (5) *Clamas.* (6) *Aquello.* (7) *Sobhanu Allah iladim ilhaqum.* (8) *Hecharte ia.* (9) *Hael.* (10) *Fundido en la mar de los yerrantes.* (11) Folio 64. (12) *Aj-bar.* (13) *Recaba tú mi menester.* (14) *Floro.* (15) *Eres.* (16) *Pagas mi menester.* (17) *Corvó.*

—¡Oh Zelija! consérvate con Allah, ensalzado sea, sobre quien le desobedece; que esto te corresponde más (1); y conyúrote con Allah ¡oh Zelija! que me saques d'esta casa, que ya s' ha (2) ido la vergüenza de tú, y yo he miedo que si llega esto al rey, castigarte ha (con) el castigo de los pecadores; y si quieres que se vaya de tú esti deseo, pues sácame d'esta estancia, que tú cuando no me veirás, irse ha el deseo que tienes (3) de mí.

Dixo ella á José:

—Compláceme (4), que ya sabes que el siervo cuándo no accontenta á su señor, castígalo con lo más fuerte del tormento.

Dixo José:

—El guardado es (aquel á) quien guarda Allah, y el perdido es (aquel) que (5) su corazón es negligente de mentarlo (6). Y (7) abajó (8) su cabeza José á la tierra: y era la tierra d'aquel retrete (9) mármol blanco, y veía la hermosura de Zelija y su beldad en el mármol, como si fuese espeyo; y levantaba los oyo á las paredes de la estancia, y luego alzaba ella su cabeza, y veíala en las paredes, y veíala do quiera que se volvía, y no pudo contener el llanto (10), que Dios le sea propicio y le salve, y gritó:

—¡Oh mi Señor! socórreme á mí, que yo soy en el perdimiento mayor: ¡oh Señor! consérvame á mí con tu conservación la gran(de) y no me perturbes nunca yamás: que el desgraciado (11) es quien tú amas que sea bienaventurado.

Dixo Zelija:

—¡Oh José! alza la cabeza, y abre tus oyo y mírame á mí.

—¡Oh Zelija! déxame á mí; no me llares á lo prohibi-

(1) *Qu' ello es más perteneciente á tú.* (2) *Habe.* (3) *Lo que habe de tú del deseo.* (4) *Ven á mi contentamiento.* (5) *Quien.* (6) *Imentarlo.* (7) *Folio 65.* (8) *Abachú.* (9) *Aquella retreta.* (10) *Sufrir de llorar, zalla, etc.* (11) *Lazrado.*

do (1) que yo he miedo (2) que sea esta casa aquella que la tomó el rey por casa de alegría y de gozo (3), que sea un solar del fuego del infierno (4): ¡oh Zeliya! yo he miedo del rey aquel que ha (5) honrado mi estado.

Dixo al punto ella:

—¡Oh José! si tú tienes miedo al rey aquel que honró tu estado, pues darl' he á beber una bebida, que muera della.

Dixo José:

—¡Oh Zeliya! ¿quieres matar al rey por mí, á pesar de (6) de Allah (7)?

Después (8) José se fijó (9) á una parte de la estancia, y vió velos (10) colgados, y dixo:

—¡Oh Zeliya! ¿qué hay debaxo d' estos velos (11)?

Dixo (ella):

—¡Oh José! esta es una ídola, que la he puesto yo, para que me ayude contra (12) tú.

Dixo (el narrador): y lloró (13) José, y dixo:

—¡Oh Zeliya! (14) yo he vergüenza d' aquel que me crió (15) y hizo buena y hermosa mi figura, y no me dió á mí á ver della ninguna cosa; y me ve él á mí, donde quiera que sea, aunque sea debaxo de (cualquier) obstáculo, ó en casa cerrada, si le desobedezco; y sabe lo que es en mi imaginación (16), y es sabidor de los secretos.

—¡Oh José! ¿y castígate á tú tu Señor, si lo desobedeces?

—Sí; que él, ya ha prometido á los desobedientes el fuego (del infierno); pues teme á Dios ¡oh Zeliya! y acátale; que él es muy noble (y) grande.

—¡Oh José! tengo (17) oro y plata y variedad (18) de aljófar y almizcle y alcanfor y ámbar y brocado y seda (19)

(1) Clames á lo haram. (2) En. (3) Goyo. (4) Chehannam. (5) Hahe. (6) Mas d' Allah. (7) Folio 63. (8) Que. (9) Paró mientras. (10) Assitras. (11) Assitras. (12) Sobre. (13) Kata y ploró. (14) Que. (15) Jalekó. (16) Machinación. (17) Enta mi habe del. (18) Especie de alchohar. (19) Adibach y aljarir.

y esclavos enjaezados, y ganados, (con) lo cual haré limosna (1) con ello (para que Dios perdone mi pecado.)

—¡Oh Zeliya! mi Señor no recibe de limosna, sino lo que es bueno.

Dixo Caab el historiador (2): y era Zeliya (3) que lo quería (poseer), y le demandaba su persona, y decíale:

—¡Oh José! ¡qué hermosa es tu cara!

—¡Oh Zeliya! en la matriz (4) la figuró mi Señor.

—¡Qué bellos son tus cabellos!

Dixo José:

—Ellos serán los primeros que se caerán en mi fuesa de mi persona.

Dixo Zeliya:

—¡Qué buena es tu olor!

Dixo José:

—¡Oh Zeliya! si te asomases sobre mí en mi fuesa después de tres días, volverías de mí fuyendo.

Dixo ella:

—¡Qué hermosos son tus ojos!

Dixo José:

—¡Oh Zeliya! ellos serán la primera cosa que correrán sobre mis mejillas.

Dixo Zeliya:

—¡Oh qué dulces son tus palabras!

Dixo José:

—Teme á Allah, y acuérdate de la muerte.

Dixo ella:

—¡Oh José! mi lengua ya tiene sed (5), levántate ¡oh José! que el fuego ya está encendido en mi corazón; pues levántate hasta que lo mates (6); ¡oh José! alza tu cabeza, y mírame á mí.

Dixo él:

(1) *Azadaka*. (2) *Caab alajbar*. (3) Folio 67. (4) *Madris*. (5) *Se habo asetado*. (6) *Fasta que lo amales*.

—¡Oh Zeliya! he miedo á la ceguedad mía (1) en el otro mundo.

Dixo ella:

—¡Oh José! fijate (2) en mi hermosura y mi beldad.

Y era Zeliya blanca y muy hermosa, alcoholados los ojos (3), tenía (4) ochenta.... (5) y se había ataviado ella aquel día con muy ricos atavíos.

Al punto que se desengañó (6) ella dél, dixo:

—¡Oh José! si es que no puede ser (7), búrlate conmigo.

Ya fué dicho por Allah, el sabio: (8) puso José sus manos debaxo (de) sus faldas, y anudaba (9) los nudos de sus zaragüelles, y afirmóse en ellos, y hechó siete nudos; y (hechó) el nudo primero por (10) el nombre de Abraham (11), y el nudo segundo por el nombre de Ismael, y el nudo tercero por el nombre de Jacob (12), y el nudo quinto por el nombre de Moisés (13), y el nudo seiseno por el nombre de Jesús (14), y el nudo seteno por el nombre de Mahoma (15), que Dios les sea propicio y los salve á todos.

Después volvióse José llorando, humillándose á Dios, ensalzado sea, y dixo:

—¡Oh Señor! (16) ¡oh Señor! consérvame á mí, y no me perturbes, ni pongas á Satanás en (17) mi camino, que tú eres sobre toda cosa poderoso.

Después dixo:

—¡Oh Zeliya! teme á Allah, y consérvate (en gracia) con él; que yo he miedo, que si acaeciese que cayese yo en la tierra, que sería yo borrado (18) del libro de los buenos, y sería apuntado (19) en el libro (20) de los pecadores, y he

(1) *Ceguedad*. (2) *Pára mientes*. (3) Folio 68. (4) *Abe*. (5) *Fletas*. (6) *Esfuzó*. (7) *Seyer*. (8) *Ala alim*. (9) *Que*. (10) *Sobre*. (11) *Ibrahim*. (12) *Yakub*, falta el cuarto nudo. (13) *Musa*. (14) *Aisa*. (15) *Mohammed*, aunque ésto no había aun nacido, según los musulmanes los profetas anteriores á él sabían que había de nacer y ser superior á todos ellos. (16) *Rabbi*. (17) *Sobre*. (18) *Amahado*. (19) *Refirmado*. (20) Folio 69.

miedo también de (1) ser escrito sobre las puertas del Paraíso, (que sea) vedado (2) (para mí).

Dixo Zeliya:

—¡Oh José! yo he extendido para tú la cama del rey, y he asentado para tú el trono (3) del rey, y te he adornado (4) con los atavíos del rey; y si no faces lo que yo te pido (5), feriré mi persona con este puñal, fasta que muera; cuando yo seré muerta, te matará (6) el rey después de mí.

Dixo José:

—¡Oh Zeliya! el demonio (7) es á la persona enemigo declarado; pues teme á Allah, y no me pongas á mí de los perdidos.

Y púsose á consolarla (8), y le daba paciencia porque no se matase ella con el cuchillo.

Dixo Ibnu Abbas, complázcase Dios con él (9), declarado es el dicho de Allah, glorificado y ensalzado sea (10), que dixo:

Ya se asió (11) ella con él y él con ella, y si no hubiera visto (12) la declaración de su Señor (hubiera pecado); y es la declaración, que al punto (13) que hubo voluntad José de desligar el nudo de los zaragüelles, gritó (14) el nudo:

—¡Oh José! acuérdate con (15) qué nombre m'afirmaste á mí.

Al punto que desató (16) el nudo segundo, demostróse á él una palma que decía:

—No t'acerques al adulterio (17) qu'es fealdad (18) y mal camino.

Al punto que desató (19) el nudo tercero, apareciósele una palma (y) escrito (20) en ella:

(1) En. (2) *Alchanna haramado*. (3) *Cátedra*. (4) *Conreado*. (5) *Te llamo á ello*. (6) *Matartá á tí*. (7) *Que el Axxaitan*. (8) *Que la consolaba*. (9) *Radiya*, etc. (10) *Azzauachalla*. (11) *Ansíd*. (12) *Y sino que vió*. (13) *La ora*. (14) *Criidá*. (15) *Sobre*. (16) *Estígó*. (17) *Azine*. (18) *Feeza*. (19) *Estígó*. (20) Folio 70.

—Al que hace adulterio (1) y á la que hace adulterio, pues azotad á cada uno dellos (2) con cien azotes.

Al punto que desató el nudo cuarto, apareciósele una palma y escrito en ella:

—Aquel que hace adulterio no se case sino con quien hace adulterio, ó con mujer infiel (3).

Al punto que desató el nudo cincoeno, gritóle:

—¡Oh José! ya has caido en el error, y borrado (4) serás del libro de los profetas.

Dixo Caab el cronista (5): y gritaron los ángeles (6) en el cielo, rogando (por José) á Allah, ensalzado sea (7); y envió Allah á decir á ellos:

—Ya se ha determinado (8) en mi saber, que él será conservado, y yo no lo separaré (9) de sus agüelos y padres Abraham y Ismael y Isaac.

Dixieron los ángeles:

—¡Oh Señor! pues dale á ver la declaración aquella, que diste á ver á tus escogidos, y á tus puros, y á los de tu obediencia.

Y luego envió Allah, ensalzado sea, á Gabriel (10), con él sea la salud, y dixo:

—Desciende ¡oh Gabriel! á mi siervo José, y dále á ver la declaración, para que se salve del mal (11) del perdimiento.

Dixo (el narrador): José estando ansí, inclinada (12) su cabeza, que no sabía qué facerse, volvióse y vió á Gabriel. sea con él la salud (13), que se le había aparecido en figura de su padre Jacob (14) delante dél: y él (15) le (16) puso la mano sobre su pulgar, y le decía:

—¡Oh José! ya quieres caer en el error (17); ya es des-

(1) *Azine*. (2) *Cada*. (3) *Descreyenta*. (4) *Acaeces en la yerra*. (5) *Ajbar*. (6) *Cridaron los almalaques*. (7) *Alahi sselam*. (8) *Ya se habe avanzado*. (9) *Esfartiré*. (10) *Taala á Chibril ataihi' sselam*. (11) *Al tale*. (12) *Acorrada*. (13) *Chibrill, alahi sselam*. (14) *Yakub*. (15) *Gabriel*. (16) *Folio 71*. (17) *Acaecer en la yerra*.

hecho tu nombre del libro de los buenos y de los profetas (1).

Y no pudo más sufrir José; y era que ya había deslizado cinco nudos, y quedaban dos nudos, y volvióse á (2) la puerta del retrete (3) huyendo: y Zeliya l'había cerrado con cerraduras muy fuertes, y dióle Allah, ensalzado sea, fuerza á José, y rompió (4) la puerta, y salió huyendo; y salió ella en su demanda apresurada, y alcanzólo de su camisa, y rompióla (por) detrás.

Y encontraron á su señor el rey á la salida de la puerta, y encontró el rey á José que salía de la puerta, y viólo cambiada (5) su color, y rompida su camisa y fuyendo.

Al punto que lo vió el rey, díxole á él:

—¡Oh mancebol! ¿qué es lo que t'ha acaecido?

Dixo José:

—¡Oh rey! yo he visto de tu muyer cosa esquiva y fea. Y hubo vergüenza José, y era muy honrado, séale Dios propicio y concédale la salvación (6); díxole el rey.

—Tórnate, no tengas cuidado (7).

Y tomólo de su mano, y tornólo á la casa; al punto que vió Zeliya al rey que venía y con él José, díxole ella:

—¡Oh rey! ¿qué es el galardón (8) de quien viene contra (9) su señor?

Y volvióse (10) á (11) el rey, y (12) le besaba sus pies y entre sus oyes, (13) diciendo, como recuenta Allah en el Alcorán, ensalzado sea, (14) donde dice (que dijo Zeliya):

—¿Qué es el galardón (15) de quien quiere con tu muyer maldad, sino que sea empuerisonado ó (a) tormentado muy fuerte?

Dixo el rey:

—¿Y quién quiso (hacer) con tú maldad?

(1) Annobua. (2) Enta. (3) La retreta. (4) Cre'ó. (5) Permutada. (6) Zalla, etc. (7) Hayas cura. (8) Gualardón. (9) Cuentra. (10) Folio 72. (11) S-lrc. (12) Y ella que. (13) Y ella. (14) Taala. (15) Gualardón.

Dixo ella:

—Esi mancebo me requirió de mi persona.

Y volvióse el rey á José; y díxole:

—¡Oh mancebo! ¿esti es el galardón que me das? ¿y yo t' he mercado con mi dinero (1) y t' he puesto en estado de honra, y requieres á Zeliya tu señora de su persona?

Dixo José:

—¡Oh rey! ella me requirió á mí de mi persona.

Dixo el rey:

—¿Y cómo es eso?

Dixo (José):

—Que ella me puso (2) en esta casa, y me llamó (3) á su persona, y refusé yo, y ella es la que me quiso forzar á mí.

Dixo Caab: al punto Zeliya besó los pies (4) al rey y las manos, y decía:

—¡Por tu autoridad (5)! ¡oh rey! él es el que me requirió á mí.

En seguida (6) que yuró (esto) ella, tuvo por verdad (7) el rey (su dicho), y volvióse á José, y díxole:

—Te (8) he de atormentar con lo más fuerte del tormento en satisfacción de lo qu' has fecho.

Después mandó llamar á su (a)tormentador: en el momento que vino díxole:

—Toma esti mancebo(9) y atórméntalo tormento fuerte.

Y tomólo de la mano á José, y díxole:

—Has hecho muy mal para tú mesmo en requerir á tu señora de su persona.

Y lloró José (con un) lloro muy fuerte. Después díxole José:

—Déxame fasta que faga oración de dos prosternaciones (10), y ruegue á mi Señor, que él es cercano, respondedor (á quien le implora).

(1) Algo. (2) A. (3) Clamó. (4) Píedes. (5) Dereitaye. (6) La hora. (7) Averdadedió. (8) Aun te tormentaré. (9) Folio 73. (10) Azala dos arracaas.

Dixo á él el (a)tormentador:

—Haz (1) lo que querrás.

Y alzó sus manos al cielo (2), y dixo:

—¡Oh mi Señor! ten piedad de mis pocos años (3) y el poco de mi ingenio: ¡oh mi Señor! socórreme ¡oh el más piadoso de los piadosos! por el homenaje (4) de las canas de Abraham y de Isaac y de Jacob, que tú eres sobre toda cosa poderoso.

Dixo Caab: y lloraron los ángeles (5) en el cielo por piedad de José.

Dijo (el historiador) (6): tenía (7) Zeliya una hermana, que había parido un niño tiempo había siete días, y estaba en la cuna en poder de Zeliya; y envió Allah (8), ensalzado sea, (á decir) á Gabriel, con él sea la salvación (9):

—Desciende ¡oh Gabriel! á (10) aquesta criatura, y mándale que hable, pues él hará testigo (en favor) de José con la verdad.

Dijo (11) (el cronista): y descendió Gabriel á la criatura, y díxole:

—¡Oh criatura! tu Señor dice á tú, que hagas testigo (en favor) de José con la verdad, pues (12) con tu relación (13) será juzgado (14) esti mozo.

Dixo (el narrador): y levantóse el niño en pié (15), y púsose (16) á andar, hasta (17) que se paró delante del rey, y dixo:

—¡Oh rey! ¿porqué mandas atormentar á esti mancebo José?

Dixo el rey:

—Porqu'él requirió á su señora de su persona.

Dixo el niño:

(1) *Fes*. (2) *Assame*. (3) *Apiada la chiquenéz de mi tiempo*. (4) *Dereytaye*. (5) *Almalaques*. (6) *Kala*. (7) *Havía á*. (8) *Taala*. (9) *Alachi, etc.* (10) *Ad*. (11) *Kala*. (12) *Por*. (13) Folio 74. (14) *Indicado*. (15) *Piedes*. (16) *Que andaba*. (17) *Fasta*.

—¡Oh rey! no es justo (1) que des crédito y por verdadera (2) á Zeliya, y (d)esmientas y no des crédito á José; que por ventura dice verdad, y no dice verdad Zeliya.

Dixo el rey:

—Pues dime cómo se conocerá y cuál dellos dice verdad.

Dixo el niño:

—Fíjate (3) ¡oh rey! si es la camisa de José rompida delante, pues (entonces) ella dice verdad, y él es de los mintirosos; y si es su camisa rompida por detrás (4), pues ella miente y él es de los verdaderos.

Pues al momento que el rey vió su camisa rompida por detrás, dixo:

—¡Que ella es de las artes de las mueres, que sus artes son grandes!

Dixo á José:

—(D)esvíate d'ella; y demanda perdón tú, ¡oh Zeliya! que tú eres pecadora (5).

Después (6) juró el rey de no hablarle por cuarenta días, en satisfacción de lo que había hecho.

Y salió el rey de su alcázar, y se ocupó (en sus asuntos) con los de su reyno; y sacó á José de donde él estaba, y llevólo con él; y quedó Zeliya que no veía á José; y ella (7) moría de deseo dél; y cerró ella las puertas de las *Estancias de la Honra*, con la mucha tristeza que tenía, y por su amor d' ella á (8) José; y no cesaba de llorar de deseo de José, y decíanle sus doncellas y sirvientas:

—¡Oh nuesa señora! ¿qué te ha (9) acaecido que tanto lloras?

Dixo Zeliya:

—Era yo que veía á José cada día, y agora no lo veo (10) ya se (me) ha puesto dificultad (11) entre mí y él.

Dixeron á ella:

(1) Yusto. (2) Verdadezcas. (3) Para mientres. (4) De zaga. (5) De las yerrantes. (6) Folio 75. (7) Que. (8) En. (9) Habe. (10) Veio. (11) Empara.

—¡Oh Señora! nosotras faremos de suerte, que se venga donde lo puedas ver.

Y vinieron á José, y dixieronle:

—¡Oh José! (1) tú ya has hecho enfermar á tu Señora, y l'has desconsolado, y se ha (2) enflaquecido su cuerpo; pues haz lo que te manda ella á tú.

Dixo (José):

—¿No (3) (4) habeis visto lo que ha demostrado Allah, ensalzado sea, de los milagros (5) con ella? pues temed á Allah, y tórnese Zeliya á Allah (6), glorificado y ensalzado sea (7).

Dixo (el narrador): no pudo Zeliya encubrir su amor, tanto que fué muy público en la cibdad; y es como dixo Allah en su Alcorán, el honrado, donde dice ansí: dixieron unas muyeres en la cibdad:

—La muyer del rey ha requerido á su criado de su persona, y ella está vencida de amor, y ya la vemos en (un) yerro grande declarada (8).

Dixo Caab: y había en la cibdad nueve tribus de fifyas de reyes, y nunca habían visto á José; y estas murmuraban (9) de la reyna Zeliya mucho, y fablaban de (10) ella.

Y llegó la nueva á Zeliya de lo que ocurría (11), y envió por ellas, y preparó (12) para ellas para cada una un estrado, y puso á José detrás de una mampara (13).

En el momento que entraron donde estaba Zeliya, fizolas sentar á cada una de ellas en su silla, y para cada una de ellas hizo poner un cuchillo y una toronja; después hizo alzar la mampara donde estaba José, y dixo á José, así como lo cuenta (14) Allah en su Alcorán, el (15) honrado, que dixo Zeliya á José:

—Sal á (16) ellas.

(1) *Que*. (2) *Habe*. (3) Folio 76. (4) *Y no*. (5) *Taala de los miraglos enta*. (6) *Enta de*. (7) *Azza*, etc. (8) *Desyerro grande*. (9) *Rebtaban*. (10) *En*. (11) *De sus nuevas*. (12) *Apareyó*. (13) *Empara*. (14) *Recuenta*. (15) Folio 77. (16) *Sobre*.

Y salió: pues en el momento (1) que lo vieron engrandeciéronle mucho, y cortábanse sus manos (con la distracción de mirarlo) y decían:

—No es esti persona sino ángel (2) honrado.

Dixo el ordenador (de esta historia): y cayeron turbadas al punto que lo vieron, y cuando volvieron en sí (3) poníanse á cortar en sus toronjas, y manchábanse (4) sus manos, y no lo sentían; tanta era la turbación que tenían en ver la hermosura de José y su beldad. Después dixeron á Zeliya:

—¡Oh Zelijal no hemos visto en(tre) las yentes su semeyante d'esti mancebo, pues ¡cuán (5) bendito es su Creador (6)!

Dixo á ellas Zeliya, como lo recuenta Allah:

—Pues aquesti es aquel que me habeis tachado (7) por él, y yo lo he requerido de su persona, y se ha (8) conservado (puro), y ha rehusado (complacermé): y si no hace lo que yo le mando, todavía ha de ser (9) emprisionado y será de los empequeñecidos (10).

Dixo el ordenador (de la historia): al punto que oyó José su dicho, dijo así, como lo cuenta Allah en su Alcorán, que dixo José:

—Señor, la cárcel es más amada á mí que lo que (ella) me llama (11), y si no (d)esvías de (12) mí sus artes de las muyeres, será la vencida de ellas, y seré de los torpes.

Dixo (el narrador): y lloraron los ángeles en el cielo (13) de piedad de José. Al punto que demandó la cárcel, descendió Gabriel (14), y díxole:

—¡Oh José! Allah (15) soberano te saluda (16) y te dice, que la cárcel es más amada á tú, porque tú demandabas la conservación (de tu honestidad), y dice á tú el Señor de

(1) *La hora.* (2) *Almalac.* (3) *Como recordaron.* (4) *Tachábanse.* (5) *Tan.* (6) *Jalekador.* (7) *Rebtado.* (8) *Habe.* (9) *Aun será.* (10) *Enchiquecido.* (11) *Que lo que me clama.* (12) *Folio 78.* (13) *Ploraron los almalaques en el assame.* (14) *Decendió Chíbril.* (15) *Que Allah.* (16) *Lie el assiani.*

la honra: ¡por mi honra y mi nobleza! aún te he de probar (1) con la cárcel, así como l'has escoyido para tu persona: pues, prepárate (2) para ella.

Y es como dice Allah.

Y respondió á él su Señor, y (d)esvió dél sus artes de las muyeres, qu'él es el oidor, sábio.

Dixo el ordenador (de esta historia):

Demandó Zelija licencia al rey, y díxole:

—¡Oh rey! ya s'ha publicado en la cibdad el caso d'esti mancebo; pues dame licencia para que l'aprisione hasta que se quiten las diciendas, y se calle la yente d'esti caso.

Y dióle licencia el rey para aprisionarle: y tenía (3) el rey tres cárceles, la una cárcel de tormento, y la otra cárcel de perdón (4), y la otra cárcel (5) de muerte: en (6) cuanto á la *Cárcel del Tormento*, era cavada debaxo de tierra, y había en ella muchas culebras y alacranes, muy oscura y honda (7): no se conocía en ella la noche y el día.

Y la *Cárcel de la Muerte*, pues, era cavada en la tierra cuarenta codos (8): y quando s'ensañaba el rey contra alguno (9) de los de su reino, y le quería dar la muerte, mandábale (10) á aquella cárcel, y lanzábanlo desd' alto, y no llegaba al suelo sino muerto.

En cuanto á la *Cárcel del Perdón* (11) asentaba al costado de la casa del rey, qu'en ella empresionaba á los de los casos civiles (12).

Y en el momento que quiso Zelija aprisionar (13) á José envió por el carcelero de la *Cárcel del Perdón*, y díxole:

—Prepara (14) para José un lugar en la cárcel muy angosto y estrecho, que yo lo quiero aprisionar en ella.

Dijo (el narrador): y preparó el carcelero un lugar muy estrecho, no más de cuanto podía estar sentado un hom-

(1) *Reprobaré*. (2) *Apariyate*. (3) *Habia*. (4) *Parcimienta*. (5) Folio 79.
(6) *A*. (7) *Fonda*. (8) *Cobdos*. (9) *Sobre ninguno de los de su reino*. (10) *Con el ad*. (11) *Parcimienta*. (12) *Civiles*. (13) *Emprisonar*. (14) *Apareya*.

bre solo: y llamó (1) á José, y fizolo asentar delante de ella, y díxole:

—¡Oh José! por el homenaje, de la honra (2) del rey, (3) te daré á los atormentadores que te (a)tormenten, así como tú me has atormentado á mí, y te sacaré de la casa de la honra á la casa de los malos.

Después mandóle (d)esnudar sus ropas, y lo que tenía vestido de las joyas, y mandóle vestir una chupa de lana, y le puso grillos (4) de fierro muy pesados. Después mandó á sus doncellas, y díxoles:

—Idos y poneos por donde ha de ser llevado José á la cárcel, y gritad cuando pase y decid: esti es el galardón de quien desobedece á su Señora.

Al punto que vinieron con él á la cárcel abaxó su cabeza y lloró lloro muy fuerte.

Y dixo (el narrador) que fué puesto en la cárcel, y dixo:

—En el nombre de Dios, no hay fuerza ni poder sino en Dios, el alto, el grande (5).

Después sentóse y lloraba, y lloraban con él los de la cárcel, maravillábanse dél y de su hermosura y beldad, y descendió Gabriel, sea con él la salud (6), y díxole:

—¡Oh José! Allah tè envía á saludar (7), y te dice que porqué (8) lloras?

Dixo José:

—¡Mi amado Gabriel! lloro (9) porque no veo lugar limpio donde faga mi oración (10).

Dixo Gabriel, con él sea la salud (11):

—¡Oh José! dice tu Señor que fagas oración (12) donde quiera que querrás, que Allah, ensalzado sea, ya ha (13) puesto la tierra..... (14) limpia para tú.

Y fizo oración José donde quiso de la cárcel, y venía

(1) *Clamó*. (2) Folio 80. (3) *Dereitaye de la honra del rey aun te daré*. (4) *Engrillonólo*. (5) *Bismillahi, etc.* (6) *Alaihi, etc.* (7) *Sobre tú te lie el asselam*. (8) Folio 81. (9) *Ploro*. (10) *Azala*. (11) *Alaihi essalam*. (12) *Azala*. (13) *Taala, ha abe*. (14) *Mes saqusda*.

cada viernes (1) y hacía oración hácia (2) la puerta de la cárcel: y estando José un día hácia la puerta de la cárcel, pasó un alárabe con una camella (3) y él diciendo:

—Loo á mi Señor, él es el loado, facedor de lo que quiere; todo el bien es dél, y él es el prencipiador y retornador.

Dijo (4) (el cronista):

Y oyólo José desde la cárcel, y lloró lloro muy fuerte, y gritóle (5), y díxole:

—¡Oh arábí! yo te demando por Allah, Dios tenga (6) piedad de tú (que digas esas palabras).

Y tornó á decírselas, y díxole José:

—¿De dónde eres tú ¡oh árabe!

Díxole:

—De las villas de Siria (7), del valle de Canáan.

Al punto que oyó aquello José cayó amortecido, después volvió en sí (8), y díxole:

—¡Oh árabe! (9) ¿conoces en el valle de Canáan un vieyo que se llama Jacob?

Díxole:

—Sí; yo lo conozco; qu' es un vieyo muy (10) grande, que se llama Jacob.

Dixo (el narrador): y lloró el alarab lloro muy fuerte (11), y dixo:

—El es el vieyo Jacob (12) y ha perdido su vista por su tristeza por su fiyo José.

Dixo José:

—Yo soy ¡por Allah! José su fiyo de Jacob, fiyo de Isaac, fiyo de Abraham, amigo del Piadoso (13); pues cuando te salvará Allah y llegarás (14) á el Val(le) de Canáan, llegarás á Jacob y le saludarás de mi parte (15), y dile: ¡oh profeta (16) de Allah! yo he visto un mancebo de poco tiempo

(1) *Chumaa*. (2) *Enta*. (3) *Anneka*. (4) *Kala*. (5) *Cridóle*. (6) *Rahimacumu*. (7) *Xem*. (8) *Recordó*. (9) *E asi*. (10) Folio 82. (11) *Ploró ploro*. (12) *Yakob*. (13) *Dios*. (14) *Plegarás*. (15) *Asselam*. (16) *Alannabi*.

empresionado en la cárcel de Egipto (1), engrillonado con fierros, y te envía á saludar (2), y te dice: ¡oh padre! yo he tornado después de tú en el estado de los malos.

Y aconteció (3) que Jacob había hecho para sí una tienda, en la encrucijada del camino (4), y no pasaba ninguno por el camino que no le demandaba de dónde viniese.

Al punto que pasó este alarab por la tienda de Jacob, gritóle:

—¡Oh árabe! (5) háblame á mí.

Y vino el árabe fasta que se paró delante dél, y díxole:

—La salud sea contigo, ¡oh profeta de Allah!

Y dixo á él:

—La salud sea contigo, ¡oh árabe!; ¿de dónde vienes?

Dixo:

—Vengo de tierras de Egipto, y yo he visto en la cárcel un (6) mancebo, de poco tiempo, desbarbado (7), de hermosa cara, jualado de estado, blanca la cara y redonda, como el cerco (8) de la luna la noche que es llena; sale claridad de su cara como rayos de sol; cuando habla demuestra (9) cencia su lengua; su cuello como qu'es una perla blanca; cuando fabla sus palabras parecen perlas que salen de su boca; ¡si lo vieses (10), oh profeta de Allah, en la cárcel de Egipto engrillonado y empresionado! el cual te envía su saludo (11).

Dixo (el narrador): y cayó Jacob amortecido de bruces llorando, y volvióse (á Dios) con la oración (12), diciendo:

—¡Mi amado José! Señor, guárdalo en su soledad, que tú eres sobre toda cosa poderoso.

Dixo Caab: (en) cuanto á José, él lloró en la cárcel fasta que se desfiguró su cuerpo.

(1) *Mizr.* (2) *Lie l' asselam.* (3) *Y era que.* (4) *Sobre la crucillada.* (5) *Arabi.* (6) Folio 83. (7) *Esparvado.* (8) *Roldes.* (9) *Demuesa.* (10) *Veyeses.* (11) *Lie su asselam.* (12) *El adoa.*

Dixo el (narrador): el día que entró José en la cárcel, airóse el rey contra (1) dos mancebos de los de su servicio, y emprisionólos en un día con José, y en una cárcel, y aquello es su dicho (2) de Allah en su Alcorán, el honrado, donde dice, ya dentraron con él dos mancebos.

Dixo Caab: eran los dos (3) en la cárcel que s' ayuntaban con José, y lloraban por su lloro dél; y cuando veía (4) alguno d' ellos algún sueño, contábanlo á José, y dábales (5) su declaración.

Y un día vinieron los dos mancebos, aquellos que fueron con él emprisionados con José en un día, y dixieron:

—Vamos donde está José y burlemos con él.

Y fuéronse donde estaba José, y dixo el uno de ellos á José; y era el que servía al rey de (darle) de su beber:

—¡Oh José! yo he visto un sueño, como qu' el rey me sacaba de la cárcel, y me tornaba á su alcázar; ya estando así en su alcázar, como que veía una viña plantada con muchas datileras, y como que traían fruta de uvas y de dátiles, y que se mezclaban las uvas con los dátiles verdes, y que tomaba yo tres uvas y tres dátiles verdes, y los esprimía, y daba á beber al rey de aquel vino.

—Dixo José:

—¡Oh que buen sueño has visto!

Y era el otro mancebo el panadero (6) del rey (7) y dixo:

—¡Oh José! yo he visto un sueño como qu' el rey me sacaba de la cárcel y alzaba á mí una cesta, en ella había pan, y llevábalo yo sobre mi cabeza (y acudían) aves negras, que picaban mi cabeza y se comían el pan; ¡oh verdadero! decláranos mi sueño, que yo te veo qu' eres de los buenos.

Dixo José:

(1) *Sobre*. (2) V. la Introducción. (3) Fóllo 85. (4) *Vedia ninguno ningún*.
(5) *Dábanles*. (6) *Panicero*. (7) *Tabak*.

—¡Oh que mal sueño has visto!

Y es así, como dice Allah en su Alcorán el honrado, que dixo (1) «entraron con él dos mancebos, y dixo el uno dellos»:

—Yo he visto que exprimía vino.

Y dixo el otro:

—Yo he visto que llevaba en mi cabeza pan, que se lo comían las aves; avísanos con su declaración, que nos te vemos de los buenos.

Dixo José:

—No vos traerán vuesto comer, y ya os habré (2) avisado su declaración, antes que os venga (3) vuesa provisión; y aquello es de lo que me demostró mi Señor Allah, que yo he dexado la religión de la *gente* (4) que no cree en (5) Allah, y son con la Tora á la vez descreídos, y sigo la religión de mis padres Abraham (6), Ismael (7), Isaac, Jacob, y no nos corresponde (8) poner aparcerero (9) á Allah en alguna cosa; esto es ventaja (10) de Allah sobre nos y sobre las yentes; empero las más de las yentes no lo agradecen.

Después volvióse José á ellos dos, y dixo:

—¡Oh compañeros de la cárcel! en cuanto al uno de vosotros, pues dará de beber al rey el vino; en cuanto al otro, pues él será enforcado, y comerán las aves de su cabeza.

Dixeron ellos:

—¡Oh José! no hemos visto ninguna cosa de lo que decimos, mas antes nos valdremos (11) con tú.

Dixo José:

—Idoos de mí, que yudicado es el fecho, tal cual (12) ha seido declarado.

(1) V. la Introducción. (2) *Sino que os avise.* (3) *Vienga.* (4) *Mila de la compañía.* (5) *Con* (6) *Que yo he dexado l'almila de compañía que no creyen con Allah y son con la Tora adunía escreídos.* (Indica aquí que José habia dejado la religión judía, para seguir la de los primeros profetas.) (7) Folio 86. (8) *Y no es á nosotros.* (9) *Con.* (10) *Ibentalla.* (11) *Valdremos.* (12) *Aquello que en él.*

Después volvióse José á aquel que cuidaba que había de escapar, y díxole:

—¿Me nombrarás (1) á mí delante (de) tu Señor?

—Pláceme ¡oh José!

Al punto que amaneció mandó sacar el rey á los dos mancebos, que fueron presos con José, de la cárcel. En (2) cuanto al que servía al rey (3) el vino, pues perdonólo el rey (4) y tornólo á su servicio: en (5) cuanto al otro, pues mandóle (d)esnudar y enforcar sobre la puerta de la cibdad; y envió Allah, ensalzado sea (6), aves negras, que le comían su cabeza, fasta su cerebro; y fué así como lo dixo José.

Dixo Caab el historiador: (7) y había en Egipto (8) un hombre de los enemigos del rey, que lo habían cativado de las villas de los alárabes; y era muy malo para las yentes, y facía muchos males á los presos de la cárcel, fasta que se quexaron al rey de su mayoral: y mandó el rey que lo llevasen á una cárcel que tenía en tierra de Palestina (9); y fué engrillonado, y lleváronlo, y vinieron á pasar con él por el valle de Canaan (10), donde estaba Jacob.

Al punto que lo sintió (11) Jacob dixo á ellos:

—¡Oh yentes! ¿de dónde venís y á dónde is?

Dixieron:

—Venimos de tierras de Egipto é imos á tierras de Palestina, que llevamos un prisionero engrillonado, que lo envía el rey á la cárcel de Palestina.

Y púsose Jacob (12) á buscar y á tentar con su mano al (13) prisionero, y después dixo:

—¡Oh prisionero! yo tengo un mancebo en la cárcel de Egipto, que sale de entre sus oyos y en sus mexillas claredad, como la claredad de la luna; sobre su mexilla (tiene)

(1) *Imentarme has.* (2) *A.* (3) *Del.* (4) Folio 87. (5) *A.* (6) *Taala.* (7) *Alajbar.* (8) *Mizr.* (9) *Falastin.* (10) *Quinaan.* (11) *Con ellos.* (12) *Que tentaba y buscaba.* (13) Folio 88.

una señal verde: (es) de muy graciosa habla, (y) de honrados abuelos y padres.

Díxole el prisionero:

—Esta es la figura de un mancebo qu' estaba conmi(go) en la cárcel, mas ya murió.

Dixo (el narrador): y creció Jacob en tristeza sobre tristeza, y demandó á Allah le enviase al Angel de la Muerte (1) que le informase sobre esto.

Y vino el Angel de la Muerte y dixo:

—La salud sea contigo ¡oh Jacob! y la misericordia de Dios y su bendición (2).

Dixo Jacob:

—La salud sea contigo ¡oh Angel de la Muerte! ya era yo muy deseoso de tí (3), ¿e así has recibido el alma de mi amado José?

Dixo:

—No ¡oh Jacob! (4) tu amado José es vivo, que se le (5) ha dado gran provisión (6).

Dixo (el historiador): y aseogóse el ansia de Jacob cuando oyó aquello.

(1) *Malacú 'l maut, que le fiziese á saber por ello.* (2) *Esselam alaicum... uarrahtú llah uabaracatuhu.* (3) *A tú.* (4) *Que.* (5) *L' es dado.* (6) *Arrizque.*

VI.

Dixo el recontador: y estuvo José en la cárcel lo que quiso Allah, ya fué dicho (1) que estuvo en la cárcel doce años; después Zeliya cobdició ver á José, y envió y dixo:

—Sacadme á José donde lo pueda ver, que yo quiero verle.

Y mandó extender (2) el brocado y la seda dende la puerta de su alcázar fasta la puerta de la cárcel.

Y vino Zeliya y con ella de sus doncellas y de sus sirvientes, fasta que se paró á la puerta de la cárcel y salió á ella José.

Al punto que se fijó (3) en la chupa de lana que (se le) había rompido en sus espaldas y en los grillos, que se le habían comido sus piernas, no pudo sufrir sin caer amortecida. Y fué llevada á su alcázar, y no cesó de llorar, fasta que se enflaqueció su persona.

Estuvo José en la cárcel, poco más ó menos, doce años.

Dixo el ordenador (de esta historia): al punto que quiso Allah sacar á José de la cárcel, dió á ver Allah al rey el sueño aquel que lo mentó (4) Allah, alabado sea (5), en su libro (6); y despertóse muy (a)temorizado, espantado de lo que había (visto) en aquel sueño; y dixieronle:

(1) Folio 89. (2) *Esparidir*. (3) *Paró mientras*. (4) *Imentó*. (5) *Sobhanahu*.
(6) V. la Introducción.

—¡Oh rey! ¿qué es lo que ha visto tu presona, y te entristeces?

Y dixo el rey:

—He visto en mi dormir ¡oh mis yentes! (1) maravillas muy grandes.

Después mandó llamar á los sabios (2) y (á) los del saber, y apartóse con ellos, y díxoles:

—¡Oh mis sabios! yo he visto la noche del viernes (3), como que el río Nilo (4) s' había secado su aua, fasta que no quedaba en él una gota; y maravilléme d'aquello; y yo estando así mirando al Nilo, maravillado de su enjugamiento (5), ví salir siete vacas gruesas, como si fuesen untadas con aceite (6); y cada una de ellas (tenía su) ubre muy grande, llena de leche; y vinieron fasta que se pararon delante de mí; y yo estando así mirando á ellas, salieron después dellas debaxo del río, siete vacas muy flacas, enjutas (7), flacas, como que saliesen de entre sus ojos chispas, como chispas (8) de fuego, y tenía cada una de ellas un cuerno en la delantera de su cabeza, como lanza larga. Al punto que las ví apretóse mi miedo, y vinieron aquellas siete vacas, fasta que se pararon delante de mí, al costado de las gruesas; y maravilléme de aquello, y de como se partieron de mí. Y yo estando así veos (9) un prado verde, muy hermoso, y ví en él siete (10) espigas secas, y tomé una dellas y refreguela en (11) mi palma, y saqué lo que había en ellas, y no encontré (12) grano ninguno: después volví á mi man derecha, y ví siete espigas verdes muy hermosas, y refreguelas con mi palma, y saqué dellas mi palma llena de trigo.

Y aquello es su dicho de Allah, glorificado y ensalzado sea (13), donde dice así: dixo el rey:

(1) Folio 90. (2) *Del ilma*. (3) *Alchumaa*. (4) *La Nila*. (5) *Encugamiento*. (6) *Olio y á cada una*. (7) *Enxutas*. (8) *Purnas como purnas*. (9) *Con*. (10) Folio 91. (11) *Esfreguela con*. (12) *Trové*. (13) *Azzauachalla*.

—Yo he visto siete vacas gruesas, que se las comían siete flacas, y siete espigas verdes, y otras tantas secas; y á los de mi corte (he) declarado mi sueño, si vosotros á los sueños sois declaradores.

Dixieron (los sabios):

—Fantasías son de sueños, y no somos nosotros para (1) declarar sueños sabidores.

Dixo aquel que escapó de los dos prisioneros, que se le recordó después de tiempo:

—Yo vos avisaré (2) su declaración, pues dexadme pensar á mí.

Y vino fasta que entró en la cárcel donde estaba José, y era á el que le había dicho José:

—¿Me mentarás (3) ante tu señor?

Al punto que oyó el sueño del rey, entró donde estaba (José) en la cárcel, (4) y díxole:

—La salud sea contigo ¡oh el verídico! y la misericordia de Dios y su bendición (5).

Y asentóse á su costado, y díxole:

—¡Oh José! yo he visto en mí dormir, como que siete vacas gruesas se las comían siete vacas magras, y siete espigas verdes y otras siete secas, así mesmo; declárame este sueño, y por ventura lo declararé á las yentes, y lo sabrán.

Dixo José:

—Mientes, que no has visto tú esi sueño, sino la noche del viernes (6): fesme saber (7) la verdad ¡oh mancebo! y si me haces (8) saber quién l'ha visto esti sueño, faréte (9) saber su declaración, si Dios quiere (10).

Dixo él:

—Yo te desengañaré y te diré la verdad; sepas ¡oh ve-

(1) A. (2) Con. (3) *Imentarme has*. (4) Folio 92. (5) *Asselam alaicum ya azzidik uarrahmatú lla uabaracatuhu*. (6) *Alchumaa*. (7) *A saber con*. (8) A. (9) A. (10) *In zaa Allah*.

rídico! que esti sueño lo ha visto el rey en la noche del viernes.

Dixo José:

—Ya sabía yo qu'esi sueño lo había visto el rey; pues vete ¡oh mancebo! y dí á ellos (á los de Egipto): sembrad siete años seguidos (1), y lo que coxereis, guardadlo (2) con sus espigas, (3) excepto lo poco que comereis; y después vernán siete años después de aquello fuertes, que se comerán lo que estaba guardado (4), excepto muy poco que (5) guardaréis; después d'aquello vernán años, que vos demandarán socorro en ellos las yentes, y en ellos serán en angustia perdidos.

Dijo (6) (el narrador): y salió el mancebo de la cárcel muy gozoso, alegre, fasta qu' entró donde estaba el rey, y fízole saber (7) la declaración del sueño.

Dixo el rey:

—¿Y quién lo declaró á tí esi sueño?

Dixo (él):

—Yo lo declaro á tú ¡oh rey!

Dixo el rey:

—Mientes ¡oh mancebo! qu' esa declaración no es sino de hombre muy sabio y muy cien(tífico) y de fiyo de los sabios: yo te prometo ¡oh mancebo! que si no me dices la verdad, y me faces (8) saber quién es el declarador, yo mandaré ferir tu pescuezo.

Al punto dixo el mancebo:

—Sepas ¡oh rey! que me lo ha (9) declarado José, aquel qu' está en la cárcel.

Dixo el rey:

—¿Y José está en la cárcel?

Dixo el mancebo:

—Sí ¡oh rey!

(1) *Siguientes*. (2) *Alzadlo*. (3) *Escepto*. (4) *Avanzado, sino*. (5) *Folio 93*. (6) *Kala*. (7) *A saber con*. (8) *A*. (9) *Habe*.

Al punto que lo oyó el rey lloró, y tornó (á preguntar) y dixo:

— ¡Cuán mal (obraste)! ¿y José está en la cárcel?

Dixo (él):

— Sí, ¡oh rey!

Dixo el rey:

— Pues vete á la cárcel, y no lo saques de la cárcel, sino con su voluntad, qu' él escogió la cárcel para sí mismo.

Y fuese el mancebo fasta (1) que llegó á la cárcel, y entró á José, y díxole:

— ¡Oh José! (2) el rey te da á tú á escoyer el salir ó quedar en la cárcel; pues mira si amas salir della.

Díxole José:

— Tórnate al rey, y demáñdale que fué la causa de las muyeres aquellas, que se cortaban (3) sus manos; que mi Señor con sus (malas) artes dellas es muy sabio, y si ellas me limpiarán (de culpa), y me darán por libre en presencia del rey de lo que me fué anotado, yo saldré de la cárcel; y si no la cárcel es á mí más amada, más que salir de ella.

Y vino el mancebo fasta que llegó al rey, y fizole (4) saber lo que dixo José.

Dixo el rey:

— Esti mancebo José quiere alimpiarse de lo que le anotaron.

Y envió el rey por las nueve muyeres y las trajeron (5), y fizolas sentar en sus asientos. Después envió por Zelija y trajéronla (6), y fizola sentar entri las muyeres; después envió por la hermana de la reyna, qu'era madre de la criatura que hizo el testigo en favor de (7) José, y vino la criatura con ella.

Al punto que fueron todos juntos, dixo á ellos el rey:

(1) Folio 94. (2) Que. (3) Tayaban. (4) A. (5) Y fué venido con ella. (6) Y vino con ella. (7) A.

—¿Qué fué vuestro razonamiento después (1) que requeriste (2) á José de amores?

Dixieron ellas:

—Defendémonos con Allah, no le sabemos ningún mal.

Dixo la muyer del rey:

—Agora se declara la verdad: yo lo requerí de amores (3) y él es verídico (4); esto (5) es porque sabe que yo no hago falsía á (6) los ausentes de los menoscabados.

Y al punto de aquello fuese luego el mancebo á José, (y dixole):

—Zelija ya te ha (7) alimpiado de lo que te anotaban y ha (8) otorgado que ella mesma te requirió de amores.

Y alegróse José cuando lo oyó alegría grande; después dixo:

—Es (9) porque sepan que yo no sigo falsía con los ausentes y que Allah no guía las artes de los menoscabados.

Y luego descendió Gabriel, y díxole:

—¡Oh José! agora queda libre (10) tu persona; pues alímpiála, que ya estarías (11) hundido en la mar de los pecadores, sino (fuera) porque Allah te conservó, y te dió á ver la declaración.

Dixo José:

—¿Y qué puedo limpiar mi persona? pues el alma apetece el mal (12) sino aquello de que se apiada mi Señor (13), que mi Señor es perdonador, piadoso.

Después el rey dixo:

—Yo quiero honrar esti mancebo con honra muy grande.

Alegróse Zelija (con) alegría muy grande, y envió por

(1) Folio 95. (2) *Requiriestis*. (3) *De su persona*. (4) *El es de los verdaderos*. (5) *Aquello*. (6) *Con*. (7) *Habe*. (8) *Habe otorgado*. (9) *Que es*. (10) *Quita*. (11) *Eras fundido*. (12) *Que l' ánima es la mandadera con el mal sino lo que apiada*. (13) Folio 96.

(1) las muyeres de su ciudad, y no quedó en Egipto ninguno de su comarca que no viniese para el día qu'había de salir de la cárcel José. Ansí mesmo envió el rey los de su reino (2) que viniesen; y cabalgaron que venían de la tierra (y) de la mar, fasta que no quedó en Egipto, ni en su comarca, ninguno que no viniese al salimiento de José de la cárcel.

Ataviáronse los de Egipto con atavíos muy ricos los hombres y las muyeres, y adornando (3) sus personas y adornando (4) sus mercados. Y dixo el rey:

—Yo l'honraré con honra que nunca fué honrado (5) su semeyante de ella ninguno, antes ni después dél, pues es mancebo muy sabio.

Después mandó ataviar los alcázares, y fueron ataviados con los meyores paños y atavíos que pueden ser; y mandó ataviar para él las meyores cabalgaduras (6) y los atavíos de oro y de plata, y las colores preciadas de las chupas, así de vestidos y ropas ricas, como de joyeles de oro y de plata; y dixo:

—Aun lo ataviaré con los atavíos del rey, y le ceñiré (7) la espada del rey, y le anillaré con los anillos del rey, y le haré que cabalgue en el caballo del rey, y faré extender sobre su cabeza la (en)seña del rey, y lo escogeré para mí mesmo, porque él es empodereante, muy fiel y leal.

Dijo (8) (el narrador): y descendió Gabriel á José y dixo:

—¡Oh José! ten albricias por (9) la honra para tú, que ha remediado (Allah) de tú l' angustia y te ha enderezado (10) á la guía (recta) y concordia y alegría.

Y alegróse José, y dió muchos (11) loores y bendiciones á Allah, bendito, ensalzado sea (12), y prosternóse, y pro-

(1) A. (2) *Reismo*. (3) *Afeitando*. (4) *Afeitando*. (5) *Con*. (6) Folio 97. (7) *Sey-yivé*. (8) *Kala*. (9) *Con*. (10) *Adrezado*. (11) *Amucheció de*. (12) *Tabaraca uataala*.

longó su prosternación con alabanzas y santificaciones á su Señor Allah.

Dixo (1) Caab: no cesó de venirle flotas empués de flotas de ángeles (2), que le albriciaban, y le decían:

—Buena pró te haga la honra de Allah.

Y decíanle:

—Sepas que Allah te quiere honrar y favorecer sobre los fiyos de Jacob, y darte á enseñorear la tierra de Egipto toda, y á sujetar (3) á sus reyes y señores.

Dixo José:

—¡Oh mi Señor! Inflámame (4) (para) que te loe y te agradezca (tus beneficios), así como pertenece y conviene á tu cara la honrada, y á tu nobleza, y á la grandeza de tu señorío.

Después mandó el rey ataviar un cadahalso (5); y era su largueza dos millas, y una de ancho; y era obrado de mármol y había en él velos (6) obrados; y eran sus almenas de oro, y sobre las almenas pendones verdes y (en)señas coloradas; y tenía una puerta para el rey muy grande; y había para guardar la puerta grande siete porteros; y había sobre cada puerta setenta cerrras de oro. Y era l'anchura de la puerta cincuenta cobdos, y había colgadas sobre la puerta cortinas (7) de brocado.

Eran todas sus estancias la más hermosa cosa que creó (8) Allah, ensalzado sea (9). Había sobre un estrado (10) una ave qu'esvoloterreaba sus alas. Y era aquel estrado y aquella obra la que hizo obrar Ad fiyo de Ad fiyo de Iram de Tilimedi (11) que lo heredaron los Firaones, fasta que vino á poder del rey Alaziz; y (12) no lo abría sino cuando quería tomarse muy gran placer, y mandó que fuese

(1) Kala. (2) Almalaques. (3) Folio 98. (4) Enfoloime. (5) Cadafalso. (6) As-sitras. (7) Azzitras. (8) Jalehó. (9) Taala. (10) Destruído. (11) Véase la Introducción de esta obra. (12) Y era que no.

abierto, y extendido (1) sobr'él (2) de seda y brocado (3). Después mandó traer las cortinas (4); y fueron colgadas sobre él, y los pendones y (en)señas; y fué asentado el trono (5), y era de oro, (y había) encima dél un pabellón (6) de grana.

Después mandó venir los sirvientes y sirvientas, y rodearon la cátedra; después vinieron los ministros (7) y patriarcas (que traían) en sus manos las mazas y las espadas de oro; y pusieronse delante del trono (8); después mandó que cabalgasen quinientos mil caballeros y quinientos mil peones, y cerraron la cárcel; y mandó que extendiesen el brocado (9) fasta la puerta de la cárcel; y mandó que los braserillos (10) de los perfumes, que fuesen á la mano derecha del camino, y en la mano izquierda.

Después mandó llamar quinientas sirvientas, dió á cada una dellas un bote lleno d'almizcle puro; y mandó por (11) azafrán y todas buenas olores, y fué puesto por el camino: y mandó que se pusiesen las sirvientas por el camino á la man derecha y á la man izquierda; y fueron tendidos los paños de grana por el suelo en todo el camino, y sobr'ellos (12) jazmines (13) y las rosas y mirtos (14).

Después llamó á (15) su aluazir, y al llevador de su (en)seña, y dióle su cadena y su anillo y su espada, y fizo ensillar su caballo, que se llamaba Alquifah; y (16) no lo cabalgaba ninguno sino el rey.

Después díxole:

—Toma todo esto y vete á la cárcel, y vístite estas joyas (17), y pónle mi corona aquesta y mis anillos, y cíñele mi spada, y cabalgue en mi caballo aquesti; y lleva tú delante dél esti estoque; y extiende esta (en)seña sobre su

(1) *Expandido*. (2) Folio 99. (3) *De alhavv y dibach*. (4) *Con las azifras*. (5) *La cátedra*. (6) *F lubba*. (7) *Aluazires*. (8) *Cátedra*. (9) *Con el dibach*. (10) *Con los brasillos*. (11) *Con*. (12) Folio 100. (13) *Chezmines*. (14) *Morteras*. (15) *Clamó*. (16) *Era*. (17) *Foyas*.

cabeza, que yo lo quiero especialar para mí mesmo.

Dixo (1) (el narrador): y vino el aluazir á la cárcel, y encontró (2) á José en ella llorando; y fué la causa deste lloro, que el carcelero le había dicho:

—¡Oh José! el rey hace muy grande apareyo para sacarte de la cárcel, y pienso que te saca á matarte.

Y encontrólo (3) el aluazir llorando, y díxole:

—¡No llores! ¡oh José! que ya eres bienaventurado y buenaventuranza (hay para tí) que tú eres de los venturosos; que nunca fué nenguno como tú (4), antes ni después de tú; (d)espoya de tú esas ropas de tristeza.

Y despojóse la chupa de lana, y vistióse los vestidos de la honra, y púsose la corona (5) del rey, y sacólo l'aluacir de la cárcel, y púsose en los estribos del rey.

Después extendió la (en)seña del rey sobre su cabeza, y avanzóse delante el aluazir de José, y recibieronle las huestes del rey; y encontrólo Gabriel, y con él setenta mil ángeles (6), que le saludaban y le decían:

—Habe albricias ¡oh José! qu'esta es la promesa de tu Señor á tú, estando en el aljibe (7).

Dixo (8) Caab: y rodearon (9) á José las huestes del rey, y ficiéronse haces las yentes mirando á él; y era esclarecida su cara de gozo (10) y alegría.

Y púsose á caminar (11) sobre la seda y sobre el brocado; y recibíanlo las sirvientas con los perfumes del ámbar, y del alcanfor, y almizcle (12), y relumbraron las villas con su asomada.

Al punto que llegó José á la puerta del cadalso (13), apresuráronse á (acercarse á) él los aluazires y los patriarcas del rey, que llevaban las hachas de dos filos (14) y estoques

(1) Kala. (2) Trovó. (3) Trovólo. (4) Con tú. (5) Folio 101. (6) Almalaques. (7) Alchub. (8) Kala. (9) Comprendieron. (10) Goyo. (11) Que camenaba. (12) Almisque. (13) Cadafalso. (14) Bisarmas.

delante dél, Dios le sea propicio y le salve (1), y dixéronle:

—¡Oh rey honrado! entra, que ya eres bienaventurado con bienaventuranza, que no serás desgraciado (2) después della yamás.

Y fueron lanzados los pendones y las (en)señas sobre su cabeza.

Al punto que llegó (3) José al dosel (4), levantóse el rey y fizolo sentar en su asiento, y sentóse el rey delante dél, y díxole el rey:

—¡Oh José! que tú eres hoy mi podereante fiel.

Dixo José:

—Ponme á mí sobre los tesoros (5) de la tierra, que yo soy muy guardante y muy sabio.

Y es (este) su dicho de Allah, ensalzado sea (6).

Dixo el rey:

—Empero hago esto todo porque te corresponde de más el reinar que mí, y tú eres merecedor de ello.

Dice Allah así mesmo: dimos á empoderar á José en la tierra, della donde queremos, y acaecemos con nuesa piedad á quien queremos, y no menospreciamos el galardón (7) de los buenos (8).

Dijo (9) el narrador: al punto que s' asentó José sobre la silla del rey, fuéronle dadas las llaves de los tesoros del reino (10) y levantóse el rey, y dixo á José:

—¡Oh José! permanece en lo que estás (11) de hoy en adelante de (las cosas) del reino, que tú eres el más sabio merecedor de ello que yo.

Después (12) fuese el rey, y asentóse en una casa que especialó para sí, y dejó (13) el reismo á José.

Dijo (14) (el narrador): no pasó sino muy pocos días fasta

(1) *Zala, etc.* (2) Folio 102. (3) *Aplegó.* (4) *Kubba.* (5) *Alhazanas.* (6) *Taala.* (7) *Valardón.* (8) Estas citas del Alcorán frecuentemente intercaladas en el texto están muy mal traducidas. (9) *Kala.* (10) *Alhazanas del reismo.* (11) *Tú sey sobre lo qu' estás sobr'ello.* (12) Folio 103. (13) *Laxó.* (14) *Kala.*

que murió el rey Alaziz, y quedó el reismo á José; y fué olvidado el rey con José.

Dixo (1) Caab: después mandó José á la yente que sembrasen toda la tierra, su áspero y lo llano, los años (a)bundosos para los años de la seca, aquellos que los mentó (2) Allah en su Alcorán el honrado: y sembraron, que no dexaron (3) las yentes ni ásperos que no fuesen prado, fasta las cumbres de los collados, y los vientres de los valles; y apareyaron graneros para poner la coyida de los siete años. Al punto que fueron pasados los siete años (a)bundosos, detúvose el aua siete años, que no descendió del cielo (4) gota de agua, ni fizo nacer Allah hoja verde, fasta que se enyugó el río Nilo, y cayó la hambre en las yentes; y yuntáronse, y vinieron á José, y dixiéronle:

—¡Oh rey! véndenos del grano por las doblas y adirhames.

Y vendióles por las doblas y adirhames (5), y el oro y plata fué todo en poder de José.

Al punto que fué el año segundo vendióles la provisión por las joyas y vestidos y atavíos, fasta que todo fué en poder de José.

En seguida que fué el año tercero, vinieron á José (diciendo):

—Véndinos provisión por nuestros esclavos y esclavas.

Y vendióles fasta que fueron todos suyos.

Cuando llegó el año cuarto, vinieron á él, y dixiéronle:

—Véndinos provisión por los camellos y cabalgaduras.

Y vendióles fasta que fué todo suyo.

En cuanto fué el año quinto dixiéronle:

—¡Oh rey! véndinos provisión por lo que nos ha quedado de ganados y vacas.

Y vendióles fasta que fué todo suyo.

(1) *Kala*. (2) *Imentó*. (3) *Lexaron*. (4) *Assema*. (5) Folio 104.

Y cuando fué el año seiseno dixiéronle:

—¡Oh rey! véndinos provisión por nuevas casas y heredades.

Y vendióles por sus casas y heredades.

Cuando fué el año seteno dixiéronle:

—Véndinos provisión por nuestos aljófares y perlas y por nuevas personas.

Y vendióles fasta que fué todo suyo, bienes (1) y personas de cuantos eran en Egipto.

Y acaeció á Zelija (2) falta de provisión y fambre, lo (mismo) que acaeció á la otra yente: y sucedió esto después (3) de la muerte del rey Alaziz, y vendió Zelija todas sus joyas (4) y heredades y cabalgaduras (5) y todo cuanto enseñoreaba sobre la cara de la tierra, fasta que no le quedó casa, y mercó con ella provisión. Después vendió su persona á José, y tornó ella en la suma de los esclavos y cautivos de José.

Dixo (el narrador): y sucedió (6) que José paseaba de su alcázar á la cibdad, y fuera de la cibdad; y acaeció (7) que Zelija se había obrado una casa para su aposento en la (en)crucillada del camino, después que José se enfacendó con gobernar el regno, y olvidó á Zelija en la largura de su tiempo: y enveyeció (Zelija) y encorváronsele (8) sus espaldas, y cegóse su vista, y apretóse su abatimiento (9).

Y fizose Zelija una casa de cañas de fuera de la cibdad: y (10) José salía cada día á pasear por la cibdad, y por defuera de la cibdad, porque lo veyesen los de su reino (11) para oir los quejosos (12) y satisfacer al inyuriado del inyuriador: y asomábase sobre lo que le había dado Allah á enseñorear, y mandar el bien (13) hacer y prohibir (14) el mal hacer.

(1) *Algos.* (2) *De.* (3) Folio 105. (4) *Yoyas.* (5) *Estallamentos.* (6) *Era.* (7) *Era.* (8) *Acorváronsele.* (9) *Demetimiento.* (10) *Era.* (11) *Reismo.* (12) *Quexantes.* (13) Folio 106. (14) *Devedar.*

Y (1) José cuando quería cabalgar cabalgaba en el caballo del rey Alaziz, y cuando le ensillaba el caballero (2) relinchaba el caballo, que le oían los de Egipto (3) su relincho, y con aquello conocían las yentes su salida del rey; y cuando cabalgaba cabalgaban las yentes par' acompañarle.

Y cabalgaban con él quinientos mil de á caballo á su derecha, y á su man izquierda quinientos mil de á caballo, y delante dél (iban) mil escuderos con espadas en sus manos, y mil con alabardas, y mil mancebos con mazas de oro: y de zaga dél ansimesmo. Y (4) no pasaba por (delante de) ninguno que no dicían:

—Ya le fué dado á esti siervo reino (5) grande.

Y este (6) es su dicho de Allah que dixo: y no cuidaban (7) las yentes sobre lo que les ha dado Allah, ensalzado sea (8), de su ventaja, pues ya dixo «á los de Ibrahim (á los judios) el libro (9) y la cencia (les dimos) y les dimos reismo muy grande; lo que engrandece Allah aquello es cosa grande (10).»

Y Zeliya se vestía una chupa (11) de lana, se ceñía una cuerda en su cintura, y se sentaba en la (en)crucillada del camino, para cuando pasase José; y cuando pasaba gritábale Zeliya, y no le oía José su grito: y fizo Zeliya aquello muchas veces, y no le aprovechaba cosa ninguna.

Al punto que vió ella que José no oía sus voces, volvióse á su ídola qu' ella adoraba, en vez (12) de Allah, y quebróla (13), y dixo:

—Pesar sea para tú, ¡oh ídola! que perdido es quien adora á otro más bien (14) que á Allah, el Señor de las criaturas (15); adorando en tú me ha seido tomado mi reis-

(1) *Era que.* (2) *Cabalesero.* (3) *Mizra.* (4) *Era que.* (5) *Reimo.* (6) *Aquello.* (7) *Coidaban.* (8) *Taala.* (9) *Alquiteb.* (10) V. la Introducción. (11) Folio 107. (12) *Menos de.* (13) *Crebóla.* (14) *A menos de.* (15) *Jalekados.*

mo, y ha seido dado á mi cautiverio, pues yo soy de hoy en adelante que descreo de tí (1).

Dixo Caab: al punto que Zelija quebró su ídola, y se apartó de servir la ídola, y creyó (2) en Allah, cabalgó José un día como era su práctica con sus huestes y con sus ornamentos (3), y paróse ella en (4) la (en)crucillada del camino, esperando á José.

Al momento que fué cerca gritóle con lo más alto de su voz:

—¡Oh rey! ¡cuán (5) bendicho es quien pone los esclavos (6) con su obediencia reyes, y pone á los reyes por la desobediencia esclavos! y son palabras que se hallan y se hablan con corazón ligado.

Y volvióse á ella José, y mandó á un criado suyo y díxole:

—¡Oh mancebo! vete con esta vieja al tesoro (7) y mira qué demanda, y recábale su menester, y dale lo que demanda.

Dixo (el narrador): y tomó el mancebo de su mano á Zelija, y fuese con ella al alcázar de José, y díxole:

—¡Oh vieja (8), ¿qué es tu menester, qu' el rey me ha mandado que te dé lo que demandas?

Dixo ella:

—Mi menester es prohibido (9) que lo remedie ninguno, sino el rey.

Y sentóse ella, fasta que se tornó el rey al alcázar. Al punto que fué José en su alcázar, quitóse sus ropas ricas, y vistióse una abrigadura de lana, y extendió ceniza debaxo dél, y sentóse sobre ella, adorando (10) á Allah y ensanteciéndole.

Heos (que) estando así, entró el mancebo, y díxole José:

—¿Has recabado el menester de la vieya?

(1) Con tí. (2) Con. (3) Conreamientos. (4) Sobre. (5) Tan. (6) Folio 108.
(7) Alchuzá á la casa del algo. (8) Alchuzá. (9) Haramado. (10) Atasbihando.

Dixo:

—¡Oh rey! (1) ella dice, que no puede ninguno recabar su menester sino tú.

Y (2) mandó llamarla (3) José, y vino ella, una vez (4) caía y otra vez se levantaba, fasta que se paró delante de José.

En seguida que la vió José lloró lloro muy fuerte, que él era muy piadoso, sálvele y concédale Dios la salud, y díxole:

—¡Oh vieja (5)! yo oí de tí palabras que cortaron mi corazón.

Dixo ella:

—¡Oh rey! yo dixé ¡cuán (6) bendicho es quien pone los esclavos por la desobediencia reyes, y pone los reyes por la desobediencia esclavos!

Dixo José:

—Ciertamente (7) ya dices verdad, ¡oh vieja! (8), que Allah da el reismo á quien quiere, y honra á quien quiere, y envilece (9) á quien quiere: en su mano es el bien y en su mano es el mal, y él es sobre toda cosa poderoso. ¡Oh qué bueno es lo que has dicho! ¡oh vieja! ¿pues quién eres tú?

Porque José no la conocía por su cambio (10).

Dixo ella:

—¡Oh José! qué presto has olvidádome á mí; yo soy aquella que extendió para tí la cama del rey y de la honra, y preparó (11) para tú silla del rey; yo soy aquella que te convidó con mi persona y con mis palabras (12); yo soy Zeliya, aquella que te mercó con dinero (13) copioso; ¡oh qué pesar tan grande! ¡oh José!

Al punto que la oyó José lloró lloro muy fuerte, y dixo:

(1) *Que*. (2) Folio 109. (3) *Clamarla*. (4) *Vegada*. (5) *Achuza*. (6) *Tan*. (7) *Naam*. (8) *Alchuza*. (9) *Avilla*. (10) *Permutamiento de ella*. (11) *Parayé*. (12) Folio 110. (13) *Algo*.

—No hay poder ni fuerza sino en Dios, el alto, el grande (1), ¡oh cuánto me pesa de tú! ¡oh Zelijal!

Dixo (el narrador): no cesaror entrambos de llorar, fasta que se les cayó lo qu' entrambos tenían en sus manos. Después volvióse José á ella, y díxole:

—¡Oh Zelijal! ¿qué se ha hecho tu hermosura y beldad y tu reismo?

Dixo ella:

—¡Oh José! Ya s' ha ido de mí; aquel que te la dió á tú me la quitó (2) á mí.

Dixo José:

—¡Oh Zelijal! tú tienes en mí tres menesteres, que los recabaré para tú; demanda lo que querrás para tu honra, y para uardar el homenaye.

Dixo ella:

—¡Oh José! no te demandaré cosa, fasta que yures con el juramento, que juraste cuando te requería (de amores), que no te acercarias á lo prohibido (3) nunca yamás.

Dixo José:

—Por el homenaje de las canas de Abraham, mi auelo, (yuro) de yo recabar para tú tres menesteres cualesquiera que (4) demandes; demanda lo que querrás.

Dixo Zelijal:

—Cuanto al menester primero, que ruegues á Allah, glorificado y ensalzado sea (5), en que me torne mi vista y mi yuventud.

Y rogó José, y tornóle Allah, alabado sea (6), su vista y su yuventud. Al punto que vió á José y á su beldad y hermosura, dixo:

—El menester segundo es, que ruegues á Allah que me torne mi beldad y mi hermosura.

(1) *La haula uala houata ille billahi laliyi 'l adimi.* (2) *Tiró.* (3) *Que yures con la yura que yurés cuando te requería, que yurés que no te aplegarias á lo harán.* (4) *Folio 111.* (5) *Azza uachalla.* (6) *Sobhanahu.*

Y tornóle Allah su beldad y hermosura, tornó de edad como una muchacha de diez y ocho años, y crecióle Allah en su hermosura y beldad el redoble de lo que antes tuvo siete veces (1), y había en ella (en) aquel día ciento y veinte años (2).

Al punto que la vió José y vió su hermosura y beldad, volvió su cara á otra parte por no mirarla, habiendo miedo de tornar al caso como de primero. Dixo ella:

—¡Oh José! el menester tercero queda.

Dixo José:

—Demanda ¡oh Zelijal!

—Yo demando á tú, más río es á tú; empero es á quien juzga (3), juzga y no es juzgado (4) y no es dada sentencia sobre él.

Dixo José:

—¿Y qué es esi menester para tí? ¡oh Zelijal! que ¡por las canas de mi auelo Abraham! yo recabaré á tú tu menester, sea lo que sea.

Al punto dixo ella:

—Mi menester tercero es, que te cases con mí, que largo tiempo me has (a)tormentado, y has desfecho mi presona, habiendo deseo de tú; pues agora que Allah m' ha dado á empoderear de tú, soy contenta, si Dios quiere.

Dijo (5) (el cronista): y fué muy grave aquello para (6) José, y lloró, y envió Allah revelación (7) á José, y díxole:

—Es preciso (8) recabarle su menester.

Dixo (el Señor):

—¡Oh José! ¡por mi honra y mi nobleza! ya sabía de antemano (9) en mi saber, que ella ha de ser tu muyer en este mundo (10) y en el otro.

Y casó con ella José, y envió Allah á él setenta mil ángeles (11) que le dixeron (12):

(1) *Vegadas.* (2) *Siente y veinto.* (3) Folio 112. (4) *Yudica y no es yudicado.* (5) *Kala.* (6) *Sobre.* (7) *Vahia.* (8) *Es que seas sobre ella.* (9) *En lo adelantado.* (10) *Addonya.* (11) *Almalagues.* (12) *Diezen.*

—La buena pró te faga el casar ¡oh José! qu'esto es lo que te prometió Allah á tú estando en el aljibe (1).

Dixo José:

—Loor (2) á Dios, Señor del Universo (3).

Después alzó sus manos al cielo (4), y dixo:

—Señor, completa en mí mis gracias, y remedia al viejo Jacob, y concédele mirarme (5), y ayuntarse conmi(go); pues tú ciertamente Allah eres en toda cosa poderoso (6).

Dixo Caab el historiador (7): después (8) José obró para Zeliya un pabellón (9) sobre doce cantones de oro berme-yo; y puso sobre el pabellón coberturas de plata, y sobre la cabeza del pabellón pilares de oro amarillo, y asentó sobre las puertas sándalo (10) y fizo colgar sobr' ellas cortinas (11) de grana, y puso debaxo de cada un cantón de los cantones un bueitre de oro, extendidas sus alas, y eran llenos de almizcle y ámbar (12).

Después soltó las cortinas del pabellón, y había colgados en él candiles de aljófar, y sus cadenas (eran) de plata y de oro. Después asentó en medio del pabellón una cama muy rica uarnecida, y (su) cobertura (era) de brocado; y atavióla con todos los atavíos (13) hermosos; y dixo á Zeliya:

—Este es el pabellón de la obediencia y no el de la desobediencia. Y quedóse solo (14) con ella José.

Dijo el autor de la historia (15); dióle Allah á José (16) en Zeliya doce fijos varones (17) que ellos alababan á Allah (18) entre los ángeles de los siete cielos.

(1) *Alchub*. (2) Folio 113. (3) *Alhamdu lillahi rabi la lamini*. (4) *Assema*. (5) *Dale en arrizque mirar en mi*. (6) *Ala colli xayin kadiron*. (7) *Kala Caab alajbar*. (8) *Qus*. (9) *Kubba*, muy repetido. (10) *Zandal*. (11) *Azitrás*. (12) *Misque y alambar*. (13) Folio 114. (14) *Asoletóse*. (15) *Kala zahibú 'l alha-dís*. (16) *En arrizqus*. (17) *Másculos*. (18) *En los almalaques*.

VII.

Dijo Caab el historiador (1); y era del dicho y yuicio de Allah que en Siria (2) hubiese fambre, que se morían los ganados y las bestias, y perecía la yente de hambre; y hubo hambre Jacob y sus fijos, fambre muy fuerte, y volvióse Jacob á sus fijos, y díxoles á todos yuntos delante dél:

—¡Oh fijos! (3) no miraes á esta estrechura de tiempo, y fambre tan grande que ha (4) acaecido?

Dixeron:

—Sí ¡oh profeta de Allah (5)! pues ¿(qué) quieres que fagamos?

Dixo Jacob:

—Quiero que vayais á Egipto (6) y merqueis para nos trigo de su rey.

Dixeron:

—¡Oh profeta de Allah! ¿quieres enviarnos á los soberbios de la tierra (7) Faraones (8) del mundo, y tú sabes su enemiga de ellos á nos y á nuestos padres de antes de agora.

Dixo Jacob:

—¡Oh fijos! (9) Allah, bendito y ensalzado sea, ya dispuso (10) del rey de Egipto y murió, y ya reina en Egipto

(1) *Kala Caab alajbar*. (2) *Que á Axem*. (3) *Y*. (4) *Habe*. (5) *Ya annabi de Allah*. (6) *Mizr*. (7) *Fólio 115*. (8) *Firaones*, parece tener aquí el significado de tiranos, soberbios, que regularmente dan los musulmanes á este vocablo. (9) *Que*. (10) *Ordenó*.

to un mancebo el más sabio y sencillo (1) y cuerdo de la yente; pues idvos á él y saludadle (2) y facedle saber nuesa desgracia (3) y necesidad; qu'él aún vos remediará (4) nueso menester.

Dixo (el narrador): después apareyaron para su camino, y ellos eran diez, y dió para cada uno dellos un cinto de dirhemes, y una camella (5) de sus camellas; y despidiéronse de Jacob y caminaron.

Y José (6) había demandado á Allah que le diese á ver á sus hermanos; y era que José había mandado poner (g)uardas en el camino entre Siria y Egipto (7), y mandó á el que tenía cargo de la uarda del paso, que no dejase (8) ninguno de parte de Siria entrar en Egipto, sin que le demandase (de dónde venía), y su recontamiento y su lina-ye, y que se lo escribiese (9) á José.

Al (10) punto que vinieron los fijos de Jacob, y no los conoció la uarda del paso, dixo á ellos:

—¿De dónde sois vosotros y á dónde ides, y qué es lo que buscais? que yo vos tengo por escuchas (11) y espías.

Dixieron ellos:

—No ¡por Allah! somos espías, mas ante(s) somos de Canaan fijos de Jacob.

Dixo Caab, que dixo á ellos el señor del paso:

—¿Todos sois fijos de Jacob?

Dixieron:

—Sí.

Dixo:

—Ya m'a mandado á mí el rey que no pase ninguno sin que le demande de sus nuevas y por su negocio (12); ¿pues qué es lo que vosotros queréis?

Dixieron:

(1) Simple (2) Dadle el asselam y fazelde á saber. (3) Almorstiba. (4) Por. (5) Anneka. (6) Y era José en qué. (7) Axxems y Mizr. (8) Lexase. (9) L' escribiese con. (10) Folio 116. (11) Barrontas. (12) Afer.

—Queremos entrar en Egipto, que queremos demandar al rey nos venda pan.

Dixo:

—Pues deteneos fasta que yo escriba al rey con lo que me mandó á mí, que no pasase ninguno desde Siria (1) sino que primero lo sepa de mí.

Dixo (el narrador): y tomó para ellos una estancia de cañas, para que estuviesen á la sombra, y escribió á José diciéndole (2):

—« En el nombre de Dios clemente y misericordioso (3).

» Del (4) señor del paso al rey.

» Después de las salutaciónés: (5) ¡oh rey! sepas qu'han llegado á mí una tropa de Siria (6), que no he visto yente (7) de mayor claredad, ni de más hermosas caras, y dicen que son fijos de Jacob, y alegan que les ha alcanzado seca y fambre muy grande; y vienen á que les des provisión por sus dineros.

» Mira qué respondes á ellos ¡oh rey! si das lugar (á) que entren en Egipto (8) ó si los mandas volver.»

Al punto que llegó al rey la carta lloró lloro muy fuerte, y dixo:

—Consuélete Allah por mí (9) ¡oh (Jacob) profeta de Allah!

Y después alzó sus manos y su cabeza al cielo (10), y dixo:

—¡Señor! no me persigas (11) por lo que haré.

Después escribió al señor del paso.

—« En el nombre de Dios clemente y misericordioso (12).

» Después que te llegará mi carta aquesta, dexa pasar á esa gente (13) su camino, qu'ello es que no ha venido ninguno desde Siria (14) más honrado qu'ellos, ni pasará ninguno por (junto á) tú que iuale con ellos.»

(1) *D' enta Xem.* (2) *Y el que decia.* (3) *Bismillahi, etc.* (4) *Folio 117.* (5) *A cuanto después.* (6) *Compañía de Acem.* (7) *Compañía.* (8) *Afizr.* (9) *Sobre.* (10) *Asema.* (11) *Secutes.* (12) *Bismi, etc.* (13) *Compañía.* (14) *Enta Azem.*

Al punto que llegó la carta del rey, soltólos que fuesen su (1) camino.

Después mandó José (que entrasen) en la cibdad, y fueron abiertas sus puertas, y fueron ataviados (2) sus mercados, y provehidos de la provisión; y mandó colgar sobre las puertas de sus mercados cortinas de brocado (3), y ordenó (estar) en cada puerta porteros: y mandó poner una tienda (4) y fué asentada, y dentro de la tienda mandó asentar su trono de aljófar (5); y procuró un hombre para qu' estuviere en pié á la man derecha del trono, que hablase lenguaje hebraico; y fizo que estuviere otro hombre en pié á la man izquierda del trono, que fablase lenguaje copto (6) de Egipto.

Y mandó por el trigo y la cebada y fué traído delante dél.

En seguida qu' entraron los fijos de Jacob en la cibdad maravilláronse della, que no habían visto su semeyante della; y turbáronse de sus riquezas della, y caminaron fasta que llegaron al alcázar del rey José.

En el momento que quisieron (7) entrar á donde estaba (8) José, salió á ellos el portero del rey, y dixo á ellos: —¿A dónde quereis ir?

Dixeron:

—Somos fijos de Jacob el profeta de Allah (9), y queremos entrar donde está (10) el rey, para mercarle del trigo y cebada.

Y detúvolos el portero delante dél tres días; y (11) salía para ellos de la mesa del rey cada día provisión de todos los manyares y potayes buenos.

Al punto que fué el día tercero vino á ellos el portero, como de primero, y mandólos entrar, y entraron (12) en el

(1) Folio 118. (2) Afeitados. (3) Asitras de adibach. (4) Con una kubba. (5) Cátreda de alchoar. (6) Quibti. (7) Folio 119. (8) Sobre. (9) Annebi Allah. (10) Al. (11) Era que les. (12) Dentraron.

alcázar de José; y turbáronse sus vistas de lo que veían (1) de riquezas del rey, de las gracias, y de la pujanza (2) del rey todos se maravillaban, y se hacían señas (3) los unos á los otros, y ellos (4) decían:

—Ya l'ha seido dado á esti mancebo reismo grande.

En el momento que llegaron delante del rey acorvaron sus cabezas y abaxaron sus vistas por el estado (5) del rey. Después saludaron (6) al (7) rey todos yuntos, y dixieron:

—La salud sea contigo ¡oh el magnífico! y la misericordia de Allah y su bendición (8).

Y miró á ellos el rey José, y conociólos, y ellos no conocieron á él; y es así como dice Allah en su Alcorán el honrado.

Al punto que los vio José no pudo sufrir de llorar lloro muy fuerte; después dixo á ellos:

—¿Quién sois vosotros?

Como qu' él no los conocía; dixieron:

—¡Oh rey! somos los fijos de Jacob.

Dixo á ellos José: *Instrumental de la Alhambra y Generali*

—Deos vida Allah; ¡oh fijos de Jacob! ¿teneis algún menester (9)?

Dixieron:

—Sí, ¡oh rey! que ya ha acaecido en nuestra tierra hambre y seca muy grande, tanto que mueren las yentes de la fortaleza de la gran hambre, y los animales (10) todos se pierden de la gran seca; y sepas que el profeta Jacob nos envía á tú para que nos socorras y nos vendas trigo por nuestros dineros.

Dixo José:

—Pláceme (11) por honra de Jacob y de vosotros.

Después mandó José tomar dellos las bolsas (12) de la

(1) *Vedian.* (2) *Puzansa.* (3) *Aseñaban.* (4) *Que.* (5) *De su alhaya.* (6) *L'asselam sobre.* (7) Folio 120. (8) *Esselamum alaicum ayoha alaziz uarahmatu allahí uabaracatuhu.* (9) *E así abe á vosotros menester nenguno.* (10) *Alimares.* (11) Folio 121. (12) *Presintos.*

moneda; (y) después llamó (1) á un mancebo servidor suyo, y le (2) había mandado (llamar) de antes y le había dicho:

—Cuando me verás que yo he medido (3) la carga, pues toma el saco (4) de cuyo es la carga medida, y pon la moneda dentro en el costal, revuelta con el trigo; y guárdate no te vea (5) ninguno.

Dixo (el narrador): después llamó (6) José por (7) la medida, y fué traído el trigo y echado delante dél: después tomó José la medida, y tornóse á medir (8) para ellos; y no dexaba medir á ninguno sino él, porque no fuese menoscabada la medida en lo justo (9); y toda hora que iba José midiendo, iba echando el mancebo la bolsa (10) en el costal, fasta que todos fueron acabados y todas las bolsas fueron en los costales.

Y fizo aquello José para que se fallasen con su moneda, y se tornasen otra vez á mercar (11) del trigo, y trayesen á su hermano Benjamín (12).

En el momento que hubo acabado (13) de medir, y ellos tenían sus cargas, vinieron todos juntos á agradecer al rey; y paráronse delante dél, y dixiéronle:

—Déte ualardón Allah por nós y por el profeta de Allah ¡oh rey! ualardón bueno, que si tú lo vieses ¡oh rey! habrías piedad dél y dolor grande.

Y dixo José:

—¿Y qué tiene para que yo tuviera (14) dél dolor y man-cilla?

Dixeron:

—¡Oh rey! tenía un fiyo que su nombre era José; y salió un día con nosotros, que somos sus hermanos, á guardar el ganado; y comióselo el lobo; y ya se entristeció por (15) él tristeza muy fuerte, y él ha llorado tanto fasta

(1) Clamó. (2) Era que. (3) Mesurado. (4) Precinto. (5) Veya. (6) Clamó.
(7) Con la medida. (8) Mesurar. (9) En su temporada. (10) Precinto. (11) Folio 122. (12) Yamin. (13) Atemado. (14) Dél habria. (15) Sobre.

que ha cegado (1) su vista y s'ha (en)corvado sus espaldas; y si tú lo vieses (2) ¡oh rey! habrías mancilla grande, y t'apiadarías dél.

Dixo José:

—Agora ¡oh fijos de Jacob! deteneos un poco, que quiero saludaros (3).

Y entróse en su alcázar, y pasó su congoxa; después (4) salió á ellos, y despidióse dellos y saludólos, y le saludaron (5) y diéronle gualardón de bien y agradecimiento mucho de par(te) de Allah.

Dixo á ellos José:

—¡Oh fijos de Jacob!

—¿Qué te place, ¡oh rey!

Dixo:

—¿Qué os parece de mi modo de obrar (6)?

Dixieron:

—¡Oh rey! déte ualardón Allah en bien, que no s'ha visto otro más temiente (de Dios) que tú, ni de meyor práctica; mándanos lo que quieras, facerlo hemos si Dios quiere (7).

Dixo á ellos José:

—¿No veis (8) cómo colmo (9) la mesura y cómo soy (el) meyor de los qu'acoyen huéspedes?

Dixieron:

—Sí ¡oh rey! y nosotros lo faremos saber á Jacob nueso padre, tu buen recoyimiento á nosotros, y la mucha de honra que de tú hemos recibido.

Dixo á ellos José:

—Yo tengo un menester (10) con vosotros, ¡oh fijos de Jacob!

—¿Y qué es tu menester, ¡oh rey!

Dixo:

(1) *Se ha saguecido.* (2) *Vedieses.* (3) *Dar l' asselam sobre vosotros.* (4) *Folio 123.* (5) *Y dió asselam sobr' ellos y dieron asselam sobr' él.* (6) *Práctica.* (7) *In xaa Allah.* (8) *Veyeis.* (9) *Cumplo.* (10) *A.*

—Que me fagais (1) saber cuántos fijos son nascidos á Jacob.

Dixieron (2):

—¡Oh rey! doce fijos varones (3) y una doncella, que le llaman Donya.

Dixo José:

—¿Pues cómo no veo (4) en(tre) vosotros sino diez? ¿qué son de los otros dos restantes?

Dixieron á él:

—¡Oh rey! en (5) cuanto al uno dellos, pues comióselo el lobo, á el que le llamaban José, y era el más hermoso de nosotros en cara, y el más suelto (6) de lengua, y el más querido de nuesto padre Jacob; pues salió un día con nosotros á apacentar ganado, y comióselo el lobo, y ya ha (7) llorado por ello Jacob, fasta que perdió su vista, y s'han (en)corvado sus huesos y s'han tornado blancos sus oyo de tristeza y de quebranto (8).

Dixo José:

—¿Y delante de vosotros se lo comió el lobo?

Dixieron:

—Sí, joh rey!

Dixo:

—¿Pues qu'es del otro hermano?

Dixieron:

—Es con el ganado qu'él uarda mientras venimos; porqu'él es el encargado (9) de servir á Jacob.

Dixo José, como lo recuenta Allah en su Alcorán el honrado.

Al (10) punto que los oyó José, y (fueron) honrado(s) y librado(s) sus menesteres, díxoles:

—Traedme (11) un hermano que tenéis (12) de padre, y

(1) A. (2) Folio 124. (3) *Másculos*. (4) *Veyo*. (5) A. (6) *Paladino*. (7) *Habs*.
(8) *Crebantado*. (9) *Aporcurado con él*. (10) Folio 125. (11) *Venidme con*.
(12) *Habe á vosotros*.

no miréis como yo os lleno la medida (1), y como soy el mejor de los asentadores (2); y sino venís con él no habrá á vosotros medida por mí (3) ni seréis de los acercados á mí.

Dixieron:

—Nós lo requiriremos á él de su padre, y nos lo faremos.

Después saludaron (4) á José, y volviéronse tornantes á (5) Jacob con el trigo, y ellos albriciantes, muy alegres. En el momento que llegaron á Jacob, entraron donde estaba (6), y le saludaron (7) todos yuntos, y dixieronle:

—¡Oh Jacob! el rey te saluda (8), y dice á tú que te consuele Allah tu desgracia (9), y lo que te ha (10) acaecido con tu fiyo José, cuando se lo comió el lobo: ¡oh profeta de Allah (11)! sepas que nos ha hecho honra grande y compañía buena y gran acogimiento (12) y nos ha cumplido muy bien la medida (13); no (14) hemos visto yamás rey de mejores costumbres, ni prácticas, ni más yusto, ni más temiente de (15) Allah qu' él: al momento que quisimos partir para venirnos, y nos despedimos, y le saludamos (16), él nos demandó cuántos fiyos habían nacido al profeta Jacob, y se lo hicimos saber (17); y dixo á nosotros: yo deseo de (18) vosotros (19) que me vengais con vuestro hermano Benjamín (20), porque yo amo mucho verle á él. Y si no le llevamos dixo que no habría medida (21) de pan para nosotros; y nos despedimos dél, y le dimos fé de llevarlo; y si no le llevamos no habremos su medida de pan para nós, ni seremos cercanos en su amor.

Después dixieron, como dice Allah en su Alcorán:

—Envía con nosotros á nueso hermano, y nosotros seremos á él uardantes.

Dixo Jacob:

(1) *Cumplo la mesura.* (2) *Asentados.* (3) *Enta.* (4) *Dieron asselam sobre.* (5) *Enta.* (6) *Sobre.* (7) *Dieron asselam.* (8) *Te lie el axselam.* (9) *Almoziba.* (10) *Habs.* (11) *Alannabi Allah.* (12) *Recoyimen.* (13) *Mesura.* (14) *Folio 126.* (15) *Ad.* (16) *Dimos asselam.* (17) *Le ficimos á saber con.* (18) *Amo.* (19) *En.* (20) *Yamin.* (21) *Mesura.*

—Así (1) seredes fiel á él, así como fuerdes fieles á su hermano de antes (2); mas Allah es el mayor de las uardas, y él es el más piadoso de los piadosos.

En seguida que abrieron sus costales y hallaron sus monedas, que fueron tornadas á ellos, dixieron:

—¡Oh padre! esta es nuesa moneda, que nos ha seido tornada á nós.

Dixieron:

—¡Padre! dános á nueso hermano, y será crecida á nós la medida, y nosotros seremos muy uardantes (dél).

Dixo Jacob:

—No lo enviaré con vosotros fasta que no me prometais (3) con homenaye de Allah, de traérmelo, á no ser que sea forzado (4) (que quiere decir, sino que muera).

Al instante que le dieron sus homenayes, dixo Jacob:

—Allah sea sobre lo que digo percurador.

(1) *E así.* (2) *Folio 127.* (3) *Vengais con.* (4) *Sino que sea compreso.*

VIII.

Dixo Caab el historiador: cuando dixo Jacob no lo enviaré con vosotros, fasta que me hagais el homenaye de Allah, quiere decir que yurasen de no mal apartarlo, ni de dexarlo solo; y yuraron por el profeta Mahoma, que Dios le sea propicio y le salve (1).

En el momento que yuraron, dixo Jacob:

—Allah (2) es sobre lo que digo, y es percurador y testigo (de vuestro juramento).

Dixo (el narrador): y hubo miedo Jacob que los hicieran mal de ojo (3) á la entrada de Egipto, y dixo á sus fijos:

—¡Oh fijos! ¿cuántas puertas hay en Egipto para entrar al rey?

Dixieron:

—Muchas puertas hay para entrar al rey.

Dixo Jacob, como dixo Allah en su Alcorán, que dixo Jacob:

—No entreis todos por una puerta; mas entrad separados (4).

Después que Jacob hubo voluntad de enviar á su fijo Benjamín con ellos, al punto que vino el día que habían de partir vino Jacob á su hijo Benjamín, por la madrugada (5) y vistióle sus ropas y apretóle (su cintura) con una cinta, y aquella cinta era la cinta de Abraham; y despidió-

(1) *Annabi Mohammed zala, etc.* (2) Folio 128. (3) *No los tornasen de ojo.*
(4) *Espartidos.* (5) *A la hora de Asahr.*

se dél y allególo á sus pechos, y asentólo sobre su came-
lla (1). Después lloró y dixo:

—¡Oh fuyo! ansí fice con tu hermano José (2) y no le
he visto yamás fasta la hora presente.

Después dixo:

—Encomiéndote á Dios, el Señor de la bendición (3).

Dijo (el narrador): y caminaron la compañía para Egip-
to. Y (4) José había obrado en su alcázar doce puertas, es-
criptos sobre ellas (los) nombres de sus hermanos; y no
había puerta más hermosa que su puerta, qu'estaba en
par de aquella qu'era la puerta de su hermano Benjamín,
hermano de padre y madre.

Al punto que llegaron los fijos de Jacob al señor del
paso, dixo á ellos:

—Yo he visto la primera vez (5) en contra de lo qu'he
visto agora, que yo os veo agora once (6); ¿y quién es esti
que viene con vosotros y le traeis en medio de vosotros,
como qu' él fuese fugitivo (7)?

Dixeron:

—Que el rey nos ha (8) mandado le traigamos esti man-
cebo á él.

Dixo:

—Pues deteneos fasta qu'escriba al rey y le (9) haga
saber de (10) vosotros. Después escribió:

• En el nombre de Dios clemente y misericordioso (11).

• Del señor del paso á el rey de Egipto: después de salu-
darte sepas qu' han llegado once hombres, y alegan ser
todos fijos de Jacob, y no vienen con (12) el modo de la vez
primera, y viene con ellos un mancebo (d)esbarbado, de
hermosa cara y suelto (13) en el hablar; él es el más pare-

(1) *Anneka*. (2) Folio 129. (3) *Baraca*. (4) *Era que*. (5) *Vegada*. (6) Nom-
bre, dice el texto, que con esta palabra no ofrece sentido. (7) *Fuidor*. (8) *Ha-
de*. (9) Folio 130. (10) *Faga á saber con*. (11) *Bismillah*, etc. (12) *Sobre*. (13)
Paladino.

cido (1) de las yentes á tú ¡oh rey! y alegan y dicen que tú les has mandado que lo traigan á tú »

En seguida que vió la carta el rey, y la liyó, alegróse con su venimiento alegría muy grande, y escribió al señor del paso los detuviese con él siete días.

Empero fizo aquello José por apareyar el recibimiento(2) de sus hermanos, y de su hermano Benjamín.

Dixo Caab: después mandó José que fuese extendida (3) sobr' él la seda, y mandó por cortinajes (4) de (5) brocado, y fueron colgados, y mandó abrir las puertas de la cibdad, y mandó por (6) los pendones y cortinas, y fueron extendidos en el torno de la muralla; y puso en cada puerta mil patriarcas, y en la mano de cada uno una espada desnuda (7).

Después mandó por sus candeleros, y fueron encendidos; y mandó por los tronos (8), y fueron asentados; después mandó por tazas y fueron asentadas y llenas de preciosas bebidas (9), y puestas delante dél; después mandó (pre)parar seis mesas de oro, en derecho (10) de las sillas, y fueron uarnecidas las mesas de las preciosas bebidas (11) y manyares; después mandó poner sobre las mesas mandiles de seda; después mandó por las sirvientas, y cercaron las mesas.

Después mandó que estuviesen los porteros en las puertas; y mandó que fuesen provehidos los mercados (12); mandó poner pendones y (en)señas en la muralla de la cibdad; y mandó á los de la cibdad saliesen á recibir á los fiyos de Jacob, fasta qu' entrasen á él dentro de la cibdad.

Dixo (13) Caab: entró cada uno de los fiyos de Jacob por una puerta; y entró Simón y Benjamín por una puerta: al punto qu'entraron por donde les mandó su padre y no

(1) Pareciente. (2) Recoyimiento. (3) Espandida. (4) Con azzitrás. (5) Folio 131. (6) Con. (7) Arrancada. (8) Cátreas. (9) Potayes. (10) Dresera. (11) Potayes. (12) Folio 132. (13) Kala.

era que temiese (1) para ellos de Allah ninguna cosa, sino un menester en la persona de Jacob que lo recabó: y él (Allah) es (dueño) de la sabiduría (2) á lo que hemos demostrado: empero la más de la yente no sabe.

Dixo Caab: al punto qu'entraron los fijos de Jacob en la cibdad de José, y miraron los mercados y su riqueza, y los muchos de sus bienes, maravilláronse de aquello, y dician los unos á los otros:

—Ya l'ha seido dado á esti mancebo reismo grande.

Y la gente mirando á Benjamín y á su hermosura y beldad, y á su semeletud con José: y llegaron al alcázar, y fueron devedados (de su entrada) y detenidos (3) tres días.

Dixo (el narrador): en cuanto que fué el día cuarto fué-les dada licencia para entrar: en seguida que llegaron á la puerta segunda, dixo á ellos el portero:

—¿Quién sois vosotros?

Dixieron (4):

—Somos fijos de Jacob el profeta de Dios, y queremos entrar á ver (5) al rey.

Dijo (el narrador): y fueron detenidos tres días; y así (á) toda hora que llegaban á alguna (6) puerta eran detenidos (7) tres días, fasta que llegaron á la puerta setena, y miraron, y vieron una puerta maravillosa; tenía de alto cuatrocientos cobdos, de ancho cincuenta cobdos, chapada de oro bermeyo y de plata blanca, y toda almenada, y en cada almena había perlas relumbrantes, y en la punta figuras esmaltadas de todo lo que creó (8) Allah de aves y d' animales: en medio la puerta una datilera de perlas y las ramas (eran) de oro.

Y alzaron los fijos de Jacob sus cabezas, y vieron mancebos y sirvientes del rey, que habían extendido (9) para

(1) *Combasazen*. (2) *Ilma*. (3) *Detuvidos*. (4) Folio 133. (5) *Al*. (6) *Nenguna*. (7) *Detuvidos*. (8) *Jalekó*. (9) *Espanído*.

ellos la seda y el brocado (1), para qu' andasen sobre ellos.

En seguida que vió José á su hermano Benjamín (2), lloró lloro fuerte, y dicíanse los unos á los otros:

—Nunca fué visto en(tre) las yentes lo que dió Allah á esti mancebo; ya l' ha seido dado reismo muy grande.

Y Benjamín (3) andaba con sus hermanos, y miraba á José, y á su beldad y hermosura y claredad; y él (4) no lo conocía, y volvióse á sus hermanos, y dixo:

—¡Oh hermanos! ¿cómo ha seido dado á esti (5) rey la semeyanza de mi hermano José?

Y Benjamín (6) nunca lo conocía, ni partía sus ojos dél yamás: y sus hermanos (7) bajas sus cabezas, llenos de miedo por lo que veían (8) de los espantos de los ministros y porteros y patriarcas; y como llegaran los fijos de Jacob al rey, le saludaron, y les contestó al saludo (9), y saludose con ellos, y díxoles:

—Devos vida Allah, ¡oh fijos de Jacob!

Y dixiéronle ellos:

—¡Oh rey! el profeta de Allah Jacob te envía su saludo (10), y dice que te dé ualardon Allah la más aventaxada de los ualardones, pues tú eres tan buen rey; áclarezca Allah tu cara, y ensalce tu reismo.

Después mandó José (11) traer las mesas, y fueron asentadas y puestos en ellas diversas (12) bebidas y manyares, que no bastarían nenguno á figurarlo. Después dixo José:

—¡Oh fijos de Jacob! ved aquí seis mesas; pues tomad cada uno de vosotros la mano de su hermano de padre y de madre, y siéntese con él en una mesa.

Dijo (el narrador): tomó Simeón la mano de su hermano (13), y sentóse con él; y tomó Nistquejor (14) la mano de su hermano, y sentóse con él; y tomó Rubén (15) la ma-

(1) *Adibach*. (2) *Yamin*. (3) *Que*. (4) *Que*. (5) Folio 134. (6) *Yamin que*. (7) *Abaxadas*. (8) *Vedian*. (9) *Y dieron l' asselam, etc.* (10) *Lie su asselam*. (11) *Con*. (12) *Maneras de potayes*. (13) Folio 135. (14) *Nistajor*. (15) *Rubii*.

no de su hermano, y sentóse con él; y tomó Simeón (1) la mano de su hermano, y sentóse; y sentáronse así los diez.

Y sentáronse en cinco mesas, y empezaron á comer; y Benjamín parado en pié: y dixo á él el rey:

—¡Oh mozo! ¿Qué te pasa que no te sientas á comer con tus hermanos?

Dixo:

— ¡Oh rey! (2) porque tú has mandado que se siente cada uno con su hermano de padre y madre, y así lo han fecho ellos ¡oh rey! y he quedado yo solo, porque sepas ¡oh rey! que yo tenía un hermano de padre y madre, que le decían José, y salió un día con estos mis hermanos á guardar el ganado y comióselo el lobo.

Dixo el rey:

—¿Amarías ¡oh mozo! que yo fuese tu compañero hoy, para comer en esta mesa?

Dixo: (3)

—Sí, ¡oh rey!

Y tomólo José de la mano, y sentóse con él y comieron ambos en una mesa; y José le ponía en las manos (4) los bocados poco á poco, y mirábalo á su cara.

Al punto que vió aquello Benjamín acosólo la congosa, y lloró lloro (5) muy fuerte; y lloró José por su lloro: pues cuando (6) hubieron comido dixo José:

—¡Oh Benjamín! ¿qué es lo que te hace llorar á tú?

Dixo Benjamín:

—No me riñas (7) ¡oh rey! por mi lloro; que sepas ¡oh rey! que veo en tu cara señales y semeletud propias á las de mi hermano José.

Dixo (8) José:

—¿Y cómo es tu nombre?

(1) *Samaun*, repetido aquí por descuido del copista. (2) *Que*. (3) *Kala*.
(4) *Amanaba los bocados poco empués poco*. (5) *Ploró ploro*. (6) Folio 136.
(7) *Rieptes*. (8) *Kala*.

Dixo:

—Benjamín.

Dixo:

—¿Cómo es el nombre de tu madre?

Dixo:

—Raquel (1).

Dixo:

—¿Y tenía otro fiyo además de tú?

Dixo:

—Sí, ¡oh rey!

Dixo:

—¿Pues qué se hizo (dél)?

Dixo:

—Alegaron estos mis hermanos que se lo comió el lobo.

Dixo:

—Y tú ¿haste casado?

Dixo:

—Sí, ¡oh rey! y me han nacido dos fijos.

Dixo:

—¿Y cómo has nombrado al uno dellos?

Dixo:

—Hélo nombrado el nombre de mi hermano.

Dixo:

—¿Y cómo se nombraba tu hermano?

Dixo:

—José.

Dixo:

—¿Y cómo nombraste al segundo?

Dixo:

—Nombrélo lobo.

Dixo:

—¿Y por qué heciste esto (2)?

(1) *Rajil*. (2) *Aquello*.

Dixo:

—Porque no se pierda el nombre de mi hermano, alegría de mis oyos.

Y lloraba Benjamín, y decía el rey:

—¿Y qué te hace llorar? ¡oh Benjamín!

Dixo:

—La propia cosa que veo en tí y las señales de mi hermano José, y vénceme (1) la congoxa de deseo de mi hermano.

Pues en aquel instante no pudo vencer José la congoxa, y levantóse á una parte de su alcázar y lloró y pasóse su congoxa; después tornóse y díxole:

—Alégrate ¡oh Benjamín! (2) ¡oh mancebo! que todavía ha de ser (3) tu hecho bien, si querrá Allah.

Dijo (el cronista): al punto que hubieron comido los fijos de Jacob, mandó traer (4) José miel y que fuese (5) temprada con aua, y dióles á beber d' aquello.

Después se lavaron sus manos, y levantaron sus mesas, y sentóse José en su silla, y mandó traer (6) el trigo y la cebada, y demandó (á ellos) sus precios, y fueron tomados dellos: después dixieron al rey:

—Nós te declararemos una declaración muy recta, y que la sepas; que cuando abrimos nuestos costales encontramos (7) nuesa moneda en los costales, y nuesto padre te saluda y dice á tú: sepas que nós no somos de casa que es lícito (8) comer el algo sin pagarlo; y si tú ¡oh rey! lo has hecho (como) regalo (9) y presente al profeta Jacob, pues él dice á tú que Allah vos dé ualardón por ello, ualardón copioso.

Dijo (el narrador): y lloró José, y dijo:

—Sí, ello es presente y regalo (10) al profeta Jacob, profeta de Allah, y donación por su honra dél para con (11) Dios.

(1) *Vience.* (2) *Folio 137.* (3) *Aun será.* (4) *Con.* (5) *Estemplada.* (6) *Con.*
(7) *Trovamos.* (8) *Halal.* (9) *Alhadía.* (10) *Alhadía.* (11) *En poder de.*

Después (1) José tomó la medida y midió (2) el trigo que quiso medir de los diez hermanos: en el momento que quiso medir la carga de su hermano (3) Benjamín, volvióse á él y dixo:

—¿Esti es tu costal? ¡oh mancebo!

Dijo:

—Sí, ¡oh rey!

Y José (4) había mandado á un mozo suyo:

—Cuando verás que mido el costal desti mancebo, pues tomarás el raedor de plata, y echarlo has en el costal muy sútilmente; guárdate que no te vea nenguno.

Pues al momento que fué medido, fizo lo que le mandó el rey, y no lo vió nenguno: en seguida que hubieron cargado sus costales, vinieron al rey, y le saludaron, y dispidiéronse dél, y caminaron fasta que salieron de la cibdad.

Después dixo José á su mozo:

—Sal en pos (5) desta compañía, y grítales (6) y diles: vosotros sois ladrones.

Y salió en pos dellos: al punto que les gritó el mozo, paráronse y dixo, como recuenta Allah en su Alcorán el honrado, que dice que dixieron los fijos de Jacob:

—Y qué echais de menos (7)?

Dixieron:

—Encontramos menos nuestra medida (8) de plata; á quien la traerá (9) le daremos una carga de camellos y yo esto (10) ofrezco.

Dixieron:

—¡Por (11) Allah! ya sabemos que no venimos á deshonrarnos (12) en la tierra, ni somos ladrones.

Después dixieron:

—¡Oh rey! ya sabes que nós somos de la casa de la pro-

(1) Que. (2) Mesuró. (3) Folio 138. (4) Era José que. (5) Empués. (6) Cridales. (7) Troveis menos. (8) Mesura. (9) Vendrá con ella. (10) Con aquello. (11) Folio 139. (12) Afollar.

fecía (1) y de los herederos (de ésta), y de los puros, y nosotros no hurtamos.

Dixo á ellos, como dice Allah en su Alcoran (2), que dixo José:

—¿Pues qué será su ualardón de quien le será encontrado en su costal?

—Dixieron: que le den su pena y satisfacción como (á los) malos.

Y principiaron (3) á mirar las cargas de sus hermanos, antes que mirasen la de Benjamín su hermano: después sacaron la medida de la carga de su hermano Benjamín, y así fecimos arte para José, para que lo tomase su hermano en la ley del rey: y á quien quiere Allah alza en gradas; y él es sobre toda cosa poderoso, sabio.

Dijo Caab: en seguida que vieron aquello los hermanos turbáronse, y hubieron veruenza y miedo de José; después volviéronse á Benjamín su hermano y (4) dábanle de bofetadas, y decíanle:

—¿Esti pago dabas al rey por la honra que te fizo, y te honró con comer contigo en una mesa y en un plato, y furtábasle su medida?

Dixo Benjamín:

—¡Oh fijos de Jacob! no lo he yo tomado ¡por el homenaje de las canas de Abraham, nuestro auelo! ni sé dello cosa ninguna.

Después volviéronse á José, y dixieronle, como recuenta Allah en su Alcorán, que dixieron los fijos de Jacob á José:

—¡Oh rey! sí ha furtado esti, pues ya furtó un hermano que tenía de antes.

Y encubriólo José, y no lo declaró á ellos; mas díxoles:

—Vosotros sois mala compañía y Allah es el sabio con lo que fingís (5).

(1) *Annobua*. (2) Las citas del Alcorán van cual se vé mezcladas con el relato, haciendo confuso su sentido. (3) *De*. (4) Folio 140. (5) *Fegurats*.

Después dixiéronle:

—¡Oh rey! aquesti mancebo tiene (1) padre muy vie-
yo; pues toma uno de nós en su lugar, que nós te vemos
(que eres) de los buenos.

Dixo José:

—Líbreme Dios(2) que tome sino á quien encontramos(3)
nueso bien(4) en su poder; que (si no) seríamos de los malos.

Después dixo (5) el rey á ellos:

—¡Oh fijos de Jacob! ya sabeis que quien furta de nues-
tro haber, que le tomamos por esclavo, por ley que tene-
mos en nuestra tierra.

Dixeron:

—Dices verdad, ¡oh rey!

Dixo:

—Pues yo no puedo tomar por yusticia sino á quien
toma nuestro haber.

Después tomólo por (6) la mano á Benjamín, y tornólo
á su alcázar; y quedóse á solas (7) José con él, y dixo á él:

—No tengas miedo ni t'entristecas ¡oh mi hermano! que
yo soy tu hermano: no tengas cuidado (8) con lo que s'
haya hecho.

Dixo Caab el historiador que s' abrazaron José y Benja-
mín, que no se podían separar, llorando de alegría, el uno
del otro.

En seguida que perdieron la esperanza (9) los fijos de
Jacob (de volverse con) su hermano Benjamín, dixo el ma-
yor, y era Judá (10):

—Ya sabeis que nuestro padre había tomado sobre vos-
otros homenaye de Allah de antes, por lo que faltastes á Jo-
sé su hermano; pues yo he veruenza de tornar á nueso pa-
dre Jacob, no llevando á (11) nueso hermano con nosotros.

Dixeron:

(1) *Habe*. (2) *Defiéndome con Allah*. (3) *Trovemos*. (4) *Haber*. (5) Folio 141.
(6) *Con*. (7) *Asoletóse*. (8) *Cura*. (9) *Desfeuzaron*. (10) *Yahuda*. (11) Folio 142.

—¿Pues cómo haremos? ¡oh Judá!

Dixo él, como dice Allah:

—Tornaos á vuestro padre y decidle que su fiyo Benjamín ha furtado, y que no le decimos sino (1) lo que hemos visto, y no éramos nosotros uardadores dello; y si os demandara por el resto, decidle que demandase á la aldea y á la recua, aquella que venimos con ella, que nosotros decimos verdad: (y el aldea s'entiende por Egipto, y la recua por los que venían con sus cargas de Egipto).

Después fuéronse y tornaron á Jacob; y quedóse Judá en su lugar.

Después quedóse solo José con Benjamín, y le dijo:

—¡Oh hermano! no te entristecas que yo soy José, fiyo de Jacob.

Y abrazáronse y besáronse el uno al otro entre sus oyo, y fué su tristeza de ellos; y multiplicaron (2) sus alabanzas á Dios, y darle muchas gracias.

Y fuéronse los otros á Siria (3), fasta que llegaron al valle de Canaan, y dixieron:

—Vámonos todos (4) yuntos, y saludemos todos á Jacob, que parezcámos todos una voz; que nosotros cuando saludemos todos yuntos no echará de menos (5) á Benjamín, y no le será ansia á él.

En el momento que entraron á donde estaba Jacob y le saludaron á él, Jacob (6) había mandado á l'hermana de José que se llamaba Donya, que le trajese (7) nuevas de sus hermanos, y cuando llegaron ellos y no vió ella á su hermano Benjamín, dió un grito (8) grande y muy fuerte, y cayó amortecida sobr'ella, y ella gritando con lo alto de su voz, y decía:

—¡Oh mi amado Benjamín! perdido es, así como se perdió José.

(1) Con. (2) Amuchecieron de loar ad. (3) Xem. (4) Folio 143. (5) Trocará. (6) Era que. (7) Le viniere con nuevas. (8) Crido.

Y vino ella á Jacob; y llegaron los hermanos antes (1) y saludaron á él todos yuntos, y ellos eran nueve, y echó de menos Jacob la voz de Judá y la voz de Benjamín, y no pudo enseñorearse, y cayó en tierra, y no recordó en término de tres horas; y los fijos pensaban que se había muerto, por la fortaleza (2) de su amortecimiento: al punto que recordó, volvióse á ellos, y dixo á ellos:

—¡Oh fijos! agora rogaré á Allah contra vosotros, pues vos veo diferentes, y discrepantes (3) y soberbios parte de vosotros; y ¿qué es de vuestro hermano Benjamín, aquel qu'era consuelo á mí después de José?

Dixeron:

—¡Oh padre! que Benjamín ha furtado, y nos hacemos testigo sino de (4) lo qu'hemos visto, y demanda á Allah y á Mizra, aquella (ciudad en) qu'éramos nosotros y á la recua aquella qu'hemos venido en ella; y nosotros somos verdaderos ¡oh padre!: tu fiyo Benjamín ha furtado la medida del rey de Egipto, y háselo tomado el rey en prenda por su furto; no te apresures, padre, á orar (5) contra nós: ¡por el homenaje del profeta lego (6)! que Dios le sea propicio y le salve, que será enviado en la postrimería del tiempo, que nosotros no lo hemos perdido, ni hecho mala compañía; mas antes el rey se lo ha tomado por prenda de su furto.

Dixo Jacob:

—¿Pues qué es de Judá?

Dixieron (7):

—¡Oh profeta de Dios! Judá se paró en el camino por veruenza de tú, pues tornábamos sin Benjamín.

Y dixo (el cronista) y lloró lloro muy fuerte, después dixo:

(1) *Más avanzados.* (2) Folio 144. (3) *Esquerpantes.* (4) *Con.* (5) *Acoites con la rogaria.* (6) Se refiere á Mahoma: es notable en el texto el apellido lego con que en él se le distingue. (7) Folio 145.

—Líbreme Allah (1) (de creer) que fuese Benjamín ladrón: empero él ha seido enfamado con mentira para tomarlo de vosotros; traedme (2) tinta y papel, y escribiré al rey de Egipto una carta.

Y trajéronle tinta y papel, y dixo á Rubén:

—Escríbeme á mí una carta que diga así:

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso (3).

»De Jacob Israil Allah, fiyo de Ishak, fiyo de Abraham, amigo de Allah, al rey de Egipto; la salud sea contigo.

»Entrando en materia (4) honra á Allah, aquel que no hay Señor sino él, y te demando ¡oh rey! que fagas salutación al (5) profeta lego, aquél que será enviado en la zagería del tiempo: sepas ¡oh rey! que nós somos de casa que han seido probados con desgracias (6) y han sufrido.

»En cuanto á mi abuelo Abraham (7), ya fué lanzado en el fuego y sufrió, y tuvo buen cuidar con Allah y baxó Allah por él al fuego, y enfriólo y se salvó. En cuanto á Ismael, ya fué echado para degollar (8), y redimiólo Allah con sacrificio (9) muy grande; en cuanto yo ¡oh rey! he sido probado (10) con el perdimiento de mi fiyo José, y era su hermano Benjamín, que me consolaba con él después de José mi amado; pues por Allah ¡oh rey! teme á Allah en mi fiyo; que tú si me vieses (11) habrías piedad de mí: ya s'ha desfecho mi cuerpo, y s'han encorvado (12) mis espaldas, y s'han adelgazado mis huesos, y s'ha cegado mi vista; pues hazme (13) gracia, que pueda mirar á Benjamín; y he sabido (14) ¡oh rey! que tú alegas que te ha hurtado: ¡por Allah! ¡oh rey! no he enyendrado fiyo ladrón; pues teme á Allah ¡oh rey! y responde á mi ruego; y la salutación de Allah (sea) sobre tú y su bendición.»

(1) *Defiéndome con Allah.* (2) *Venidme con.* (3) *Bismillahi, etc.* (4) *A cuanto despues.* (5) *Sobre.* (6) *Albales.* (7) *Folio 146.* (8) *Echado por la degüella y derri-miólo.* (9) *Degüella.* (10) *Reprobado.* (11) *Vedieses.* (12) *Acorvado.* (13) *Fezme.* (14) *Llegado me ha.*

IX.

Dixo Caab el historiador: y apareyó Jacob á sus fijos para Egipto, con manteca y lana, y dió la (1) carta á Simeón: y despidióse dellos Jacob, y caminaron fasta donde estaba Judá, su hermano; y fué con ellos Judá, su hermano, fasta que llegaron á (2) José; y no les fué vedada la entrada, ni fueron detenidos (3). Y es que José (4) había ataviado su alcázar y colgado sus cortinajes, y mandó por (5) sus alcaldes y aluacires, y patriarcas, y rodearon á él y á su trono (6).

Después mandó venir á los fijos de Jacob delante dél, y ellos llenos de miedo y d'espanto de lo que veían (7) de las uestes y del estado tan grande, y era que José (8) había fecho ayuntar en Egipto á los de su reismo y á los de su obidiencia; y dióles á ver á sus hermanos uestes y poder muy grandes. Al punto que fueron delante de José le saludaron, y tornóles el saludo muy sumariamente: en seguida qu'ellos vieron aquello entristeciéronse de miedo por (9) ellos, y dixieron:

—¡Oh rey! tocado nos ha el daño (10) y á nuesa gente, y nós venimos con (11) manteca y lana; pues cumple la medida á nós, y haznos limosna (12), que Allah dá ualardón á los que nos hacen limosna.

(1) Folio 147. (2) *Sobre.* (3) *Detuvidos.* (4) *Y era José que.* (5) *A.* (6) *Cercaron con él y con su cátedra.* (7) *Que veían.* (8) *Y era José que.* (9) *Sobre.* (10) *Nósimiento.* (11) Folio 148. (12) *Fez azadaka sobre nós.*

Después alzó José su cabeza sobr' ellos (1) y dixo:

—Yo pienso que vosotros sois escuchas (2) y espías.

Y mandó luego traer muchas maneras de tormentos, y fueron asentados; y dixieron:

—¡Por Allah! no somos espías, sino los fijos de Jacob, el profeta de Dios; pues llena á nós la medida, y haznos limosna, que Allah ualardona á quien nos hace limosna.

Dixo á ellos José:

—¡Oh tropa (3) de siervos! apareyaos á hacerme (4) saber vuestas nuevas, y á decir la verdad de lo que os pasa (5); qu'á mí se m'esconde y se me ciega vuesto recontamiento, y querría saber la certinidad d'ello, y siempre pienso que sois espías, que vos envía el rey de vuesa tierra si quiere guerrear á mí; pues Allah me ha vedado enseñorearme de (6) vosotros y vos ha sometido (7) á mí; yo pienso que vosotros sois diez hermanos ó (8) más, y cada uno de vosotros capitán y alcaide de mil hombres, que sois todos diez mil.

Dixieron:

—¡Oh rey! ¡oh rey! escucha de nós nuesto dicho, y sepas que todos somos fijos de Jacob, y no somos espías, ni somos guerradores; mas antes somos pastores de ganado y gente (9) labradora, y fijos de Jacob, fiyo de Abraham, amigo del piadoso.

Dixo (el narrador); y volviósse á ellos José y díxoles:

—Sentaos que yo quiero contar sobre vosotros, hasta que me declareis vuestas palabras, y entienda vuesto negocio (10); hacedmelo saber (11) ¡oh fijos de Jacob! ¿cuántos fijos tuvo Jacob (12)?

Dixieron:

(1) Nós, sin duda error de copia. (2) Barruntas. (3) Compañía. (4) A face-me á. (5) Averdadecerme vuesto fecho. (6) A empoderearme. (7) Yusmetidos. (8) Folio 149. (9) Compañía. (10) Afer. (11) Hacedme á saber con ello. (12) ¿Cuántos hubo de fijos Yakob?

—¡Oh rey! tuvo doce varones (1).

Dixo el rey:

—Pues no veo aquí sino diez: ¿qué son de los otros dos?

Dixieron:

—¡Oh rey! el uno comióse el lobo, y el otro dexámosle en tu poder.

Dixo José:

—¿Hay entre vosotros quien lea (2) hebráico?

Dixieron:

—¡Oh rey! todos leemos hebráico.

Dixo (el narrador): y puso el rey su (3) mano debaxo de su silla, y sacó una escritura, la cual ellos escribieron á Malic ibnu Dogzi Alhozam, señor de la recua de Egipto, cuando lo vendieron á él; y tomáronla los fijos de Jacob, y miraron la carta y lo qu' estaba en ella; y conociéronlo, y dábanse la carta los unos á los otros, y demudábanse d' aquello sus colores, y brotóles (4) la sudor grande, y dixieron á él:

—¡Oh rey! no conocemos esta letra.

Dixo José:

—¿Y cómo no conocéis esta letra siendo vuesa?

Dixieron:

—No, ¡oh rey!

Después demandó José la medida (5) y firió en ella con su dedo, y alzó sus ojos al cielo, y dixo:

—¡Oh fijos de Jacob! aquesta medida hace (6) saber vueso recontamiento y el recontamiento d'esta carta.

Después firió segunda vez (7) con su dedo en la medida, y dixo:

—Sabed que dice la medida, que me dice que vosotros vendísteis (8) á José por veinte adarhames, y que (9) re-

(1) *Másculos*. (2) *Liga*. (3) Folio 150. (4) *Resortióles*. (5) *Mesura*. (6) *A*. (7) *Vegada*. (8) *Vendiestes*. (9) Folio 151.

partísteis (1) entre vosotros, y que pesaban diez y siete adarmes (2).

Y (3) en esto mirábalos José, y ellos se morían de miedo y d'espanto; (y dixo José):

—Y esta es la carta qu'escibísteis (4) al mercader que le mercó de vosotros.

Dixieron:

—Defendémonos con Allah ¡oh rey! no hemos fecho d'eso ninguna cosa.

Después firió José segunda vez en la medida con su dedo, y escuchó un poco; después alzó su cabeza, y dixo:

—Sabed ¡oh fijos de Jacob! que la medida me hace saber que vosotros deservísteis (5) á José y que lo sacásteis de junto á su padre, y que le desnudáste(i)s su ropa, y atásteis con cuerdas las manos atrás (6), y que lo lanzásteis en el aljibe (7); después degollásteis una res del ganado y untásteis su ropa de la sangre; y más me face (8) saber, que vinísteis á su padre Jacob, y le dixísteis qu' el lobo se lo había comido; esto todo ficísteis con José.

Dixo (el narrador): en seguida que oyeron ellos su dicho del (9) cambiáronse (10) sus colores, tuviéronse por perdidos, y ellos se miraban los unos á los otros; y dixo á ellos Simeón, y era sordo:

—¡Oh mis hermanos! ¿qué dice á vosotros el rey?

Dixieron:

—¡Oh hermano! ya nos acercamos (11) al perdimiento y á la muerte á nós; que dice el rey que vendimos á José nuestro hermano, y l'echamos en el aljibe, y que alegamos que se lo comió el lobo; y sepas que somos perdidos.

Dixo á ellos Simeón:

—¡Oh hermanos! dadme licencia que grite. (12)

(1) *Repartiestes.* (2) *Adarhames.* (3) *Que.* (4) *Escribiestes.* (5) *Desiviestes.*
(6) *Azaga.* (7) *Alchub.* (8) *A.* (9) *Folio 152.* (10) *Permutáronse.* (11) *Asomamos.*
(12) *Cride.*

Y Simeón (1) cuando gritaba no lo oía mujer preñada que no lanzase la criatura.

Y dixeron los hermanos:

—No te apresures (2) en el gritar, fasta que mires lo que fará esti rey.

Después dixeron:

—¡Oh rey! teme á Allah y no nos enfames con nuestro hermano, qu'esti viejo Simeón cuando s'ensaña, no se le asosiega su saña, fasta que grita (3) y no lo oyó preñada que no lanza lo que tiene en el vientre.

Dixo el rey:

—Pues sabed ¡oh fijos de Jacob! que me determino de cortaros las cabezas y (4) entorcarvos encima la muralla de la cibdad, en satisfacción de lo que hiciste(i)s á vuestro hermano José y con Jacob, profeta de Allah.

Después dixo, así como dice Allah, que dixo José á sus hermanos:

—Ea, ¿sabéis (5) lo que fué fecho con José, pues sois gente ignorante (6)?

Dixieron:

—No hemos hecho ¡oh rey! ninguna cosa d'eso.

Díxoles el rey:

—Me parece que estais turbados.

Dixo Simeón:

—No veo que nos podamos salvar sino con (mi) voz; y oirl'han las yentes, y atemorizars'han y amortecers'han, y cairán en tierra cuantos me oirán.

Dixo que se volvió José á su fiyo el mayor, y díxole:

—¡Oh Alferesim! levántate y acércate por detrás d'aquel vieyo sordo, que cuando s'ensaña no se le asciega su (7) saña fasta que grita; y si grita atemorizars'han las yentes, á no ser que le toque palma (de la mano) de la criazón de

(1) *Era que.* (2) *Acoites.* (3) *Criada.* (4) Folio 153. (5) *Con.* (6) *Compañía chahete.* (7) Folio 154.

Jacob, profeta de Allah, y si le toca palma luego se l' asosiega su saña.

Y levantóse Alferesim fasta que se paró detrás de su tío (1) Simeón; y estaba delante de José un pedazo d' una peña, que si s' ayuntasen cien hombres no la podrían mover; y vino José hácia (2) sus hermanos, y díxoles:

—¡Oh fijos de Jacob! no hay duda (que he) d' enforca-ros, en satisfacción de lo que hicisteis á vuestro hermano, y no hay duda de ello.

Al punto volviéronse á Simeón, y dixiéronle:

—Grita si nos ha d' aprovechar.

Dixo el rey:

—Si grita Siméón, yo tomaré esta peña y os feriré con ella á todos.

Y remangóse José, y llegó (3) á la peña, y tomóla, y firió con ella la tierra, y fundióse en la tierra (con gran) fundimiento: y no quiso ferirlos con la peña, mas quisoles mostrar sus maravillas.

Dixo (4) (el narrador): que s' espantaron y se aturdieron (5) de lo que vieron de la fortaleza de José y de su fuerza y de su poder con Dios. Y vino por detrás de sus espaldas Alferesim, y pasóle la mano por sus espaldas de Simeón, y no pudo gritar; y volviése Simeón á sus hermanos y díxoles:

—Ya m' ha tocado á mi palma de la criazón de Jacob.

Y volviéronse á man derecha y á man izquierda, y vieron al mancebo (6) detrás de Simeón, y dixéronle:

—¡Oh mancebo! ¿tú has puesto la mano sobre las espaldas d'aquesti vieyo?

Dixo:

—Sí.

Y dixiéronle:

(1) *Amó*. (2) *Enta*. (3) *Liamo*, dice el texto. (4) Folio 155. (5) *Estordieron*. (6) *Zaga*.

—¿Y cómo es tu nombre, ¡oh mancebol

Dixo:

—Yo me llamo Alferesim, fiyo de José, (fiyo de Jacob), fiyo de Abraham, amigo de Allah, que Dios les sea propicio y les salve.

Dixieronle:

—¡Oh mozol ¿y en dó es tu padre?

Dixo:

—Mi padre es el rey de Egipto, José; fiyo de Jacob, mi auelo.

Al punto dixieronle á José, así como dice Allah que le dixieron:

—¿Tú eres José, ¡oh rey!

Díxoles:

—Sí, yo soy José, y esti es mi fiyo (1) y (2) ha hecho Allah gracia para nós; que quien sufre y teme á Allah no menosprecia (Allah) á los sufrientes ni á (3) los buenos.

Dixo Caab el historiador, que en aquella hora s'echaron los fiyos de Jacob en los piés de José su'rmano, y ellos (4) le besaban los piés (5), y ellos le decían:

—Ya te ha (6) aventayado Allah sobre nosotros, y nosotros somos á tí yerrantes.

Dixo José:

—No hay (7) pecado para vosotros; que yo perdonaré y perdonará Allah á mí y á vosotros, qu' él es perdonador (y el más) piadoso de los piadosos.

Y era que José era muy piadoso y muy honrado: después díxoles José á sus hermanos:

—Idos con mi camisa aquesta, y lanzadla (8) sobre la cara de mi padre, y luego cobrará su vista; y venidvos todos luego con vuestras muyeres y hiyos.

Y apareyó José para su hermano Benjamín, y dióle mil

(1) *Hermano*, por error en el texto. (2) Folio 156. (3) *De*. (4) *Qus*. (5) *Piedes*. (6) *Habe*. (7) *Habe*. (8) *Lanzalda*.

camellas (1) y mil mancebos con mil caballos, y mil libras d'alcanfor y del ámbar, y mil cargas de trigo; y díxole:

—Vete ¡oh hermano! con tus hermanos, y aprovechaos d'esto todo para vuestra venida, y venid todos con vuestras yentes.

Pues al punto que fueron partidos (2) y despedidos de José, y Benjamín con ellos, que llevaba la camisa de José, caminaron fasta que llegaron á diez millas de Jacob; y sintió Jacob la olor de José á término de diez millas: y díxoles á sus nietos, á los fijos de sus fijos:

—Creo sentir (3) la olor de José.

Dixéronle sus nietos:

—Aun estás en tu error ¡oh auelo! en l'antig(u)o.

Dixo (el narrador) que le redoblaron su pesar por aquello, y dixo:

—Yo sé de Allah lo que vosotros no sabeis.

Y llegaron sus fijos y acercóse Benjamín á Jacob, y él olía (4) la olor de José, y llegábanle rayos de claredad á Jacob.

Al punto que entró Benjamín á donde estaba (5) Jacob su padre, y l'echó la camisa de José sobre sus oyos, luego tornó á (6) él la vista, y dixo así como dice Allah en su Alcorán, que les dixo Jacob:

—¿Y no vos dixen yo á vosotros que sabía yo de Allah lo que no sabíades vosotros?

Dixéronle sus fijos:

—¡Oh padre! demanda perdón per nosotros de nuestro pecado, que nosotros fuimos yerrantes.

Dixo Jacob:

—Demandaré (7) perdón para vosotros á mi Señor, qu'el es perdonador, piadoso, misericordioso.

Al (8) punto apareyó Jacob su partida, y caminó con

(1) *Annekas*. (2) Folio 157. (3) *Fallo*. (4) *Golia*. (5) *Sobre*. (6) *Sobre*. (7) *Aun demandaré*. (8) Folio 158.

toda su gente (1) hácia Egipto, fasta que llegó á la cibdad; y saliólos á recibir el rey con seis mil pendones, y seiscientos mil d' á caballo y seiscientos mil peones, y seiscientas mil doncellas; y mandó el rey pregonar por todos sus reinos, en la mar y en la tierra, que viniesen á Egipto al recibimiento de su padre.

Y atavióse José con los meyores de sus atavíos y vestidos, y mandó á los patriarcas y á los ministros que se parasen á la mano derecha y á la mano izquierda del camino; y mandó á mil sirvientas y sirvientes con los vasillos del almizcle (2) y alcanfor y ámbar, y que fuesen entre las yentes por el camino; y mandó tender la seda tres leuas de largo y de ancho; y salió José á recibir á su padre en la puxanza mayor; y mandó que fuesen abiertas las puertas (3) de sus alcázares, y mandó á los porteros y alcaldes y patriarcas y reyidores que ordenasen las yentes y los ficiesen haces y filas (4) caminamiento de tres días.

Después hizo ataviar el trono (5), y es la silla que ya la mentó (6) Allah en su Alcorán el honrado, en donde dice que al punto qu'entraron á donde estaba José, acercóse (7) á su padre, y dixo:

—Entrad en Egipto, si querrá Allah, seguros y alegres.

Y alzó á su padre Jacob al trono (8), y cayeron dambos prosternados ante Dios.

Dixo (el narrador): que mandó José ataviar el trono y extendió sobre él la seda (9) y el brocado y la seda; después salió á recibir á su padre.

Pues al punto que se acercó José á su padre y miráronse el uno al otro, acongoxáronse y cayeron (prosternados) ante Allah, engrandeciéndole (10), y no alzó José su cabeza fasta que l'alzó su padre.

(1) *Compañía*. (2) *Mizque y alchimbar*. (3) Folio 159. (4) *Azafes*. (5) *Cátreda*. (6) *Alarxi que ya la imentó*. (7) *Acostóse*. (8) *Alarxi y cayeron dambos asachados ad Allah*. (9) *Alharir*. (10) *Engrandecimiento*.

Y al punto abrazó (1) Jacob á José, y allególo á sus pechos, y estaban dambos abrazados; y después se prosteraron (2) dando gracias á Allah, que los había ayuntado.

Dixo Caab el historiador: y alabóse Allah con ellos dos y sus ángeles (3) de los siete cielos; y alzó Jacob sus manos al cielo (4), y dixo:

—¡Oh mi Señor! Ya has fecho gracia sobre mí, y yo siempre t'engrandeceré á tú, y recibe de mí mis gracias y loores, ¡oh el más misericordioso de los misericordiosos! ciertamente eres en todo poderoso (5).

Después díxole José:

—¡Oh profeta de Allah! levántate y asíéntate sobre la silla.

Y díxole José:

—¡Oh padre! Esta es la declaración de los sueños que te conté de antes, y m'ha hecho mi Señor bien (6), pues m'ha sacado á mí de la cárcel y (me ha hecho) gracia grande (7) de verme con tú después que revolvió Satanás (8) entre mí y mis hermanos; que mi Señor es muy sutil en lo que él quiere, y muy sabio; y m'has dado Señor á mí reismo grande, y me enseñastes á declarar los sueños y recontamientos; tú eres criador de los cielos y de la tierra, y tú eres mi amigo (9) en este mundo y en el otro: má-tame creyente y buen muslim, y recíbeme (10) con los buenos.

Esto es lo que dixo Allah en su Alcorán el honrado.

Dixo Caab el historiador (11):

José (12) no se sentaba hora ninguna de noche ni de día, que no miraba á la cara de su padre Jacob, faga salutación Allah sobre él y sobre todos los profetas (13) y mensayeros.

(1) Folio 160. (2) *Asachdaron*. (3) *Almalaques*. (4) *Assams*. (5) *Ya arhama arrahmina fain colli xayin kadiron (sic)*. (6) *Y me ha puesto á mí Señor á mí bien*. (7) Folio 161. (8) *Alaxaitán*. (9) *Mi alualí*. (10) *Acosigame*. (11) *Alajbar*. (12) *Era que*. (13) *Annabies*.

Dixo (el narrador), que fué recontado por Ibnu Alabbas, que cuál fué más probado y sufriente José ó Jacob; dixo Ibnu Alabbas: complázcase Dios con él (1), que (2) José lloró por Jacob, fasta que se desfiguró de las lágrimas una señal verde que tenía en su mexilla; y que Jacob lloró fasta que se blanquecieron sus oyos y se cegó su vista, por deseo y duelo de José; y ya fué dicho que por tal cosa fué probado (3) Jacob con perder su fiyo.

Dixo (el narrador que refiere esto): porque Jacob mercó una esclava, y tenía un fiyo la esclava, y mandó Jacob apartar (4) la criatura de su madre, dixo Allah:

—¡Por mi honra y mi nobleza! yo separaré de tí (5) el más amado de tus fijos á tú.

Y separó de él (6) á José; que dixo Allah, que quien separará á la madre del hijo, antes que mude los dientes, que lo separará Allah de sus amados el día del Juicio.

Dixo Ibnu Alabbas, que separó Allah á Jacob de José ochenta y dos años; después ayuntó con él á Jacob, y alzó sus manos al cielo (7), y dixo:

—¡Señor! ya me has separado de mi fiyo (8) ochenta y dos años; á tí sean las loores y las gracias, así como te corresponde (9) (para siempre á él son las gracias todas y las loaciones grandes).

Dixo Caab el historiador, que nunca cobdició cobdicia mayor José, que ayuntarse con su padre y ver su cara dél; y dixo (el narrador): pues que alcanzó su cobdicia, deseó alcanzar (lo mismo) con sus padres y sus auelos Abraam y Ismail y Ishak y Jacob.

Dixo (el narrador) qu'estuvieron Jacob y José y sus hermanos en Egipto lo que quiso Allah; su suma dellos entre

(1) *Radiya, etc.* (2) Folio 162. (3) *Reprobado.* (4) *Espartar.* (5) *Espartiré entre tú y entre el más*, muy repetida en lo que sigue esta frase. (6) *Espartió ent'él y José.* (7) *Assame.* (8) Folio 163. (9) *Así como eres perteneciente.*

hombres y mueres, chicos y grandes, trescientas personas.

Y así quedó José en su reismo con su padre y su gente (1) fasta lo que quiso Allah, ensalzado sea, y esto es lo que nos llegó del recontamiento de Jacob y de su fiyo José.

La gracia de Allah sea sobre todo muslim y muslima. Amen (2).

Loor á Dios, Señor del Universo (3).

(1) *Compañía*, (2) *Amin*. (3) *Ualhamdu lillahi rabbi ilamina*.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

LEYENDA DE ISKENDER DULKARNAIN

O ALEJANDRO MAGNO.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

LEYENDA DE ALEJANDRO MAGNO.

Este es el libro del recontamiento del rey Alixandre (1). En el nombre de Dios clemente y misericordioso: dé Dios salud á nuestro Señor Mahoma, y á los suyos salud completa (2).

Libro de la historia de Dulkarnain (3).

Fué recontado por Abderrahman (4), fiyo de Ziyad (5), fiyo (de) Anomín, según Said (6) fiyo de Almosayab, según Saad (7) fiyo (8) de Uakazín.

Dixo (el narrador) (9): Salí de la habitación (10) del mensayero de Allah, Mahoma, la salvación de Allah sea sobre él, salva, y me hallé (11) con yentes que traían (12) libros y escripturas; y ellos eran yudíos: dixéronme:

—Podemos (13) entrar á donde está vuestro Profeta alguno?

Díxeles:

—Sí.

Dixéronme:

—¿Quién eres tú?

Díxeles:

—Yo soy Saad benu Uakazín.

Dixéronme (14):

(1) Folio 1. (2) *Bismillahi'rramani'rrahimi uazala Allahu ala saidana Mohammed ua ala elihi uasselam tasliman.* (3) *Quitab hadits Dilkarnain.* (4) *Ben.* (5) *Bni.* (6) *An.* (7) *An.* (8) *Bni.* (9) *Kala.* (10) *Salli del poder del mensayero.* (11) *Veos con.* (12) *Alquitibes.* (13) *Casi podemos entrar sobre.* (14) En vez de dixéronle en el texto.

—Cobra (obten) por nós licencia dél para entrar á donde está (1).

Dixo (el narrador) y luégo me torné adonde estaba el mensayero de Allah, y supe (2) que ellos querían demandar al mensayero de Allah por (algunas) cosas (3) y quise (h)acerlo saber al mensayero, y entré á él y díxole:

—¡Oh enviado de Dios! (4) tú eres para (5) mí padre y madre: sabe que yentes de los yudíos están á tu puerta, y traen libros (6) y esci pturas, y ellos quieren que les des licencia á ellos para (7) entrar á tí, que te quieren demandarte (alguna cosa).

Y demudósele la color del mensayero de Allah, y díxole:

—¡Oh Saad! qu' ellos quieren demandarme por cosas que yo no sé; y ahora (8) tardarse ha de mí la revelación; y yo no digo cosa sino con revelación.

Dixo (el narrador); y fué aquello pesado para (9) mí, cuando (10) yo ví al mensayero de Allah que era aquello pesado para él. Y yo salí (11) con intinción de hacerlos tornar; y cuando yo estuve á la mitad de la casa, llamóme el mensayero.

—¡Oh Saad! tórnate.

Y yo me volví luego á su llamada, y díxome:

—¡Oh Saad! tráeme (12) aua.

Y llevéle el aua, y fizo ablución (13), y fizo oración de dos prosternaciones (14) con una salutación (15), y paró sus manos alzadas al cielo para (16) rogar á Allah (17), y yo parado, y le observé (18), y sus lágrimas corrían sobre sus mexillas; y después (19) le observé y conocí el gozo en su cara; y díxome:

(1) Para dentrar sobr' él. (2) Y sabí. (3) Folio 2. (4) Ye rasulu Allah. (5) Tú eres en cuenta de mí. (6) Con ellos. (7) Con entrar sobre tí. (8) Las oras que. (9) Sobre. (10) Las oras. (11) Sallí. (12) Vienme con. (13) Aluadu. (14) Azzalad dos arrakaas. (15) Asselam. (16) Con. (17) Ad Allah. (18) Paré mientres, muy repetido. (19) Después, muy repetido en adelante.

—¡Oh Saad! (1) fezlos entrar á ellos y á quien está con ellos de mis compañeros (2).

Y híceles entrar y á quien estaba con ellos del séquito de Mahoma (3), y dixo á ellos el mensajero de Allah:

—Vosotros venís á demandarme por cosas que si queréis os las daré á conocer (4).

Dixéronle:

—¡Oh Profeta de Dios! (5) hazlo saber á nosotros (6) lo que venimos á demandarte (7).

Díxoles:

—Venísme á demandar por (8) Dulkarnain, y de lo que fué de sus nuevas, y de su recontamiento, y de su fecho, y de su linaye, y de su parentesco, y de sus padres, y sus abuelos, y de lo que llegó (á nosotros) de su fecho, y cómo consiguió lo que deseó (9), y de lo que le dió Allah de la potencia y del forzamiento sobre las villas.

Dixéronle:

—¡Oh mensajero de Allah! por esto te venimos á demandar.

Díxoles en seguida (10) el mensajero de Allah (11):

Era Dulkarnain, que su (nombre) (12) era Alescandar, de los hiyos de los reyes de los reyes cristianos; y era su padre soberbio de los soberbios de los cristianos.

Y sucedió (13) que Dulkarnain desde su infancia, que fizo amar Allah á él (devoción) (14), y demandar los negocios árduos (15). Y su padre (16) lo había aborrecido, por lo que veía de su humildaza á Allah.

Y después murió su padre, y enseñorió de los cristia-

(1) *Yé*, siempre por ¡oh! (2) *Compañías*. (3) *Azzihaba*. (4) *Hacerlo vos á saber por ello*. (5) *Yo rasulu Allah*, repetido en adelante. (6) *Por*. (7) *Por ello*. (8) *A*. (9) *Acosiguio lo que acucio*. (10) *La ora*, siempre por *en seguida*, *al momento*. (11) Folio 3. (12) *Lombre*, muy repetido en estas leyendas. (13) *Y era Dulkarnain de lo primero de su criamiento*. (14) *Servitud*. (15) *Los atos de los aferes*. (16) *Y era su padre que*.

nos Aristóteles (1), y era rey (Alejandro) devoto, que conocía á Allah; y fué criado con cencia y saber; y demandó á él Aristóteles (en sus lecciones) y no le demandó por cosa que no la trovasse (2) á él d' ello sabidor; y cuando se fijó en la extensión (3) de su cencia, y lo que le dió Allah del entendimiento, renu(n)cióle el reismo, y encoronóle con la corona del reismo, y estuvo Aristóteles con Adulkarnain oyendo á él y obedeciendo su fecho, y fuese Adulkarnain con los que estaban con él de los honrados de los cristianos í una cibdad que el dicen á ella Alescandría, y allegó las yentes lo que no (podría) (4) ser abarcado la cuenta dellos para (edificarla) (5); y cuando fueron fraguados sus cimientos (6) y fueron igualados, puso farina sobr' ellos.

Después mandó que preparasen (7) cuerdas muchas, y que pusiesen en ellas esquilas, y ligó las cuerdas á unos pilares, y dixo á las yentes:

—No labréis hasta que (8) oigáis el mecimiento de las esquilas.

Y echóse á dormir Adulkarnain, y envió Allah aves sobre aquella farina y comiéronse; y hiciéronse á saber aquello ad Adulkarnain, y díxoles á ellos: Allah enviará sobre esta ciudad (9) generación que obtendrá (10) ganancia y (será) de buenas costumbres (11).

Y mandóles que pusiesen farina otra vez (12) y echóse á dormir otra vez, y vinieron (13) cuervos, y asentáronse sobre las cuerdas de las esquilas, y mecióronse y tremolaron las esquilas: y ya pensaron las yentes que aquello era por determinación de Alejandro (14), y pusieron sus manos

(1) *Iristotiles*: hay aquí un disparate histórico haciendo á Aristóteles sucesor de Filipo. (2) *Enta él*, muy repetido. (3) *Paró mientras á l'axamplura*. (4) *Porria*. (5) *Fraguarla*. (6) *Aliseses*. (7) *Parasen*. (8) *No fraueis d'aquí á que*. Léase la Introducción de esta obra. (9) *Aun enviará Allah sobre*. (10) *Que será*. (11) *A ellos*. (12) *Vegada*, siempre por vez. (13) Folio 4. (14) *De su consejo*.

á fraguar: y alzáronse las voces de las yentes (1) hablando y había entr' ellos ruido muy grande; tantos eran: y esperóse Adulkarnain al ruido dellos, y díxoles:

—¿Qué es aquesto?

Y dixéronle á él:

—Las voces de las yentes que hablan (2) con los frauadores.

Y díxoles que quién les había mandado poner en ello las manos. Dixeron:

—Señor, meciéronse las esquilas (y sonaron).

Y demandóles Adulkarnain que quién las había remecido, y no se lo supieron decir (3), hasta que vino un hombre, y hízole á saber que se había puesto (4) un cuervo (sobre las cuerdas) y se remecieron las esquilas: y dixo Dul-karnain.

—Fraud que (5) mandará Allah sobr' ella (sobre Alejandría) yeneración que vestirá (6) de negro que vencirán sobre el mundo, y esto acaecerá merced al valer de su gente (7).

Y cuando hubieron frauado la ciudad, mandóles arreglasen sus calles (8) y sus mercados; y vistió á sus hombres de negro y de bermeyo, para que se distinguieran (9) por sus ropas de la blancura de la cibdat. Después mandóles que hiciesen en ella una torre (10), y hiciéronla; y mandóles que la levantasen cuan alta pudiesen (11), y pusieron en lo más alto un espeyo que se demostrase en él quién se movía (12) en la mar desde lejos (13). Que no se movía en la mar fusta sin que no (14) la viese el que es per-

(1) Con hablar. (2) Con hablar. (3) Y no lo halló. (4) Ellos es que se asentó. (5) Aun. (6) Vestirán. (7) Y aquello es por lo qu'es de yuso de sus manos de las yentes. (8) Afeitasen sus carreras. (9) D'aquí á que el hombre conocia. (10) Lazomua. (11) Alta d'aquí á que pusiesen en ello saber. (12) Mecia. (13) D'andadura redrada. (14) Que no.

curador del (1) espeyo: y tenían en esto (2) maravillas munchas, que non se vió otras iguales (3).

Y mandó á los qu' estaban con él de las uestes (de sus soldados) que no vistiesen sino lo negro y lo bermeyo; y sucedía que quando andaban por la cibdad de noche se veían unos á otros (4) á causa (5) de la blancura de sus paredes (6), y se conocía lo negro de lo bermeyo, como la noche de clara luna.

Dixo Abu Ishac que dixo Abdulmelic: Contóme (7) quien consiguió saber de los sabios, qu' ellos dixeron: una aguja (8) que se cayese de la mano del hombre en la noche oscura, la hallaba á causa de la claredad de las (9) paredes (de la ciudad).

Dixo Ishac (que) dixo Abdulmelic: y él (Alejandro) mandó á los cristianos (10) que hiciesen trompetas, que las sonasen, y fuesen á ellos aviso para pelear en sus batallas; y hicieronlo, y fué el primero que las usó (11), y tornaron los cristianos á hacer aquello en las guerras d'aquí á nuestro día; aquesto dixo (Abdulmelic).

Y era Dulkarnain en aquel tiempo (12) mancebo de pocos días; y quando fueron cumplidos sus negocios (13) y llegó á ser de edad y fué iualado con los hombres, envió Allah á él un ángel (14) que había por nombre Zeyefil; y písolo debaxo de su ala y subiólo hácia el (15) cielo, y sacó Dulkarnain su cabeza de debaxo de su ala, y díxole el ángel á él:

—Fíjate en lo que verás.

(1) *Con el.* (2) *Ello.* (3) *Semblantes della.* (4) *Se vedian partidas dellas á partidas, de...* (5) Folio 5. (6) *Paretas.* (7) *Haditsani quien acosiguio.* (8) *Era la aguya.* (9) *Paretas.* (10) Un ridiculo anacronismo, qual es que en el tiempo de Alejandro hubiera cristianos, resulta sin duda de haber traducido el intérprete la palabra rumi del texto árabe, por cristiano, y no por griego, como correspondía. (11) *Tomó.* (12) *En las oras.* (13) *Sus aferes.* (14) *Almalac,* muy repetido. (15) *Enta,* muy repetido.

CAPÍTULO I.

En cuanto alzó (1) el ángel á (2) Adulkarnain, díxole á él:

—¿Qué ves?

Díxole:

—Veo mi cibdad, y alrededor de ella cibdades munchas.

Y voló con él subiéndolo (3) lo que quiso Allah; después sacó su cabeza de debaxo de su ala, y díxole el ángel:

—Observa y mira que verás.

Dixo:

—Veo mi cibdad sola, y no veo ninguna cosa alrededor della.

Díxole el ángel:

—No es aquesa tu cibdad; empero es el mundo y ya Allah te manda que vayas á quien está en su mitad (4) de las naciones (5) y los linayes, y á quien está en sus extremos (6), y te fijes á lo que hay en el mundo (7) de sus maravillas y su potencia, y que llegues (8) á sol saliente y á sol

(1) Al final de la especie de introducción que precede, trae en árabe y en letras rojas la explicación de la miniatura, que debía llevar el m. s. de donde se hizo esta versión, interpolando sus palabras con su traducción en aljamia: ambos textos que he reunido para comodidad del lector, dicen:

La segura de Dulkarnain que ya lo puyaba (subía) y el que volaba con él en el aire, y ya sacaba su cabeza debaxo del ala del almalac que uardaba (miraba) el mundo debaxo del.

Immalacu zuralu uahua yatiru bihi ilhua uakad ifracha rasahu tahta chenahi elmalaquí yantoru ila ildonya mim tahtíhi.

No están numerados los capítulos en el texto aljamiado.

(2) Almalac. (3) Puyándolo. (4) Folio 6. (5) En medio de las alommas. (6) Cabos. (7) Está en ella. (8) Plegues.

poniente, hasta que (1) rodees á las naciones que están en el mundo (2), y en cuanto á los qu^a están en sus extremos son generaciones que no podrían estar sometidas: y son las de Yuch y Mayuch, y Manil y Yenil, y Nexid y Berix, y Yebarke y Yebarzeno; d^e ellas hay generaciones que no se parecen (3) á otra yeneración. Y quiso Allah, ¡oh Dulkarnain! detener su propia revelación (4) y te hiciese su enviado sobre sus (criaturas) (5), por tal que no digan el día del yudizio: no nos vino de parte tuya ¡oh Señor! quien nos hiciese saber que tú eras nuestro Señor; y ya te ha dado Allah revelación para esto (6) sobr^e ellos.

Y dixéronle al Profeta (7) Mahoma:

—¡Oh mensayero de Allah! ¿era profeta él?

Dixo:

—No; empero era amigo de sus amigos, rey sabidor (8); y fízolo rey, y si hubiese sido (9) profeta habríalevenido Gabriel y esvióse dél Gabriel, y vínole Zayefil; empero es de la casa de profecía (10) y metal de mensayería; (no es de la casa de Mecca (11) y la casa santa de Yerusalén; empero si no es d^e aquestas dos villas no es Profeta, sino solo enviado de Dios sobre todos los de la tierra (12).

Dixo Dulkarnain y él (estaba) en el aire debaxo de la ala del ángel y dixo:

—¡Oh mi Señor! tú eres el piadoso de gran piedad, aquel que no obligas (13) á ninguna persona á hacer más de lo que puede en su deber (14), antes la piedad es siempre con ella, y la obligas á (hacer) menos de su poder; ¿pues cómo me obligas á mí á lo que no puedo (15)? ¿y cómo he de llegar (16) á ellos? ¿y con cuál poder llegaré á ellos, y con

(1) *Que están en ella.* (2) *De las aloommas.* (3) *Que les parezcan.* (4) *Atacase la revelación de si mismo.* (5) *Jalekados.* (6) *Ya te ha puesto Allah razón en ello.* (7) *Annebi.* (8) *Desengaña Allah y desengañólo.* (9) *Si hubiese estado alannabi.* (10) *Annobua.* (11) *Macca.* (12) *Debatese del l'annobua y torna razón.* (13) *Costríñes, repetido.* (14) *Entremetimiento.* (15) *Lo que no hay poder á mi.* (16) *Como será á mí y á ellos.*

cuál lengua (1) les hablaré, y cómo he de saber (2) sus nuevas, y cómo conoceré sus hablas, y cómo seré guiado á ellos (3), y quién nos juntará (4)?

Entonces envió Allah (orden) á aquel ángel que le dijera (5):

—Yo no obligo á ninguna persona, sino (á) lo que pueda hacer en su deber, y yo habré piedad de (6) él, y yo te allegaré (7) á ellos, y ensancharé á tú tu entendimiento, y demostrart' he la (verdad) y conocerás toda cosa, y aprenderlas has, y entenderás su hablar, y demostrart' he el lenguaje de toda cosa; y no te hablará ninguno que no lo entiendas, y tornarás su respuesta (en su lengua); é imprimiré (8) en tu corazón las yornadas (jornadas) de la tierra y divulgaré (9) á tú la tierra endivulgamiento grande. Vete en ella con tus huestes y tus compañeros y los honrados próceres de tus compañías: allí doquiera que caminarás, yo soy con tú. Vete de día con ellos y déyalos que duerman de noche y descansen, y yo aligeraré para (10) tú lo que yo te llevaré, y abastart' he de la provisión, y dart' he l' ayuda y el vencimiento y el espanto sobre todos los que (11) te contrastará(n) y enviaré á los corazones de los de lo tierra y á los corazones de los reyes espanto de tú; no peleará ninguno con tú que no lo vienzas.

Después el ángel Zayefil bajólo (12) á la tierra; y tomó (seguridad) Adulkarnain en lo que le mandó Allah.

Dixeron:

—¡Oh mensayero de Allah! ¿y en cuánto tiempo (ha) rodeado (el mundo) (13) todo?

Dixo:

—En doce años.

(1) Folio 7. (2) Será á mi en que yo sepa. (3) Sobr'ellos. (4) Aplegará entre mí y ellos. (5) Dile á él. (6) Con. (7) Plegaré. (8) Lanzari. (9) Endevoigaré. (10) Alivianeceré sobre. (11) Quien. (12) Deballólo. (13) L'addonga toda.

Y Moketil (1) dixo que la rodeó en tiempo de diseseis años, y qu' es recontado por el Profeta (2).

Dixéronle:

—¡Oh enviado de Allah! ¿cómo eran sus yornadas?

Díxoles:

—Era que amanecía en el río de Mizr (en el Nilo), y veníale el ángel y decíale á él:

—¿Do tresnocharás esta noche (3)?

Y decíale á él:

—En Alándalus (España).

Y eran iguales d' aquesto (4) sus yornadas, que se lo había demostrado Allah las yornadas y las había puesto en su corazón.

Y dixéronle:

—¡Oh enviado de Allah! ¿No pasaba (5) la mar?

Dixo:

—Sí.

Dixéronle:

—¿La rodeaba ó no (6)?

Dixo: **CONSEJERÍA DE CULTURA**

—Antes iba sobre la cara del aua con su hueste, y al punto qu' era de noche posaba él y su hueste sobre la cara del aua; y se movían los caballos y entraban parte dellos entre ellos, y no los deyaban dormir.

Y dixéronle al rey:

—¡Oh amigo (7) de Allah! no nos dexan dormir nuestros caballos.

—Díxoles:

—Toma(d) estacas y liga(d) vuestros caballos á las estacas, y dormiréis.

Y sacaban estacas de fierro, y las fincaban por fuerza en el agua, y endurecíaseles á ellos el agua de la mar y no

(1) Y era Mokatil que. (2) Annebi. (3) Folio 8. (4) Semblante d'aquesto. (5) No era que atacase con él. (6) Era que la rodeaba con ella. (7) Ye atuali.

podían hacerlas entrar las estacas, sino por fuerza, así como entraban en la tierra: y ligaban en ella sus caballos y dormían.

Este (1) es el dicho de Allah, honrado es y noble: y dímosle de toda cosa razón, y no pasaba por ninguna cosa que no l' alcanzaba, con licencia de Allah el alto.

Dixo el mensayero de Allah: había con él un hombre de los hijos de los cristianos, y no había en la tierra entonces (2) más sabidor qu' él; quel decían á él Aljadir (3): y además á Aljadir le había mandado Allah que fuese con él, y que lo obedeciese, y hiciese saber lo que no alcanzaba su saber; sucedía que Dulkarnain cuando era algún fecho sobre él muy pesado, que no lo alcanzaba su saber y tardaba el ángel Zayefil (en venir), demandaba (á) Afxajid (4) y se lo hacía saber; y así Aljadir lo que no alcanzaba Afxajid (5) lo alcanzaba Aljadir.

Y Afxajid (6) hablaba con lo que hallaba en los libros, y Aljadir hablaba con lo que le había dado Allah de la ciencia.

Y Dulkarnain había fecho percurador sobre parte de (7) sus huestes á un hombre de los más honrados de los cristianos, que se llamaba Batlemis (Ptolomeo), y había otro hombre que se llamaba Letakún (Licaón): y puso debaxo de la mano de Letakún ochenta mil d' á caballo, y debaxo de la mano de Batlemis ochenta mil d' á caballo; y era él capitán de lo que quedaba de las huestes; y eran sus huestes ochocientos mil de á caballo; y le dió Allah señorío muy grande; y era de fermosa cara, alegre, honrado, piadoso de gran piedad, cuerdo, muy sabidor.

(Dijo Mahoma):

—¿Y es esto lo que demandais y lo que quereis demandarme por ello?

Dixeron ellos al mensayero de Allah:

(1) Aquello. (2) Las oras, muy repetido. (3) Y era Aljadir que. (4) Folio 9.
(5) Era que. (6) Y era Afxajid que. (7) Partida.

—Aquesto es.

Después díxoles:

—En (1) quanto (á) su linaye y sus padres y sus abuelos. él es Alescandar; empero nómbraesele Alescandario por su nombre, y él es fiyo de Lufex, y su madre (fué) Algaide, y es fiyo de Laves, fiyo de Tarin, fiyo de Rias, fiyo de Jiryes, fiyo de Tetún Hayuel, fiyo de Haiziyun, fiyo de Malus, fiyo de Noxet, fiyo de Larzin, fiyo de Lerdi, fiyo de Chayuel, fiyo de Rum.

Y (este Rum) es aquel (de) que nacieron dél los cristianos; y este Rum fué de larga vida, y era rey que casó con muchas muyeres, fasta que nacieron á él cuarenta fijos varones (2); y por aquello fueron muchos los cristianos en (el) sol saliente de la tierra (3); y él era fiyo de Aura, fiyo de Xahel, fiyo de Harben, fiyo de Alken, fiyo de Guizo, fiyo de Isahak, fiyo de Abraham, el amigo del piadoso (de Dios), sobre él sea la salvación; y aquesto es lo que me queríades demandar (4) de su fecho, y su linaye, y su parentesco, y sus padres y sus aguelos?

Al punto dixeron:

—¡Oh enviado de Allah! fazemos testimonio que tú eres mensayero de Allah verdaderamente, y tú no dices sino la verdad: así ¡por Dios! (5) trovamos su nombre y el nombre de sus padres y de sus aguelos en el saber de nuestros padres, que guerreaba con él á los reyes descreyentes, después de su tornamiento de sol saliente y de sol poniente, que llevaba en su huest(e) ochocientos mil de á caballo, y le había mandado Allah (6) guerrear á los de la tierra de los descreyentes, y derrocar las iglesias, y quebrar (7) las imáyenes; y fué al (8) primero á quien guerreyó de los reyes de Persia á Dario (9): entonces fué muy grande de su fecho, y se enforteció su señorío, y fué grande su es-

(1) A. (2) *Másculos*. (3) Folio 10. (4) *Por él*. (5) *Yallah*. (6) *Con*. (7) *Crebar*. (8) *El*. (9) *Alfars Derius*.

panto en la tierra sobre los suyos, y se asentó con ellos de la muchísima cosa, y pasó con ellos lo que no sucedió (1) igual (en el mundo), y ellos con el poder.

Dixo (el narrador) que cuando se mudó de la cibdad de Alexandría, vino Batlemis en la delantera de su caballería, y había en su hueste un hombre de los honrados de los cristianos en especialmente; un hombre que lo llamaban Letakún y era hombre de grandes artes en la guerra y de grandes avisos; y estaba con él Afxajid, y era muy sabidor: y ya Allah, el alto, mandó á (2) Aljadir que fuese con él (3), que lo obedeciese y le amaestrasen (4).

Dixo (el narrador): y fuese con su hueste d' aquí á que se asomó sobre una cibdad en sol saliente, que se llamaba de nuestros abuelos primeros..... que ¡por Dios! que no la sabe nenguno de los de la tierra, sino el profeta, honrado sea, enviado del cielo.

Después ellos (los judíos que preguntaban á Mahoma) dixeron:

—Hacemos testimonio que no hay Señor sino Allah, solo, que no hay compañero á él, y que Mahoma es su siervo y su mensayero.

Dixo Saad, hiyo de Abu Uakezin: ¡por Allah! no se mudaron sus pies (los de los yudíos) d' aquí á que se fizieron musulimes y fueron del Islam (5); y yo nunca ví día más maravilloso que aquel día, como les hizo saber el mensayero de Allah, amigo de mi corazón, lo que á él vinieron á demandarle de antes que le demandasen, y les fizo saber sus padres y sus auelos (de Alejandro) y aquello que era conocido entre (6) ellos, así como les dixo el mensayero de Allah.

Dixo Moquetil, hiyo de Solaimán: y cuando entró Dul-karnain de la cibdad de Alexandría, según (7) el dicho de

(1) Era. (2) Ad, muy repetido. (3) Folio 11. (4) Amostrasen. (5) Alislam.
(6) Aquello enta. (7) Según.

los sabios, eran ochocientos mil de á caballo. Dixo (cierto autor): partida dellos (dicen) que eran diciochò mil de á caballo, y partida dellos (dicen) que eran muchos más con redoblamiento (1).

Y dixo Moquetil:

—¿Creció su ueste sobre aqueste (número)?

Dixo (Mahoma):

—Sí (2).

Empero la hueste aquella no vieron las criaturas semejante á ella (3) en el mundo: y en ella había de las personas lo que no podría contar el cuento de ellos sino Allah.

Y cuando se ponía el sol oían en ella (en la antedicha ciudad) muy grande ruido, que pensaban los del mundo quel (mundo) se derrocaba; y los de aquella cibdad se remueven y se maravillan y se humildan á (4) Allah (espan-tados) del ruido del sol en la hora que cae en la fuente ca-lient (5). Y si no (fuera) por los vinientes á aquella cibdad, y si no (fuera) por los de la cibdad y sus gritos (6) de dentro de la cibdad, oirían los de sol saliente el ruido (del sol) las horas que cae en la fuente.

(1) Más de aquello con redoblamiento de aquello. (2) Naam. (3) Jalekados semblante de aquello. (4) Fóllo 12. (5) Debe faltar aquí un trozo del texto como lo demuestra el sentido: Alejandro saliendo de Alejandría con su in-menso ejército, había llegado al extremo Occidente, donde se derrumba, según los orientales, el sol, con espantoso estruendo, en una fuente termal. El m. s. árabe llevaba aquí una miniatura, con su lema bajo ella, que decía en arábigo:

Zura uachamaatu maahu yantoruna ilaxxemsi taskotu fain ilehemia.

El intérprete morisco traducía estas palabras:

La segura de Dulharnain y compañías, que uardaban (miraban) al sol con él, como caía en la fuente caliente. (6) Cridos.

CAPÍTULO II.

Después entró Alejandro en la cibdad y llamólos (á sus habitantes) á la creyencia y á aceptar (1) la unidad (de Dios) y á obedecer á Allah; y les dixo:

—Es que no hay Señor para (2) vosotros sino Allah solo, y él me dió la señoría sobr'el mundo, y me ha lanzado sobre los suyos con la spada, y quien responderá á la obediencia hay camino á él (para salvarse), y quien no responderá tormentarl' he con la spada, después tormentarlo ha Allah con el fuego el día del yudizio.

Dixo (el narrador) y estuvo cuarenta días que no les habló, y tornó á ellos respuesta y él ordenaba su techo. Y después de los cuarenta días díxoles:

—En cuanto á quien obrará mal (3) lo(a)tormentaré; después será tornado á su Señor, y lo tormentará tormento fuert el día del yudizio con fuego.

Dixo (el narrador): y él llegó á ellos con las huestes aquellas qu' estaban con él, y él asentó sus huestes. Después vino al monte abarcado con el mundo, y mandó á sus compañeros que ligasen sus compañeros sus caballos al signo del Buey, y arrimasen sus armas á las Cabrillas (4): cuando había (5) acabado lo que quiso, vino del lugar de sus armas y de las armas de sus compañeros (á la cibdad) de Che-

(1) *Atorgamiento*. (2) *A*. (3) *Fara tuerto aun*. (4) *Cabrielas*. Metafóricamente indica esta parte del texto la extrema extensión de las expediciones de Alejandro. (5) Fóllo 13.

barze, cibdad muy grande, que había en ella doce mil puertas; de puerta á puerta tres millas, sobre cada puerta doce mil guardias (1), y otros autores (2) dezían siete mil guardias; qu' entraban cada día por cada puerta cien mil hombres de sus provincias (3) y salía cada día della cien mil á sus menesteres y á sus mercados.

Dixo (otro narrador) que quando se asomó sobr' ellos la caballería de Dulkarnain, salieron á verlos tantos (4), cuantos no podrían ser contados sino por Allah el alto; y mandó Dulkarnain que tocasen las trompetas, y tocáronlas, y puso sobre su cabeza la corona del reísmo, y mandó á Batlemis que ordenase (5) las huestes y las ordenó y mandó á Letakún que fuese tras dél. Después adelantóse él y los qu'estaban con él de las huestes, y mandó á Laire que fuese á la mano derecha de la hueste y á mano izquierda; y quando se fijaron en la hueste (vieron que se escurecía el día), y venía sobr'ellos y se levantaba el polvo, y turbaba á la claridad la scuridad, y tocaban las trompetas y no pudieron sobrependerlas.

Y dixo:

—Permaneced aquí hasta el cabo del año en que el cielo da su vuelta al rededor de la tierra (6).

Aguardaron un año cumplido: después que las Cabriellas tornaron al lugar aquel, en donde habian colgado sus armas dellos, fueron y encontráronlas (7), y tomaron sus armas.

Dixo Caabu: contónos (8) Abu-Darri, que Allah dió á Dulkarnain fecho que no lo dió á ninguno de sus formados, y potencia que no puede (9) sobr'ella ninguno de sus formados; que dice (el Alcorán) dímosle de toda cosa saber.

(1) *Vardeanos.* (2) *Dellos que.* (3) *Partidas.* (4) *En cuantos que.* (5) *Reglase.* (6) *Aturad d'aquí al cabo del año que el cielo rodea sobre la tierra.* Añade aquí algunas palabras el texto, que corresponden á párrafos siguientes. (7) *Trováronlas,* muy usada esta palabra por encontrar. (8) *Haditsónos.* (9) Fóllo 14.

Y las yentes que no lo saben, dixeron:

—¿Por qué se nombra Adulkarnain?

Recontónos Hixem, hiyo de Cabi, dixo (se le llamó así porque) tenía dos cuernos que ligaba sobr'ellos sus tocas; empero nombrólo Allah Dulkarnain, porque él llegó á los cabos de la tierra á sol saliente y á sol poniente, y vió el sol donde salía, y lo vió donde se ponía, y por ello lo nombró Allah Dulkarnain.

Dixo Mochesir: nombrólo Allah Dulkarnain porqu'él era esforzado (1), y cuando entraba en la pelea (2) se acercaba á ella cuando se apretaba: cuando paraban mientes (en esto) sus compañeros adelantábanse á morir, y en seguida vencía lo que quería, y fería en dirección de (3) sus cuernos dos mandobles (4) con la spada, hácia su cuerno el derecho y hácia su cuerno el izquierdo.

Dixo Caab: entró en Chebarze él y sus huestes, y demostró sus armas, y tocaron sus compañeros las trompetas y les dieron á ver fecho que no lo vieron semejante de aquello, ni lo conocieron jamás; y no quedó en aquella cibdad en aquel día moza víryen que no subiese sobre la muralla, y paráronse las yentes en las azoteas (5) fijándose en él, y en lo que le dió Allah de las huestes: y pasó Dulkarnain por donde estaba un vieyo trabaxando sobre su obra, que no alzaba su cabeza, ni paró mientes á él, y no había en aquella cibdad más conocido vieyo que aquel vieyo.

Y mandó Adulkarnain reposar á sus tropas, y asentóse, y asentáronse sus compañías, y mandó á los de la cibdad que obedeciesen á Allah, y recibieron dél (su mandato), y oyéronlo, y obedecieronlo, y díxoles Dulkarnain:

—Traedme un vieyo (6).

Y trayéronsele.

(1) Barragán. (2) Peleya. (3) Feridas. (4) Sobre, muy repetido. (5) Adesechos. (6) Venidme con un vieyo.

CAPÍTULO III.

DE LO QUE PASÓ CON AQUELLAS YENTES (1).

Y díxole Dulkarnain al viexo:

—¡Oh viexo! ¿no sabes que aquestas huestes que yo llevo que son huestes del Señor de las yentes (2), y amigos (de Dios) y no paras mientes á ellos? ¿porqué (3) no levantas tu cabeza y paras mientes á ellos?

Respondióle el viexo:

—Porque yo ya he visto antes de tú, reyes, que les ha sido dado del mundo semejante á (4) lo que t'es dado á tú, y alcanzaron del mundo semejante á lo que tú alcanzas; empero ya les falleció el mundo, y los ha finado, y se fué con ellos sus bienes, y se han (d)estruído sus casas y sus castillos, y se borraron (5) sus rastros y no ha quedado sino sus nuevas y lo que (6) hacían de fecho feo (7) ó fermoso; y si tú obras por Allah, será bueno tu nombramiento, y será mucho tu bien y durará tu señorío; y si tú obras contra la ley de (8) Allah, será hollado (9) tu señorío y será feo tu nombramiento, y será poco tu bien; no te engañe el mundo y sus sabores, fíjate en tu presona.

Díxole Dulkarnain:

(1) Había al principio de este capítulo una miniatura en el manuscrito árabe, cuyo lema arábigo y su traducción ofrece el aljamiado.

Zuratu dulkarnaina ualxaiju yocallimuhu.

(La figura) de Dulkarnain y el viexo qu'el hablaba. Fóllo 15. (2) Alualis. (3) Que cosa es que. (4) Semblante de. (5) Ataxaron. (6) Eran lo que hacían. (7) Feo. (8) Azienes. (9) Afollado.

—¡Oh viexo! ¿cuánto ganas con (1) tu obra cada día?

Díxole el viexo:

—Un adirham (2) cada día.

Dixo Dulkarnaín:

—¿En qué lo gastas (3)?

Díxole el vieyo:

—El tercio dél pago con ello mi débito (4), y el otro tercio lo presto (5) y con el otro tercio vivo con él.

Díxole Dulkarnain (6):

—¿En qué gastas el tercio (primero)?

Dixo el viexo:

—Mi padre y mi madre son de grandes días, que lo alcanzó la vejéz (7), y les debo (8) cada día el tercio del adirhám, qu' es debdo á ellos para mí, que lo spendieron conmigo siendo pequeño, d' aquí á que fuí criado. Y el otro tercio lo doy á comer á mis fiyos, que será para ellos préstamo (9), y si lo habré menester en la vexéz, tornármenlo han á mí, y mantenerme (han) con ello; y el otro tercio vivo con él yo y mi mujer.

Díxole entonces Adulkarnain:

—Tú eres viexo, y eres hombre sabio, y es conveniente para nosotros (10) que te demos á gobernar el negocio (11) de aquesta cibdad (12); que yo no cuido que pasarás en ella ni traspasarás el mandamiento de Allah.

Y fizolo capitán sobre (los de la ciudad), y mandóles que le obedeciesen y oyesen dél, y no desobedeciesen su mandamiento.

Dixo uno á Mokekil:

—¿Los de Chebarze y los de Yebalke de quién son?

Dixo:

—Yo oí á Mochehid que dixo:

(1) Aranzas de. (2) Moneda de plata. (3) Despiendes. (4) Debito. (5) Pristo. (6) Folio 16. (7) Vexedad. (8) Y á ellos sobre mí en cada día. (9) Que sia para lelos empristo. (10) Y eres conveniente sobre nosotros en que. (11) Emparar el fecho. (12) Folio 16.

Los de Yebalke son los que quedaron (1) de las yentes de Hud, y los de Chebarze son de los que quedaron de las yentes de Zelih, y son aquellos que creyeron lo que reveló Allah (2), y llegaron á cantidad, que no los podría abarcar sino aquel que los (h)a formado.

Dixo (el narrador): después Adulkarnain fuese de sol poniente á sol saliente, y mandóle (Dios) que viniese á (ciertas) yentes, y vino á ellos y encontró que no tenían en sus ganados pastores, y encontró (3) que no había en sus casas puertas, y encontró (4) que no tenían juez ni capitán, y que no había en(tre) ellos pobre. Y vió sus fuesas (sepulturas) cerca de sus puertas. Díxoles á ellos Dulkarnain:

—Decid, no hay más Dios que Allah (5), y no pongais compañero (6) con él en ninguna cosa.

Dixéronle:

—¡Oh rey! no servimos á otro Señor sino á él, tiempo ha que nós reconocemos (la verdadera religión).

Díxoles:

—Veo vuestros ganados que no tienen pastores.

Dixéronle:

—No hay entre nosotros ladrón.

Díxoles:

—Veo vuestras casas que no hay en ellas puertas.

Dixéronle:

—No hay entre nós sospechoso.

Díxoles:

—No veo á vosotros capitán.

Dixéronle:

—No nos engrandecemos.

Díxoles:

—No veo en vosotros preciados (nobles).

Dixéronle:

(1) Fincaron. (2) Con aquello que deballó. (3) Folio 17. (4) Trobolos que no había á ellos yués. (5) La illaha, etc. (6) Azaríc.